

Nº 21 - AGOSTO 1991 - PRECIO: 325 PTAS



Peregrino

**GALICIA:
DE O CEBREIRO
A LA TERRA DE SARRIA**

EDITA COORDINADORA DE
ASOCIACIONES ESPAÑOLAS
DE AMIGOS DEL CAMINO
DE SANTIAGO

DIRECTOR: José Ignacio Díaz

REDACCION: César Alonso,
Maite Moreno, Antón A. Pombo,
Eva del Val

ADMINISTRACION:
Marisa Sánchez

REDACCION Y
ADMINISTRACION:
Apartado de Correos 60
26250 Sto. Domingo de la
Calzada, La Rioja, España
Tfno. (941) 343390

IMPRESION:
Gráficas Ochoa, S.A.
Dres. Castroviejo, 19
Logroño
Dep. Legal: LO-427-1987

Sumario

TEMAS JACOBEO

Nos hacemos eco en nuestras páginas de Temas de Temas Jacobeos del éxito de organización y participación del I Congreso Internacional del Camino de la Plata celebrado recientemente en Zamora y que ha sido organizado por la Fundación Ramos de Castro.

Página 22.



REPORTAJE

Sarria, la más importante población del Camino de Santiago en la Provincia de Lugo, es la protagonista de nuestro reportaje al que dedicamos cuatro páginas a todo color.

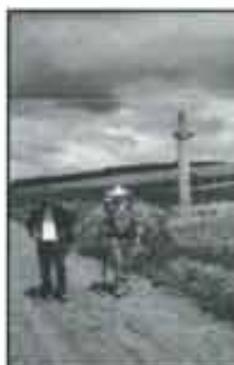
Páginas 14 a 17.



AL BORDE DEL CAMINO

Publicamos dos interesantes artículos de peregrinos y una reseña de la puesta en funcionamiento del refugio Gaucelmo en Rabanal del Camino.

Páginas 8 a 10.



Portada: Paisaje desde el Alto do Poio. Foto de Fernando Barrio. Letras de cabecera diseñadas por Monseñor.

Editorial

Más que palabras

El Congreso sobre territorio y entorno del Camino de Santiago celebrado en Pamplona el pasado mes de mayo ha representado un importante avance en la conservación y recuperación del trazado físico de la Ruta Jacobea. En el Servicio de Documentación de este número de PEREGRINO publicamos la mayor parte de las conferencias y discursos.

Quien conozca la realidad actual del Camino y escuchó o lea ahora las ponencias del congreso, se verá invadido por una perplejidad inquietante sin saber si lo que él conoce del Camino es una alucinación, o el congreso era una reunión de ilusionistas capaces de sacar de su sombrero las cosas más inesperadas.

Tenemos claro que hay que dar un margen de confianza a los programas y declaraciones de buenas intenciones expuestas por los responsables del MOPU y de las Comunidades Autónomas del Camino a pesar de que la experiencia demuestra que son los máximos res-

ponsables de la desaparición de los antiguos caminos de tierra.

Rectificar es de sabios o, al menos, de aquellos que consiguen salir de su ignorancia. Como muestra basta un botón: El sr. Ministro de Obras Públicas ha realizado recientemente un breve recorrido por el Camino de Santiago (que no nos atrevemos a calificar de "peregrinación penitencial impuesta" por los pasados errores de su ministerio, ya que acaba de llegar al sillón ministerial) acompañado del alcalde de Santiago. Cuentan las crónicas que en las proximidades de Arzúa el sr. Borrell manifestó su sorpresa e indignación al ver que para salvar un corte en el camino provocado por el nuevo trazado de la carretera se veía obligado a descender y ascender por unas empinadas y peligrosas, según él, escaleras de madera. Cuando le explicaron que su ministerio era el responsable del asunto decidió inmediatamente que había que hacer una pasarela peatonal sobre la carretera. ¡Apasionante!

Será cuestión de "pasear" por el Camino a otros ministros y altos cargos de las Comu-

nidades Autónomas a ver si se convierte en su particular "camino de Damasco" al estilo del sr. Borrell. Los cronistas no cuentan si el alcalde de Santiago también hizo alcaide de depósito de enmienda al ver el mamotreto-depósito ubicado en el Monte del Gozo, aunque tal vez los focos de los fotógrafos que inmortalizaban el momento le impidieron verlo.

Todos los amantes del Camino estamos dispuestos a dar un margen de confianza a las rectificaciones y buenas intenciones que los políticos anunciaron en el espléndido congreso que organizó la Dirección General de Cooperación Cultural y que clausuró el Ministro de Cultura. Pero no podemos dejar de recordarles que en los dos últimos meses se siguen astaltando y cortando caminos de tierra en proyectos que suponemos anteriores al congreso, pero que se realizan con el consentimiento y financiación de estas instituciones.

Esperamos y recordamos que la conservación del entorno físico del Camino de Santiago necesita con urgencia algo más que palabras. ■

Y ADEMAS...

3
ASOCIACIONES

4
A LO LARGO DEL CAMINO

5
EN TORNO AL AÑO SANTO

8
AL BORDE DEL CAMINO

11
NATURALEZA Y
PEREGRINACION

14
REPORTAJE

19
ICONOGRAFIA

22
TEMAS JACOBEO

24
COLABORACIONES

26
LIBROS



IV Semana Jacobea Ofrenda al Apóstol



NAVARRA

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra celebró del 22 al 26 de abril la IV Semana Jacobea

en la que se dieron cita profesores de reconocido prestigio.

El Dr. Juan Cruz Labeaga, historiador, habló de "El Camino de Santiago en Sangüesa y Rocafort" deteniéndose especialmente en el significado del monasterio de San Bartolomé, fundación atribuida a San Francisco de Asís.

El profesor Juan Carrasco disertó sobre "El comercio en torno al Camino, siglos XI-XVI" detallando las diferentes monedas que circulaban a lo largo del Camino y el papel de los judíos en las transacciones.

La directora del Museo de Navarra, M^o Angeles Mezquiriz, habló sobre "Las Calzadas romanas, el Camino y el sepulcro de Santiago" mostrándonos en diapositivas todas sus investigaciones.

Como clausura de esta IV Semana se organizó una mesa redonda en la que intervinieron Alfonso Ramos de Castro, Javier Navarro, Braulio Valdivieso, Joaquín Mencos y Jesús Tanco. En la cena que siguió a este acto se rindió homenaje a Andrés Muñoz, primer presidente y fundador de

nuestra Asociación.

Además de estos conferenciantes hemos tenido la oportunidad de escuchar al catedrático Dr. Ignacio Ruiz de la Peña sobre "El Camino de Santiago en Asturias", al Dr. Luis Suárez Fernández de "El significado profundo de la Peregrinación", al Dr. Urrutibehy, presidente de la Asociación de los Pirineos Atlánticos sobre "Los Caminos de la Baja Navarra" y por último nuestro querido amigo y escritor Fernando Videgain sobre "La muerte en torno al Camino" ■

Maribel Roncal



Un momento del homenaje a Andrés Muñoz.



BIERZO

"Llévale romerico; llévale a Santiago, llévale romerico; llévale un abrazo".

Al son de esta coplilla, recién musicada la noche anterior, llegaron a Santiago de Compostela los casi 250 peregrinos que desde La Bañeza y El Bierzo, se acercaron en autocar para hacer la ofrenda del incienso al Apóstol en la conmemoración de la batalla de Clavijo. Una auténtica motivación jacobea impulsaba a este número importante de personas que tras visitar la exposición "Galicia no tempo" y compartir en el jardín, a la sombra de robles centenarios, la comida, visitaron las múltiples rúas de la vieja ciudad para concentrarse a las 7 de la tarde en la piza del Obradoiro.

Al son de chifla y tamboril entraron los romeros en la Catedral y tras la procesión con la imagen del Apóstol, acompañado con sonos de chirimías, comenzamos la celebración eucarística presidida por el D. Antonio Rouco, Arzobispo de Santiago. El delegado episcopal del Camino en la Diócesis

de Astorga, D. Antolín de Cela, hizo la invocación al Apóstol. Tras una alusión a la proximidad geográfica y a las raíces históricas de la fe de nuestra diócesis y de nuestra tierra y las actuales líneas de la nueva evangelización en la sociedad actual concluyó diciendo "...El Bierzo, Astorga y La Bañeza peregrinos somos, a los pere-



grinos acogemos y con la Iglesia peregrina vamos. El Camino de la Iglesia es el hombre y tú, señor Santiago, nuestro báculo".

Dos peregrinos ofrecieron dulces y alubias en representación de La Bañeza y los miembros del grupo folklórico Alegría Berciana ofrecieron al Apóstol los botillos, el carbón y las frutas de la tierra. Por último un miembro de la Junta directiva de la Asociación de El Bierzo ofreció el incienso con estas palabras: "Señor Santiago, los Amigos del Camino de El Bierzo te ofrecemos en nombre de todos este incienso. El es el fruto de nuestra pobreza y sinceridad, regalo que deseamos se convierta en oración y perfume en las plegarias de los peregrinos, testimonio de nuestra presencia en el Camino y agradecimiento por cuantos abrazos tú nos has dado a nosotros".

Terminó la Eucaristía con un canto peregrino y tras un pequeño fortalecimiento para el cuerpo, retornamos felices y contentos a nuestro hogar. ■

Angel Ruiz Garrastacho

Nueva Junta Directiva



BURGOS

Asociación, sustituye como presidente, tras cuatro años de mandato, a D. Pablo Arribas Briones.

En la Asamblea plenaria que se celebró el pasado 12 de abril se eligió también nueva Junta Directiva que quedó compuesta por Angel Alondriz, como vicepresidente; Angel Ruiz Garrastacho, secretario; Rufina Antón, tesorero; y Rosa

Carrancho, Jose Antonio Alonso, Pablo Arribas, Carlos Aranguena y Matilde Pinto como vocales.

Reunidos el pasado 3 de mayo, tras tomar posesión de sus cargos acordaron nombrar comisiones de trabajo y hacer lo posible por contar con un local para su sede social siguiendo en la actualidad de forma provisional en la Casa Rectoral de S. Lesmes.

Se acordó seguir con el plan de señalización de todo el Camino burgalés con los artísticos azulejos de Andrés Villanueva con el emblema europeo del Camino que hasta ahora se han colocado en todos los pueblos de la Ruta

entre Redecilla y Hornillos del Camino.

Se seguirá con el propósito ya comenzado de hacer marchas por etapas sobre el Camino burgalés para conocerlo y estudiarlo mejor en todos sus aspectos. Muy grata resultó la visita al albergue de peregrinos de Villafranca Montes de Oca donde se están acondicionando las escuelas para albergue dotándolo de los servicios imprescindibles para una mejor atención al peregrino merced al generoso esfuerzo del Ayuntamiento a través de su teniente-alcalde D. Luis Zamora y algunos ayudantes. ■

A. Morán



A LO LARGO

POR CAMINOS DE ALAVA



La Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Alava ha iniciado una

serie de recorridos por el tramo alavés del Camino. El pasado 30 de junio se realizó el primer recorrido entre Otzaurte (Guipuzcoa) y Zaldondo pasando por el túnel de San Adrián. De este modo se pretende facilitar a los asociados y simpatizantes el conocimiento de los diversos caminos jacobeos en Alava.

En buena parte del recorrido fueron acompañados por una representación de la Asociación de Guipuzcoa. En la plataforma de Urkilla tuvo lugar una disertación de Micaela Portilla sobre el Camino Alavés a Santiago. En Zaldondo se giró una visita al Palacio-Museo de Lazárraga y a otros lugares de interés de la villa.

Reseñar finalmente que el 4 de julio tuvo lugar en la Fundación Caja Vital un acto cultural organizado por la Asociación.

Con un concierto de la Coral Samaniego que interpretó obras del Codex Calixtinus y dos nuevas composiciones de Emiliano Ibargutxi sobre temas jacobeos, y una conferencia de Micaela Portilla. ■

AL SERVICIO DE LOS PEREGRINOS



La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Palencia ha puesto en marcha para este verano, en colaboración con la Diputación Provincial palentina, una serie de oficinas de información en las principales localidades del Camino en Palencia. Estas oficinas tienen por objeto informar a turistas y peregrinos de los monumentos que pueden encontrar a lo largo de la ruta y de los diversos refugios y otros servicios para la atención de los peregrinos. ■

ASOCIACION ASTUR-LEONESA



El pasado año se constituyó en Oviedo la Asociación Astur-Leonesa de Amigos del Camino de

Santiago, que tiene como fin primordial aunar los esfuerzos e iniciativas de personas e instituciones interesadas en la promoción, conservación y recuperación del tramo de la Ciudad de León a la de Oviedo, como integrante de la Ruta Jacobea. Fomentar las peregrinaciones a Santiago de Compostela y a San Salvador de Oviedo, procurando la asistencia y orientación al peregrino. Impulsar todo tipo de estudios, publicaciones y otras actividades relacionadas con el Camino de Santiago.

La Asociación tiene su domicilio provisional en la parroquia de San Lázaro del Camino (C/ San Mateo 12, A, 33008 OVIEDO), donde semanalmente se reúnen la Junta directiva y los asociados interesados en el tema para comentar y tratar de dar solución a las incidencias y sugerencias que sobre el Camino se presentan.

Entre otras actividades desarrolladas, esta Asociación puso en marcha el año pasado la peregrinación desde la Colegiata de San Isidoro en León hasta la Catedral de Oviedo, que se celebra todos los años entre el 14 y el 21 de Septiembre. Este año 1.991 también se celebrará la Peregrinación del 13 al 15 de Septiembre, estando invitadas todas aquellas personas que deseen ganar el Jubileo de la Santa Cruz.

A pesar del poco tiempo que lleva en funcionamiento, la Asociación ha cumplido con la encomiable labor de señalar el Camino que cruza el Principado de Asturias y es muy posible que en breve tiempo se pongan en funcionamiento tres albergues, ya que las negociaciones con los organismos competentes están muy avanzadas. ■

RECORRIDO EN AQUITANIA



La Asociación Regional de Aquitania ha organizado para los días 21 y 22 de septiembre un recorrido jacobeo entre el Chateau Haut Sarpe y la abadía de La Sauve Majeure.

En la primera jornada se girará una visita a diversas bodegas de la zona de Saint Emilion y Pomerol, en especial al chateau "La Croix" donde habrá una degustación de vinos por gentileza de J.F. Janoueix peregrino jacobeo y directivo de la Asociación Aquitana. En la tarde se procederá a la inauguración del refugio de peregrinos que ha preparado la familia Janoueix para la atención de los peregrinos jacobeos. La jornada del día 22 se dedicará a la marcha andando y visita a la abadía de Sauve Majeure. Al final de la jornada tendrá lugar una misa presidida por el párroco de Pomerol que es antiguo peregrino jacobeo. ■

NUEVO REFUGIO EN HOSPITAL DE ORBIGO

Un grupo de estudiantes y profesores de un colegio de formación profesional de la ciudad alemana de Fribourg están trabajando durante un mes en la restauración de la casa parroquial de Hospital de Orbigo a fin de habilitarla como refugio de peregrinos. La iniciativa

cuenta con la colaboración del Obispado de Astorga, Ayuntamiento y vecinos de Hospital y el Colegio de los Padres Palotinos de Veguellina. Las obras no concluirán hasta el próximo verano cuando se espera poner el nuevo refugio a la disposición de todos los peregrinos. ■



DEL CAMINO

CONGRESO EN MAASTRICHT



Del 20 al 22 de septiembre de este año se celebrará en la ciudad holandesa

de Maastricht un congreso que tiene por objeto reunir peregrinos jacobeos y ofrecerles la posibilidad de intercambiar ideas y experiencias en un ambiente de amistad. La residencia será en un albergue juvenil con un precio en torno a 2.500 pts diarias.

En el programa se incluyen visitas a monumentos y lugares de tradición jacobea y una misa de peregrinos en la catedral de Maastricht. Los interesados en participar pueden dirigirse a la Asociación Holandesa, Raaimoeren 31, NL-4824 KA BREDA. ■

EL TOUR Y EL CAMINO

El Tour de Francia, la carrera ciclista más importante del calendario mundial, ha tenido este año una especial significación jacobea. No sólo porque su recorrido en Francia coincide con algunas de las rutas de peregrinación, sino también porque este año uno de sus finales de etapa ha sido Jaca a la que llegaron los ciclistas desde Francia a través del puerto de Somport.

Finalmente hay que destacar el vencedor de la carrera ha sido un español, Miguel Indurain, nacido en un pueblo navarro del Camino Francés, en la localidad de Villava muy cerca de Pamplona. ■

COMISION INTERDIOCESANA



Los días 19 y 20 de junio se reunió en Santiago de Compostela bajo la presidencia de D. Antonio Rouco la Comisión Interdiocesana del Camino de Santiago. En las sesiones de trabajo se elaboró un informe en torno al proyecto de rehabilitación y promoción del Camino en Galicia de cara al Año Santo 1993 que ha elaborado la Xunta de Galicia y que representa el proyecto más ambicioso elaborado hasta ahora en el ámbito del Camino de Santiago.

La Comisión destacó el interés jacobeo de la Xunta y sugirió la necesidad de mejorar la red de albergues exclusivos para peregrinos sin perjuicio de que se mejore la oferta hotelera para turistas. Asimismo se insistió en que los servicios de asistencia a los peregrinos no deben ubicarse en tramos de camino y que la promoción que se pretende hacer del Camino y de Galicia sea respetuosa con el contenido de la peregrinación y con el sentido del Año Santo. ■

OFICINA DE INFORMACION

La Coordinadora de Asociaciones Españolas de Amigos del Camino de Santiago ha puesto en marcha en Sto. Domingo de la Calzada una oficina para los peregrinos y todos aquellos que necesiten información sobre la peregrinación jacobea. A través de esta oficina se pretende centralizar las peticiones de información especializada sobre la peregrinación andando o en bicicleta que necesitan los futuros peregrinos. La oficina ha empezado a prestar sus servicios de modo provisional en un local cedido por la Cofradía de Sto. Domingo de la Calzada en el mismo albergue de peregrinos. Para solicitar información se puede escribir al apartado de correos de la revista PEREGRINO o llamar al teléfono (941) 34.33.90. ■

SEMANA DE ESTUDIOS EN MONDOÑEDO

Mondoñedo será sede del 23 al 27 de septiembre de la III Semana de Estudios Históricos que organiza cada año la Diputación de Lugo y que en la presente edición se dedicará al estudio del Camino del Norte de peregrinación a Compostela en la provincia lucense.

La dirección de la Semana está a cargo del profesor Yzquierdo Perrin. En la primera conferencia Fernando López Alsina hablará de "Urbanismo y fundación de las ciudades en la zona litoral de la provincia de Lugo". Francisco Mayán Fernández disertará sobre "Mondoñedo y su historia, hito importante en la Ruta Norte de peregrinación a Santiago". Ramón Yzquierdo Perrin pronunciará otra conferencia sobre "Historia del arte en el Camino Norte". Finalmente, Pejerto Saavedra Fernández disertará en la jornada de clausura sobre "La diócesis de Mondoñedo en la Edad Moderna y su incidencia en los caminos de peregrinación a Compostela".

También habrá dos Mesas Redondas en las que participarán miembros de las Asociaciones del Camino de Lugo y Asturias y un grupo de investigadores que han estado estudiando los caminos norteños a Santiago patrocinados por la diputación provincial. El programa se completa con conciertos y visitas a los principales monumentos artísticos de la zona. ■



En torno al Año Santo

LOS REYES EN COMPOSTELA

Durante los días 10-11 de junio, los Reyes de España, D. Juan Carlos I y D^a Sofía, visitaron la ciudad de Santiago y realizaron la ruta jacobea del Mar de Arousa hasta Padrón con el objeto de ofrecer su apoyo institucional a la causa del Xacobeo-93 a la vez que presidían la constitución del Real Patronato.

El día 10 fueron recibidos en el aeropuerto de Lavacolla por el Delegado del Gobierno en Galicia, el Presidente de la Xunta y otras autoridades, dirigiéndose a continuación al Palacio de Raxoi, desde donde saludaron al público concentrado que los ovacionó. Tras firmar en el libro de oro de la ciudad que les presentó el Alcalde, visitaron la Catedral, siendo recibidos por el Arzobispo. A continuación se encaminaron a Vilagarcía de Arousa con parte de las autoridades, embarcando en un buque de la Armada a bordo del cual pudieron conocer personalmente la ruta jacobea del Mar de Arousa y Ulla entre los aplausos del gentío que se concentraba en el puente de Catoira y las torres

del Oeste. Debió sorprender a la regia comitiva el penoso estado en que se encuentran estas aguas por la contaminación fabril. Desde Pontecesures regresaron a Santiago.

todas las autoridades locales. El rey pronunció un discurso de carácter europeísta y sobre el papel que también debe jugar Compostela en las relaciones con América. Hablaron luego

un consorcio de titularidad municipal para que dicho organismo pueda ser más operativo. Se encargó también al ayuntamiento la elaboración de unos estatutos en 4 meses y se crea también una comisión de cooperación entre las administraciones para impulsar las realizaciones en la ciudad cara al Xacobeo-93. En todo momento se quiso evitar la idea de que el apoyo de la administración central al próximo Año Santo tenga algo que ver con una compensación a Galicia frente a las millonarias inversiones realizadas en el eje Barcelona-Madrid-Sevilla.

Por último, D. Juan Carlos y D^a Sofía visitaron a la esposa de D. Manuel Fraga, Carmen Estevez, en el Hospital Xeral de Galicia, pues había sufrido en el día anterior un accidente durante el almuerzo con los reyes del que resultara con fractura de cadera. En Sto. Domingo de Bonaval colocaron unas coronas de flores en las tumbas de Rosalía de Castro y Castelao, visitando luego el Museo do Pobo Galego. ■



Los reyes durante el recorrido por la Ruta Jacobea del Mar de Arousa.

Al día siguiente los monarcas asistieron al acto de constitución del Real Patronato en el Salón Noble del Palacio de Raxoi, estaban presentes también el Presidente del Gobierno, seis ministros de su gabinete y

Felipe González y Xerardo Estévez, quedándose Manuel Fraga sin el uso de la palabra a causa de un descuido en el protocolo de las intervenciones.

En la sesión inaugural del Real Patronato se decidió crear

causa de estas obras, tome las oportunas medidas. ■

*Gran parte de las enmiendas al Plan Xacobeo-93 presentadas por los grupos de la oposición al Gobierno Gallego en las comisiones de trabajo del Parlamento, fueron aceptadas por el conselleiro Vázquez Portomeñe, que desea así lograr el máximo apoyo para dicha iniciativa. Algunas iniciativas (gastronómicas, cinematográficas) fueron de lo más chocante. ■

*Durante los días 22-27 de julio y en coincidencia con las festividades del Apóstol, tuvo lugar en Santiago el ENCUENTRO DE UNIVERSITARIOS CATOLICOS EUROPEOS centrado en torno al tema "El Camino de Santiago y Europa". Recibieron conferencias de expertos

en el tema, recorrieron el Camino gallego por tramos y la ruta del Mar de Arousa, prepararon seminarios de trabajo de tipo pastoral, etc. La organización corrió a cargo de la Delegación de Pastoral Universitaria del Arzobispado. ■

*Don Manuel Fraga escogió el tranquilo monasterio de Samos para reunirse con su gabinete en pleno. Durante dos días se tomaron importantes decisiones entre las que podemos destacar las referidas a las grandes inversiones jacobeanas. ■

*Los vecinos de Vilamartín y Arante (Ribadeo) hicieron labores de conservación y señalización en el Camino del Norte con el asesoramiento del canónigo archivero mindoniense y del párroco de Arante. ■

NOTICIAS

*Este año la ofrenda al Apóstol fue presentada, como en los dos años anteriores, por el Príncipe Felipe, una muestra más del creciente interés que la Casa Real otorga a la promoción de la ruta jacobea y al culto a nuestro patrón. ■

*El ministro de Obras Públicas y Transportes, Sr. Borrell, acompañado de otros altos cargos de su ministerio y por el alcalde de Santiago, Sr. Estévez, realizó las dos últimas etapas del Camino en Galicia. Concretamente pisó el tramo que conduce de Leboreiro hasta la ciudad del Apóstol, pudiendo comprobar in situ las alteraciones sufridas por el Camino ante el impacto del trazado de la nueva carretera



El príncipe Felipe durante la tradicional ofrenda de la fiesta del Apóstol.

a Lugo. Esperemos que una vez compartidas las dificultades por las que pasan los peregrinos a



"Durante el mes de julio se reunieron en Compostela, por una parte el CENTRO COORDINADOR XACOBEO, y días después, los consejeros de las Comunidades Autónomas del Camino de Santiago junto al ministro de Cultura. Con estos encuentros se pretende aunar los esfuerzos, tanto de las diversas administraciones como de otras instituciones, con vistas a colaborar más estrechamente en la celebración del próximo Año Santo ■

"La "Ruta Jacobea del Mar de Arousa y Ulla", nacida en 1966 con el apoyo del entonces ministro de

"En el planetario de A Coruña (Casa das Ciencias) se está elaborando un proyecto sobre la Vía Láctea y el Camino de Santiago que será inaugurado en 1993 ■

"En la iglesia del antiguo monasterio de Vilar de Donas (Palas de Rei, Camino de Santiago) fue robada una imagen de S. Antonio del s. XVIII. ■

"Según un estudio de D. Elias Valiña, ahora publicado a título póstumo en la revista "Lucensia", la mayor parte de las fuentes, manantiales y arroyos de la provincia de Lugo en el entorno del



Las autoridades presentes en la reunión del Centro Coordinador Xacobeo.

Información y Turismo Sr. Fraga Iribarne, actual presidente de la Xunta de Galicia, tiene en la actualidad 13 ayuntamientos asociados que demuestran gran actividad bajo la presidencia de J.L. Sánchez Agustino-López, embarcados, y nunca mejor dicho, en numerosas empresas para su definitiva promoción una vez que ha sido incluida en el plan del Xacobeo-93. Entre sus variados proyectos están los de promoción turística. Se quiere establecer una línea permanente de barcos para turistas que quieran recorrer el tramo Vilagarcía-Santiago siguiendo los pasos de la traslación del Apóstol. También existe la intención de levantar un monumento de gran envergadura en una isleta de la ría para conmemorar el evento y que sirva también de homenaje a la marina española. Se quieren además crear áreas deportivas, mejorar las infraestructuras, levantar palcos de música, acondicionar monumentos, hacer albergues para peregrinos, etc. Este año la arribada en procesión marítima se celebró el 27 de julio llegando por vez primera al remozado puerto de Padrón. ■

Camino Francés no eran potables hace dos años. ■

"El camino alternativo que la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de la provincia de A Coruña había estudiado entre S. Marcos y Vilamaior, será lamentablemente asfaltado por el Ayto. de Santiago que va a emplear 9 millones de pts. La capilla de S. Marcos del Monte del Gozo por fin será restaurada dentro de este plan de inversiones. ■

"El compositor Luis Paniagua compuso su obra musical "Planeo sobre el Camino de Santiago por encargo del ayuntamiento de Pamplona, la define como "un camino de planeos intermedios entre la tierra y el cielo, entre piedras energéticas y nubes rasgadas, una ruta bajo la cúpula celeste guiado por la vía Láctea". Emplea gran variedad de instrumentos y mezcla todos los géneros y épocas musicales. Se incluyó en el programa "Heterodoxos en el C. de St.". Todo un culto al eclecticismo postmoderno. ■



CRONICA COMPOSTELANA

Ante todo, quiere este humilde servidor de la revista PEREGRINO despedirse como autor de esta sección, pues después de nueve años de estancia formativa en la recoleta y vitalista ciudad del Apóstol, se vuelve a la orilla del mar entre pasadas alegrías y nostalgias de tanta piedra y arte. Y es que en efecto, para un coruñés, Santiago tiene casi todo aquello que le falta a Coruña, y ésta casi todo lo que le falta a Santiago, por lo que, prescindiendo de absurdas rivalidades localistas fomentadas por espíritus mezquinos, la vida puede encontrar un buen equilibrio complementando las dos ciudades.

Pero dejemos por un momento aparcados los sentimientos para hacer la última crónica, y aunque el relato obligatoriamente debería estar marcado por los acontecimientos oficiales (visita de los Reyes, revitalización del Patronato, Xacobeo-93, grandes inversiones, etc.), preferiré una vez más asomarme a los pequeños detalles que configuran el quehacer cotidiano en medio de la poliglota avalancha estival de un turismo cada vez más masificado y menos preparado culturalmente.

En la Catedral tendremos novedades importantes, pues siguen a buen ritmo las obras de reparación, incluida ahora una completa excavación del claustro (para ello se ha levantado una enorme cubierta metálica) que sin duda deparará interesantes descubrimientos. También se ha entabiado una pequeña polémica en torno a la remodelación del altar mayor para mejor cumplir con las necesidades del actual culto, decidiendo al final el cabildo consultar la opinión de una comisión de expertos. En cuanto al Pórtico de la Gloria, parece que está empezando a sufrir de verdad ante la concentración de tantos grupos de gente y por efecto de la condensación de la respiración; aún no se sabe cuáles serán las medidas para protegerlo, pero se ha indicado que entre ellas tendrá que prohibirse el milenar rito de colocar la mano en la columna del parteluz central y de darse el croque en el supuesto Maestro Mateo, así que quienes quieran cumplir con la tradición que se apresuren.

En cuanto a los peregrinos, están llegando a decenas durante los meses de verano y constatamos un aumento de los grandes grupos organizados (incluidos los ciclistas a veces excesivamente orientados hacia lo deportivo), que sin duda, tienen menos ocasión para disfrutar de muchos de los encantos del camino (soledad, silencio, reflexión) pero disparan una estadísticas que en los próximos años nada van a tener que envidiar a las del s. XII.

En fin, el relato tocó a su fin y quiero aprovechar la ocasión para despedirme de todos agradeciendo vuestra paciencia al seguir número a número estos retazos de la realidad de una ciudad que de por sí merecería un espacio mucho más extenso. ■

A.A.Pombo



DESFASE EN EL TIEMPO

Llevo un reloj, naturalmente, y sin embargo hay algo que transtorna el tiempo. No existe sincronía entre el tiempo que se calcula y el tiempo que se percibe. Se establece la confusión imperceptiblemente. ¿O dejo que se establezca? ¿Sería ésta una de las intenciones no declaradas de tal peregrinación?

Esta sensación de desfase en el tiempo ya la produce el viaje vertiginoso: ayer, nos trasladamos en 12 horas desde Holanda a la frontera española; hoy, emprendemos la lenta subida a Roncesvalles: son horas que el coche calcula en minutos. Al acercarme a la meta me

siento como si me sumergiera en el pasado. Al cabo de horas y horas de marcha inacostumbrada, en este día de primavera que presenta un aspecto de invierno gris y húmedo, entre los árboles desnudos se asoman muros y torres: lo que ven mis ojos no es un lugar activo, ni un pueblo animado, sino un complejo monumental semejante a una fortaleza y un convento, aislado en medio de una serranía abandonada. He llegado. A través de escaleras y pasillos, fríos y húmedos, subo al espacio reservado a los peregrinos: una sala cuyas paredes macizas y vigas impresionantes exhalan un ambiente

de pasado remoto. Y luego me presento en la planta baja para entregar mi carta de presentación, recibir la credencial de peregrino y, sobre todo, asistir a la misa que termina con la viejísima oración del peregrino: todo ello produce el efecto de una máquina de tiempo.

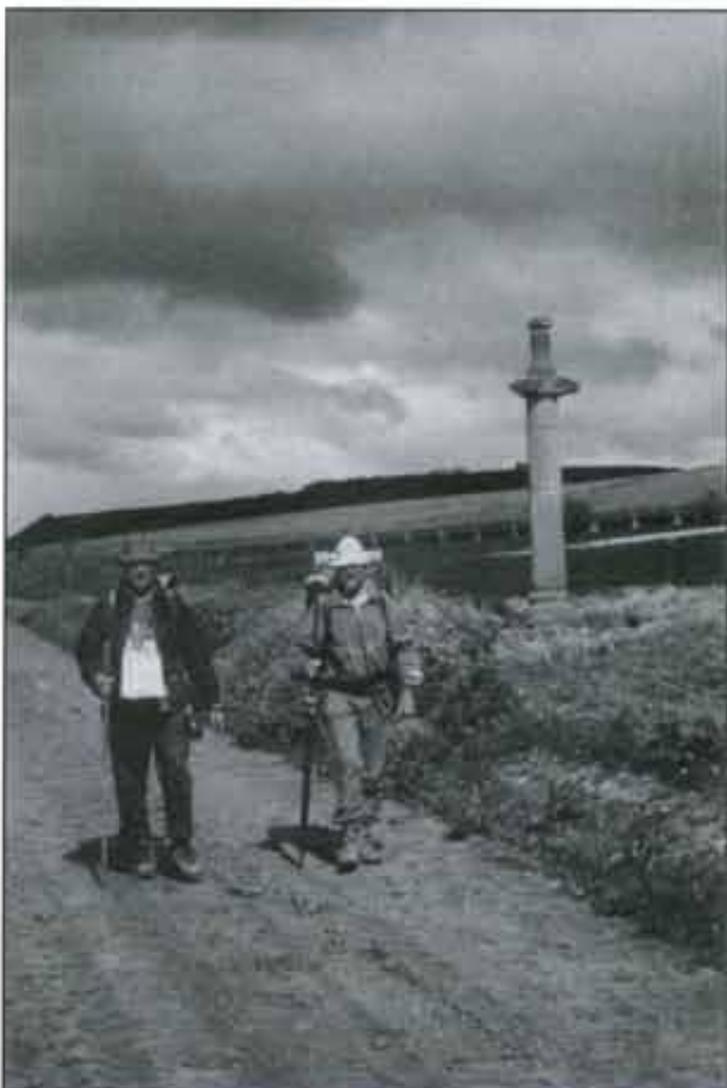
Cuando llego al Puerto de Ibañeta, la Guía del Peregrino ya me ha iniciado en la Historia. Y no me refiero a la Historia expresada en hazañas y fechas, sino a la Historia que se refleja en los cantares y las leyendas. El primer tipo de Historia ya acabó, el segundo aún se percibe en nuestros días. Es la Historia que inmortaliza a Roldán, y que nos fascina en el Cebreiro con su cuento del Grial. Tales cantares y leyendas aún tienen vigencia. Nos cuenta la Guía que Doña Blanca está muerta y muerta está Doña Urraca López, pero ambas siguen viviendo en las esculturas que adornan sus tumbas y que causan nuestra admiración. Su tiempo pretérito es nuestro presente.

Otro factor contribuye a que el pasado se confunda con el presente: el recuerdo de las novelas de caballería que leí en mi niñez. El cuento de Parsifal y el Grial fue uno de los primeros que leí en este género; me causó una profunda impresión y aún me fascina hoy en día. Y hablando de recuerdos de niñez: veo la flor amarilla, llamada primavera, que florece aquí en el Pirineo como lo hacía en mi tierra natal; nada especial, pero para mí es la planta de mi niñez. ¿Por qué? No lo sé; tal vez porque fué la primera planta cuyo nombre aprendí. O tal vez me fascinaba como niño lo que significaba literalmente el nombre de esta flor: llave de iglesia (kerkesleutel).

Más adelante, en pleno campo, tengo una vez más la sensación de volver a mi niñez: veo a un hombre que surca la tierra con un arado sencillo, tirado por un caballo. Me paro para contemplar la fuerza que se desprende de los músculos del caballo y el vigor que revelan los hombros del labrador cuando maneja el arado. Veo a mi abuelo labrando su tierra; me acuerdo de padre que empezó como aprendiz del herrero local.

El tiempo sigue jugando conmigo. ¿O juego yo con el tiempo? "Creo estar en la Edad Media", se queja mi compañero mientras arrastramos los pies en el barro y el estiércol dejado por ovejas y vacas, o cuando ascendemos penosamente por la ruta primitiva, llena de piedras toscas y ásperas. "¡Sí!, es maravillosamente medieval", exclama dentro de mí el niño aventurero, mientras asiente el adulto nostálgico que también reside en mí. "Sí, es la Edad Media", dice dentro de mí la persona mayor, comprobando al mismo tiempo que se amplía el pasado y se encoge el futuro, y enfrentándose a la tarea de conjugar ambos tiempos en un nuevo presente.

El Camino transtorna el tiempo. Pasado, presente y futuro se entremezclan. Me viene en mente un concepto de la liturgia católica para definir este fenómeno: la anámnesis. Los expertos explican que se trata de una renovación en el recuerdo, consistente en vivir el pasado como presente. Andando por el Camino me entrego a este ejercicio. Es como si yo fuera pariente de aquel hombre que labraba su tierra; como si hubiera vivido en un pueblo como As Pasantes. Intento encontrar vínculos con las vicisitudes de Parsi-



fal. Me siento extrañamente en casa entre los muros de viejas capillas e iglesias.

Algunas veces la gente en el Camino me pregunta si emprendo esta peregrinación para cumplir una promesa. ¡No que yo sepa! ¿O quizás sí? Es como si sintiera un compromiso ante todas estas gentes que en algún momento anduvieron por estas veredas: creyentes y ateos, pacifistas y soldados, artesanos y juglares, monjes y estudiantes, impostores y granujas, desgraciados y vagabundos. Me siento comprometido ante lo que les impulsó, sin saber lo que era; del mismo modo que yo tampoco comprendo el por qué de mi propio caminar, aunque sí me doy cuenta de que me invade un deseo, vano e ineludible, de comprender algo de sus motivos. No pienso en aquellos caminantes como seres efímeros y desaparecidos, sino que veo claramente las huellas que han dejado aquí en este Camino.

¿Acaso soy un fragmento del pasado que se ha extraviado en el presente? Una mañana, estoy solo en el centro de León, esperando a mi compañero. Es la hora punta; una multitud de gente apresurada me rodea en la acera, y en la calle abundan los coches que crean un ambiente de cacofonía, contaminación y agobio. De repente, me siento alienado, se apodera de mí una singular sensación de inmovilidad. Y mentalmente me digo: tienes tiempo, no necesitas llegar, sino simplemente andar tu camino, entregarte al lento ritmo de tus pasos. Me doy cuenta de que me cuesta recordar la fecha y el día en que vivimos, que ni siquiera cuento los días que me separan de Valcarlos o de Compostela; que, finalmente, ando por andar, veo por ver, como por comer. El tiempo parece que se ha parado, que se ha ensimismado para

vincularse con el vacío que no tiene horas marcadas. Lo único que existe es hoy, y en este espacio el pasado y el futuro experimentan su preciosa actualidad. Por eso me siento coetáneo de todos aquellos que me precedieron.

Andar es seguir adelante, y eso es exactamente lo que también hace el tiempo. Aquella mañana en León tuve que enfrentarme al tiempo en su concepto dinámico, que no hace más que correr; en cambio, esta peregrinación hace que el movimiento de mi caminar y de mi tiempo retorne a sí mismo. Es curioso que presenten a Santiago como peregrino. Por lo tanto, yo, peregrino, me encuentro en el Camino para visitar a otro peregrino: también aquí hay un movimiento que retrotrae a sí mismo. Pensándolo bien, resulta interesante comprobar que Santiago se encuentra en aquel lugar y que sin embargo no está.

Esta peregrinación no transcurre de un punto de partida a una meta. La meta existe únicamente para justificar el viaje. Se viaja por viajar. Asimismo se trata de una noción de tiempo por el tiempo, es decir un tiempo que origina una sensación de ausencia de sí mismo. Cuando en Compostela abracé la imagen de Santiago y sentí las conchas que cubren su esclavina, era como si Él volviera la cabeza un instante y susurrara explicándose: "Sólo estoy descansando un rato. Luego seguiré mi camino". ■

Frans Frijns

*(Traducción de Gerrit van Lent)
(El texto original holandés se publica en la página 15 del Servicio de Documentación)*



TESTIMONIO

Nací en Bélgica en una familia "pagana". A los 20 años pedí el bautismo católico y tres años después ingresé en un monasterio trapense.

Seis meses después de mi toma de hábito tuve que salir de la Abadía por razones de salud. Entonces (al partir) le dije al Señor: "Si un día puedo volver a la Trapa, iré a pie a Santiago".

Hice lo necesario para curarme y un día juzgaron que mi vuelta a la vida monástica era posible. ¡Me faltaba cumplir mi promesa!

Mucho antes de mi conversión soñaba con ir a Santiago. Un poco por amor al arte románico y a lo medieval en general, un poco también por romanticismo: "Poner mis pies sobre los de tantos peregrinos que durante siglos han marchado hacia el Finisterre".

Pero ahora estaba en otro estado de ánimo, iba allí por Dios. Y como iba por Él lo encontré a mi lado a lo largo del camino. Cuando un hombre se compromete con el Señor, éste no lo deja caer.

La peregrinación fue para mí algo así como un resumen, o mejor dicho, como un compendio de lo que debe ser toda vida cristiana: Avanzar siempre- no instalarse nunca- contar con el Señor y con los hermanos que Él pone sobre nuestro camino- en cada etapa, después de cada dificultad superada reconoces: "seguro, Él estaba ahí. Era Dios..."

Peregrino creyente o ateo, turista o deportista, si en un momento dado te preguntas por qué tú caminas, preguntale al Camino, él te contestará, seguramente, dentro de tu corazón. ■

Tatiana



Con gran satisfacción y una sincera sonrisa, a pesar del cansancio, una peregrina, a su regreso de Santiago me decía: "esto es maravilloso, hay un nuevo refugio en Rabanal. Cuando pasé para Santiago no estaba abierto". Entonces, punto por punto, unswervidor y un grupo de miembros de la Confraternity of St. James que habían venido de Gran Bretaña para trabajar en el mismo, le fuimos explicando todo lo que ya hemos contado desde las páginas de Peregrino y seguro que la mayoría conocen. Sí, al fin podemos decir con satisfacción que el refugio GAUCELMO en Rabanal del Camino abrió sus puertas y su corazón a los peregrinos. Se ha construido piedra a piedra con sudor, problemas y mucha ilusión. El gozo de sentirlo vivo hace olvidar todas las luchas y ver en cada rincón el calor de una lumbre encendida, de un



EL REFUGIO "GAUCELMO"

eternos peregrinos, un refugio acogedor y sencillo, nacido del más hondo espíritu jacobeo y de colaboración universal en este lugar significativo y entrañable del viejo y siempre nuevo Camino de Europa.

El refugio GAUCELMO mantiene viva la llama de un Santiago Pregrino por los

micas de tantos peregrinos anónimos y de otras muchas Asociaciones españolas y europeas. Es refugio de todos los peregrinos, abierto a todos y cada uno de ellos. Lugar de encuentro y de fraternidad universal.

El día 6 de junio el refugio abrió sus puertas a los peregrinos. Un grupo de miembros de la Confraternity y de la Asociación de El Bierzo realizaron tareas de limpieza y amueblaron las distintas estancias del refugio y quiso el azar que los primeros peregrinos en usarlo fueran Angel Luis Barreda, Coordinador de las

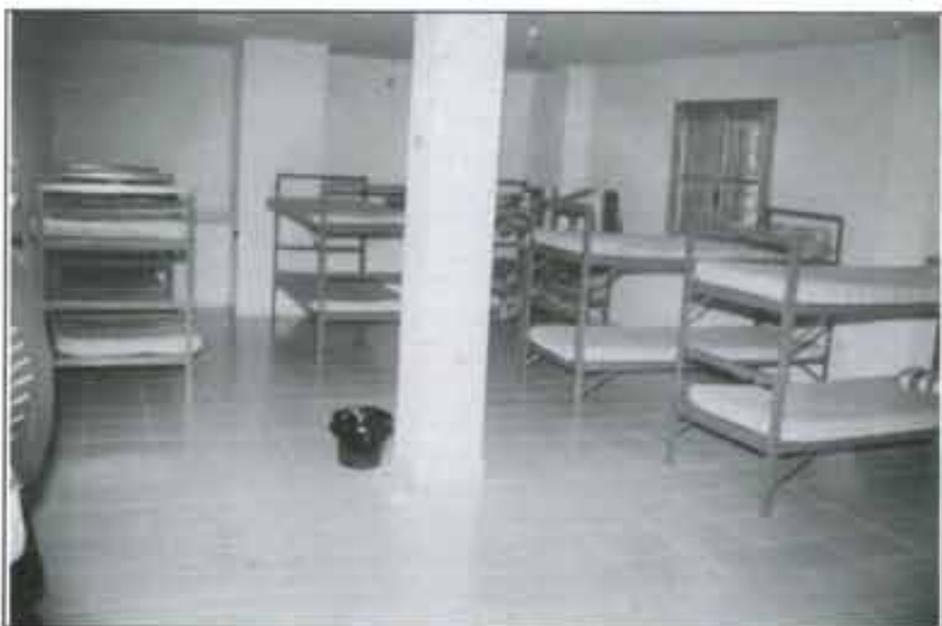
Asociaciones Españolas, y Jose Ignacio Díaz que realizaban a pie la peregrinación a la tumba del Apóstol.

A mediados de junio, provenientes de Bélgica, llegaron a Rabanal Etienne van Wouterghem y su esposa Nelly para hacerse cargo de la custodia del refugio. Este matrimonio, generosa y desintere-

sadamente, ha limpiado, cuidado y atendido el refugio. Pero sobre todo se han preocupado de acoger a cada uno de los peregrinos con el profundo espíritu jacobeo que les caracteriza. Durante los meses de junio y julio, día a día, han mantenido en el refugio GAUCELMO calor de hogar, universalidad, detalles personales en la relación con los peregrinos y los vecinos de Rabanal, labor silenciosa y meritoria en el desinterés y la entrega nunca suficientemente agradecido.

Durante los meses de agosto y septiembre David Wesson que llegó desde Inglaterra, continuará la labor iniciada por Etienne y Nelly. Grano a grano con la ayuda de todos, es la "espiga de trigo" crece cada día como una prueba y un perenne testimonio de colaboración mutua en este Camino que se ha hecho y se sigue haciendo realidad viva cada día gracias a los peregrinos ■

Alberto Morán Luna



corazón peregrino abierto a la esperanza de la meta ya cercana.

Como el Rabanal del Codex Calixtinus y el Gaucelmo, luchador incansable del medioevo, Rabanal y Gaucelmo toman de nuevo su protagonismo en la última década del siglo XX, para ofrecer a todos los modernos y siempre

caminos de la vida, de la fe y de la cultura. Ha sido posible merced a la generosidad y el entusiasmo de la Confraternity of St. James, el obispado de Astorga y la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de El Bierzo con el apoyo de la Coordinadora Nacional de Asociaciones Jacobeas y las aportaciones econó-

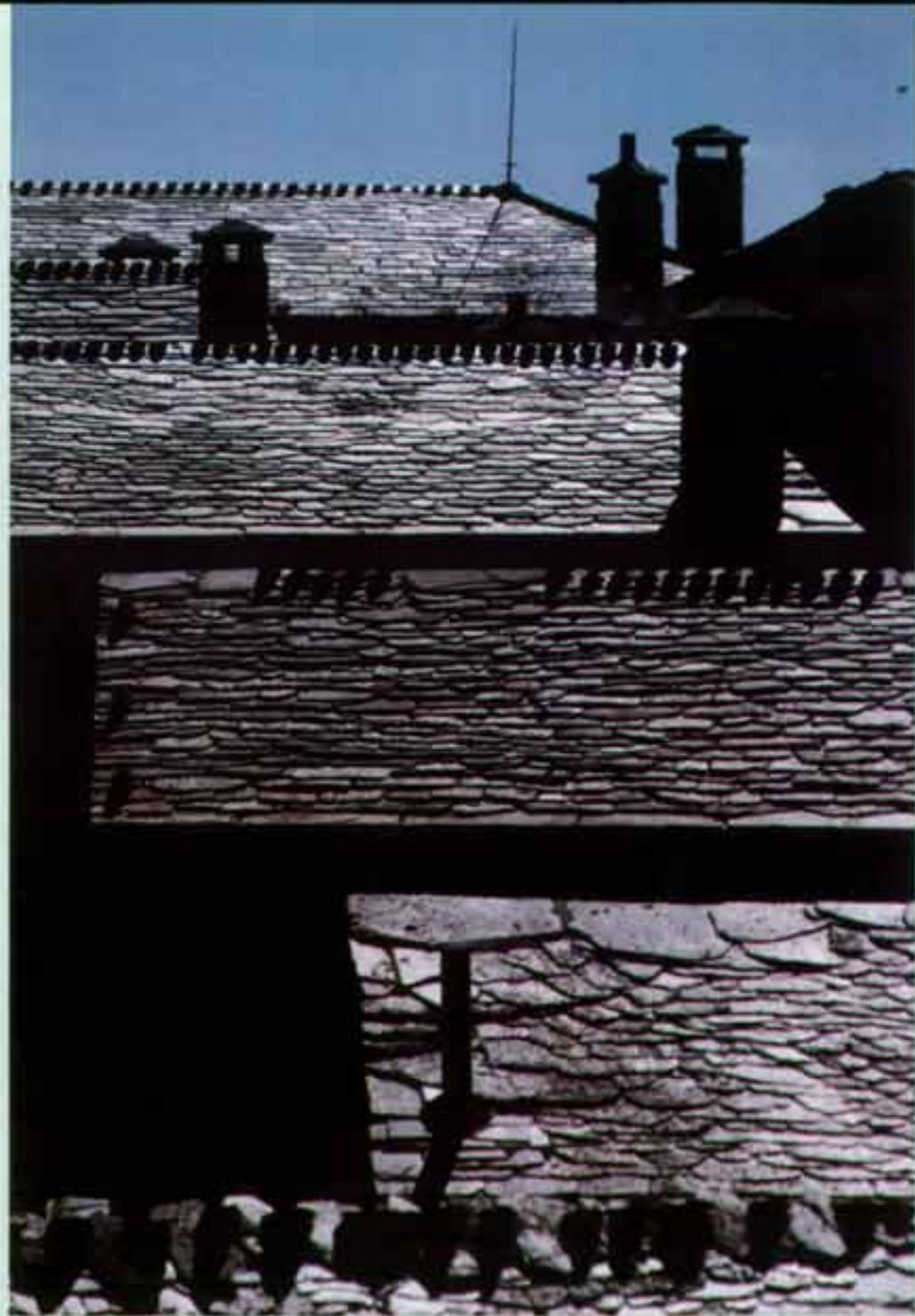
Asociaciones Españolas, y Jose Ignacio Díaz que realizaban a pie la peregrinación a la tumba del Apóstol.

A mediados de junio, provenientes de Bélgica, llegaron a Rabanal Etienne van Wouterghem y su esposa Nelly para hacerse cargo de la custodia del refugio. Este matrimonio, generosa y desintere-

REFUGIO DE RABANAL

Recordamos que los que deseen colaborar económicamente en las obras del refugio de Rabanal pueden enviar sus donativos directamente a la Confraternity of Saint James o a PEREGRINO (a través de las modalidades habituales de pago) indicando en el envío "RABANAL" para poder identificarlo. En estos momentos están pendientes algunas obras para las que es necesario contar con los donativos de todos los amantes del Camino. ■





Tejados de pizarra en O Cebreiro

LAS MONTAÑAS DE LUGO PUERTA DE GALICIA

Desde un poco antes del Portus montis Februerii calixtino ya se pisa la tierra de los gallegos, que según el redactor de la guía medievall: "Abunda en bosques, es agradable por sus ríos, sus prados y riquísimos pomares, sus buenas frutas y sus clarísimas fuentes"; y mucho de ello sigue siendo cierto hoy, al menos en este primer tramo presidido por el binomio montaña-valle que discurre entre las viejas estribaciones alomadas y parceladas de Ancares y O Cebreiro, y el valle del Oribio, encajonado y frondoso en Triacastela o Samos, pero abierto y plano en la fértil vega de Sarria.

Leyenda y realidad se confunden formando un todo en un Cebreiro recreado por Curros Enríquez, el poeta de la raza; estaos en el hogar casi permanente de ventiscas, nieves y persistentes nieblas. Tradición y modernidad conviven a su vez en un valle que aparece en fuerte contraste, algo tan frecuente en un país ultracompartimentado en todos los sentidos. La poblada planicie supondrá un regreso a la ruidosa civilización luego de haber soñado y permitido al espíritu elevarse entre pallozas y tejados pizarrosos a 1.293 m. de altura.■





Una vez alcanzado O Cebreiro hemos entrado en Galicia; abajo queda la vega del Valcárcel, transición paisajística y humana hacia Galicia, con un dialecto propio próximo al gallego, el berciano.

O Cebreiro es un punto y aparte en todo el Camino. Su ascensión ha sido fatigosa pero arriba la hospitalidad, la vista y el descenso transformarán las penalidades.

Aquí se ha conseguido recuperar de un "castro" prerromano y darle vida. Los peregrinos vamos a tener mucho que ver con todo esto. La vista es magnífica, se repetirá este espectáculo pocas veces en el trayecto que falta para Santiago porque Galicia se caracteriza por sus umbrales, valles cerrados, neblina, caminos y lindes encajonados que pocas veces se abren para que la vista disfrute de estas montañas erosionadas, sin aristas, ondulantes y suaves.

A nuestra vista tenemos al

norte la Sierra de los Ancares, al sur la Sierra del Curel, al este la Sierra del Valcarce y hacia el oeste líneas de montes superpuestas que son las cadenas de Piornal, Aluela, Ouribio. Estas montañas se llaman "Medas".

Los campos están recortados como pañuelos, el minifundio llega a su máxima expresión por estas tierras de Lugo que serán de los humildes. Queda paliado por el juego de contrastes de verde, cada campo una tonalidad y las colinas un mantel.

Mientras el firme se dulcifica y prácticamente el camino va por veredas de tierra, fuera de las carreteras, entre sombras y con la provisión de agua asegurada, algunos peregrinos se van a resentir de las subidas y bajadas por estas lomas, de aldea en aldea.

Porque otra de las características de Galicia son las aldeas. Muy próximas unas a otras, todas oscuras, de caminos enlodados; casas, habitantes, barro y animales en cohabitación pacífica. Hacia fuera, porque en Galicia todo se gesta hacia adentro, en el mundo de los sentimientos, pasiones y en el de la imaginación. No pases con prisa

por estas tierras; párate a hablar con los aldeanos ya que es ésta una necesidad compartida; ellos para conocer el mundo lejano que envidian, y nosotros para disfrutar de su calma, placidez, cultura, tradiciones... que añoramos.

Los campos de labor están limitados por cercados de piedras incadas en el suelo; en

alternancia las horizontales con los grandes monolitos verticales. Recuerdan estas construcciones su pasado celta, al igual que las existentes en Bretaña y Escocia.

Entre las diversas variedades de árboles, cabe destacar:

El abedul, esbelto, de hasta 30 metros, con tronco blanco y muescas horizontales negras

en la corteza. Sus ramas son largas, péndulas, y sus hojas aserradas.

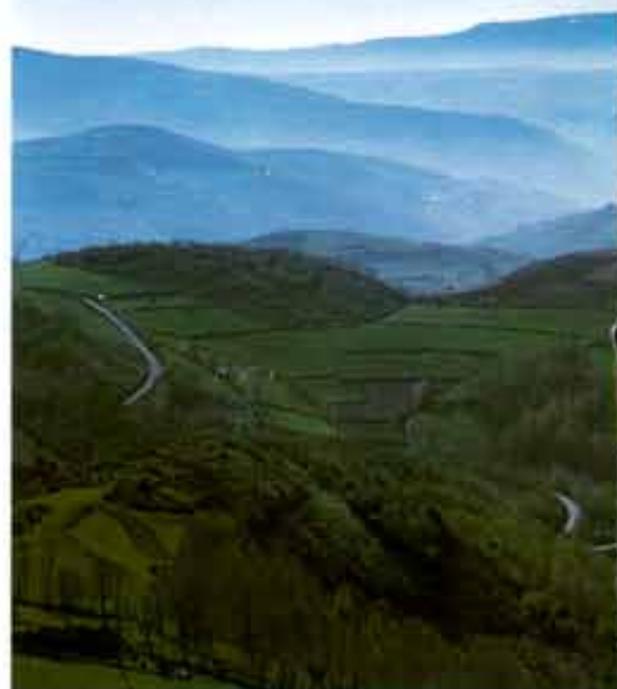
El castaño, árbol mazizo de gran tronco, con grandes hojas aserradas verde lustrosas y frutos espinosos, que son las castañas. Como curiosidad, reseñar que son de la misma familia que las hayas.

El roble Carvallo o "Querucus Robus", es un árbol alargado dentro de un bosque, pero los carvillales de Galicia son bosquillos cuidados donde forman masas con copas redondas y amplias. Su hoja es pinatlobada sin pelitos por el envés. Sus frutos son las bellotas y se asientan en suelos de arcillas y margas.

Los siguientes cuarenta kilómetros hasta Sarria suponen un paseo por la vegetación autóctona de Galicia: carvalledas, abedulares y castañares, intercalado con laderas de retama negra y tojos, que dará una floración amarilla impresionante. Ambos arbustos se aprovechan por estas tierras: los primeros como leña para prender el fuego bajo, los segundos como camas para los animales, con lo que en Agosto-Septiembre es frecuente verlos segados secándose al sol. Impresionantes castaños aparecen ante nuestra vista pero ninguno como el que hay en medio de una calle de

GALICIA

DE O CEBREIRO A



Vista de la montaña de



El valle de Triacastela que baña el río Ouribio.



LA TERRA DE SARRIA



Lugo desde el Alto do Paio.

Ramil, o el adosado a un muro de piedra en As Pasantes. Mil años de historia y espera, nos están mirando.

Tanta belleza contrasta con los inmensos campos quemados, algunos de ellos bosques de castaños que menudean en Galicia, mal que año en año va en aumento.

El camino discurre salvando desniveles que, una vez pasado Triacastela, habrá que volver a remontar hacia San Xil o hacia Samos para confluir en Sarria. La subida a San Xil presenta grandes atractivos

paisajísticos ya que los bosques están intactos y las pistas de montaña dulcifican el trazado.

Estamos en el país de las luces y las sombras; en muchos trayectos el sol no penetra y los caminos son de barroseculares que brillan incluso sin sol por el lecho de micacitas (rocas graníticas convertidas en arena) y que el último año, afortunadamente por la sequía, eran transitables. La sabiduría popular ha construido puentes de hojas superpuestas para salvar los cauces de estos regatos que enfangan los caminos.

Por Samos la carretera arbolada nos acompaña y el valle umbrío se abre en la abadía; en ella nos espera la paz, mezcla de clausura y gregorianos.

Hacia Sarria continúan las nieblas matutinas gallegas que



tamizan campos, animales y aldeas. A mediodía, si sale el sol, los tonos de esta tierra son cálidos y como nos vamos sintiendo ya cómodos con todo lo que nos rodea, a estas alturas del Camino hace mucho que nos adaptamos a pies y mochila. ■

Ibai Molero



↑ Castaño centenario al paso del Camino por Ramil un poco antes de Triacastela.

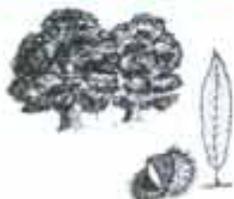
↓ Impresionante roble junto al Camino a la salida de Peruscallo.



Abedul (*Betula pubescens*)

Árbol cobrillo, de hasta 30 m en tamaño blanco y ramas horizontales negras en la corteza.

Ramos largos, pendulos y hojas acorruadas.



Castaño (*Castanea sativa*)

Árbol blanco de gran tamaño, con grandes hojas serradas, verdes lustrosas y frutos espinosos que son los castaños.



Roble Corvallo (*Quercus robur*)

dos corvallos de Galicia son Copernillo acudidos donde forman matorrales con copas redondas y amplias. Hojas pinnales lobuladas. Frutos de bellotas. Se asientan en suelos de arcillas y margas.





No cabe duda de que, para Sarria, el Camino de Santiago, más concretamente la vieja ruta francesa de las peregrinaciones, fué causa principal de su crecimiento. La localidad es comprensible que no aparezca mentada en el Códice Calixtino, pues aún no estaba entonces definitivamente asentada en este lugar. La actual villa de Sarria fue fundada por Alfonso VIII de León y Galicia, Alfonso IX en la relación castellana y ya se puede afirmar que el poblamiento antiguo fue San Salvador de Larín, ahora integrado en el municipio de Láncara. Allí era donde residían los merinos y jueces reales. A principios del siglo XIII se le conocía como Vilanova de Sarria, ubicándose ya en el actual emplazamiento, en la ladera del castro, hoy casco antiguo, y era de gran pujanza. Desde esas fechas comienzan a sonar Sarria y sus hombres en distintos hechos que hoy nos relata la Historia. Precisamente en esta villa, falleció Alfonso IX, cuando viajaba, o peregrinaba, hacia Compostela. Se apunta la fecha del 24 de septiembre de 1230. Es comprensible que, por entonces, la muerte de este monarca que tanto había hecho por Galicia, en donde fundó la propia Sarria, Triacastela, A Coruña, etc., se convirtiese en noticia de trascendencia fuera de las fronteras gallegas y castellanas. Todavía hoy puede verse su sepulcro en la catedral compostelana, rezando en la inscripción el lugar de su óbito.

Al contrario que muchas otras localidades gallegas, Sarria acertó a mantener su importancia desde tiempos muy remotos. Nos dicen las crónicas de nuestros historiadores que fué Vilanova de Sarria muy próspera, pues durante siglos luchó incansablemente frente a las vicisitudes de las diversas épocas y actualmente figura entre un grupo de ochenta localidades españolas declaradas endógenas, que pueden por sí solas engendrar riqueza, amén de ser la capital de una gran comarca, "A Terra de Sarria".

Dice Vázquez Seijas que desde tiempos muy antiguos y en diversos documentos, figura el título de "Comis in Sarria", lo que viene a demostrar la tradición del latín y la importancia de los grandes dignatarios que por entonces compartían sus amistades con gentes de Sarria. Nadie puede negar que Sarria sea poseedora de historia, ni tampoco que figure como un hito destacado del Camino de Santiago, el más antiguo, el de la Ruta de las Peregrinaciones que unió las dos Europas, y podríamos seguir citando nombres y gestas, pero resulta algo innecesario si se contempla la Sarria de hoy, una población en pleno crecimiento. ¿Ha contribuido en algo a este desarrollo el paso del Camino de Santiago por estas tierras?, hemos de responder que, cuando menos en el arte, costumbres y cultura, sí. Pero todo ello también incidió para forjar en el sarriano actual ese sentido hacia la iniciativa privada, el carácter emprendedor y el amor a su tierra, que posiblemente haya permitido que Sarria se mantuviese como vigía durante mil años. ■

EL CAMINO DE SA

Textos: Victor L. Villarabid

Fue Sarria, ya desde su actual emplazamiento, villa que vivió directísimamente el mundo del peregrinaje a Compostela, y en la cual se fueron quedando las secuelas más destacadas de estas riadas de gentes, que de tierras tan variadas, vienen atravesando la demarcación municipal. Esta se inicia al entrar la Vieja Ruta del Camino Francés de las peregrinaciones en Pintín, "A Pedra" de Calvor, límite de Samos, a donde acudían abades y monjes para despedir a los reyes que iban a Compostela. Desde aquí se baja hacia San Estevo, donde hubo un monasterio fundado por Adilano en el 785, precisamente en la croa del castro Astorica, lugar donde se sitúa la "Villa Calvaria". Hoy podemos ver una iglesia del siglo pasado que guarda en su interior un capitel visigótico reutilizado como pila bautismal, conservándose otro de iguales características en el templo de San Martín de Río. Es de destacar la vista panorámica que

desde este punto de Calvor puede presenciar el peregrino en su acercamiento a la villa sarriana.

También se fija en estas tierras el lugar donde se encontraba el monasterio de San Salvador de Barxa, donado a Samos en 978, y que fuera fundado por Ermegildo y su esposa Eldonza.

Sigue el Camino hacia la Aguiada, parroquia que tiene monumentos muy significativos en el Camino, como la Capilla de la Asunción, enclavada en la misma ruta; junto a ella existe un "Peto de Animas". Todavía se levanta en la Aguiada una casa conocida como el "Hospital".

Pasa a continuación el romero por San Mamede do Camiño, pequeña parroquia cuyo topónimo ya lo dice todo. Encontramos aquí otro lugar significativo, el de San Pedro, donde se conservó una pequeña capilla hasta los primeros años de este siglo. La ruta avanza ya desde entonces bajo



SANTIAGO POR LA TIERRA DE SARRIA

el asfalto y sin mayores concesiones al peregrino, hacia O Carballal, conocido como San Cosme do Carballal hasta el siglo XVIII. Aquí aparecen documentados varios enclaves, como es el caso de "O Pividal", lugar cenagoso que presentaba dificultades de paso, y también la celebración de una famosísima romería en honor a San Sosmede, de la que queda todavía un agro con dicha denominación. Está confirmada por último la existencia de un hospital de San Cosme para leprosos.

Se entra a continuación en Vigo, antiguo arrabal, hoy poblado muy reformado, que ha tenido unas características muy propias de esos lugares a donde llegaba el peregrino y se arreglaba para entrar en la población. En el pasado partían de Vigo tres caminos: uno hacia Vilar de Sarria, capitalidad parroquial con bello templo románico; la vía central a Sarria (desde hace unos dos siglos), y la que buscaba la bajada de Vilasante y seguía por la Ponte

Ribeira. Donde ahora se ubica el Colegio Público se encontraba el Campo do Rollo, con óptimas condiciones para la acampada y presidido antaño por la picota.

Pasada la Ponte Ribeira, documentada en 1280, cuyos arcos se conservan en parte bajo la actual calzada, el peregrino medieval ascendía por la Escalinata, conservándose todavía la "Casa da Costa" justo al comenzar la subida. Ha desaparecido en cambio la románica iglesia de Santa María, suplida por otra que tiene un siglo de existencia. El conjunto de la Escalinata, Calle Mayor, Iglesia del Salvador, instalaciones judiciales, antiguo Hospital de San Antonio, Torre Fortaleza de los Batallones y Monasterio de la Magdalena, viene a confirmar la antigüedad de esta villa y su tradición peregrina.

Decir que, después de subir la "Rua Maior", a la cual, por méritos propios, habrá que darle un tratamiento especial a partir de ahora ya que lo fue todo para Sarria a lo largo de muchos siglos, se llega al Salvador, del siglo XIII aunque con bastantes restauraciones. Luego, enfrente mismo de este templo, se asienta lo que fue Hospital de San Antonio, fundado por los Condes de Lemos. Desde el siglo XVI sirvió como lugar de acogida de peregrinos a su regreso de Santiago, siempre y cuando presentasen las cédulas de haber ganado el jubileo; también se alber-



Ponte Aspera. (Foto Víctor L. Villarabid)

gaban enfermos. En los últimos años, el Seminario de Estudios Sarrianos "Francisco Vázquez Saco" que dirige el erudito Jaime Félix López Arias, ha recopilado varios documentos de esta fundación, figurando en el siglo pasado dotada con "cuatro camas completas".

Una vez visitados los restos de la fortaleza y el convento de la Magdalena, se desciende una fuerte pendiente hasta la puente Aspera, obra medieval bien restaurada que perdió tránsito al instalarse el ferrocarril. En sus alledaños se encuentra el único tramo intransitable para el peregrino en invierno de cuantos existen desde O Cebreiro a Santiago.

Viene luego, pasada la vía férrea, el punto conflictivo, San Miguel. Está ya bien claro que se trata del San Miguel de Riaticos, dentro de la parroquia de Santiago de Barbadelo, monasterio que perteneció a Samos y del cual solamente se conserva el templo románico, Monumento Nacional, con una buena parte del edificio conventual convertido en casa vecinal. También a unos pocos metros se encuentra el Priorato, que cumplió esa misión hasta la Desamortización, ahora en completa ruina. Es grande la

riqueza monumental de esta iglesia, que se distingue como uno de las más interesantes desde Roncesvalles a Santiago.

Siguen Mercado da Serra, tan importante en otros tiempos que de ahí puede venir mucha tradición a Sarria, y Marzán, con la denominación de población medieval, luego se suceden otras parroquias y lugares que recuerdan el antiguo peregrinaje: Peruscallo, Lavandeira, Brea, Morgade,...

Pero también tenemos otro camino, el de Barreiros, Ortoá, decanta haber sido parroquia importante y son de destacar en él templos como el de Santa María de Belante y el de San Miguel de Biville, este último con mayores reformas.

No se puede decir cuál de los dos tramos del camino jacobino en el municipio de Sarria es de más interés, si el que incide en la capitalidad desde las tierras de Samos, o bien la que lleva a las cuestas de Paradela, pero por ambos el peregrino se acerca a la meta en Santiago, sin perder la ocasión de ir visitando todos estos puntos de los cuales, normalmente, viene bien documentado. ■



(izquierda) Torre de Sta. María. Al fondo tramo de Camino a la entrada de Sarria.

(arriba) Portada románica de la iglesia de San Salvador.



LA FORTALEZA Y LA VILLA "SANCTMICHAELIS"

De la fortaleza de Sarria sólo resta en la actualidad un torreón de los laterales. Esta fortaleza, cuya construcción se fija entre los siglos XIV y XV, fue casa de los condes de Lemos, no obstante, a los estudiosos del tema habrá que recordarle que la aparición del título "Comes in Sarria", data de los siglos X-XI; entonces debía ser sede de los organismos oficiales Larín, como residencia de los merinos y jueces reales. Aquellos títulos de "Comes" con seguridad incluían en sus programas la construcción de estas fortalezas, como debió ser el caso de la de Sarria, aunque se llega a dudar si la existente sería o no la principal.

Decía, creo recordar, una guía que se publicó en el último Año Santo, que "la fortaleza ha estado habitada como residencia de los merinos, justicias mayores y Corregidores del Marquesado de Sarria hasta 1.730, cuando menos". El castillo fue sin embargo definitivamente derribado en 1860 y sus sillares petreos de cantería sirvieron para hacer las aceras de la villa años más tarde.

En las excavaciones de preparación para el Mercado de Ganado, colindante con las murallas de la fortaleza, aparecieron muchas piezas de la antigua construcción, entre ellas roeles naturales no inscritos en escudos heráldicos.

Desde lo alto de la torre, ya que no el castillo completo, podemos contemplar al menos una amplia panorámica que abarca varios municipios.

Capítulo aparte merecería este

tema de la torre fortaleza, la cual quiere recuperar el Ayuntamiento por tenerla en su estandarte y escudo heráldico. La gestión está resultando difícil y los restos que se mantienen en pie, cada día se arruinan más. Responsabilidades "hailas", ahora cada cual que se coja las suyas.

También quedó constatado que hubo, en las proximidades de esta fortaleza, una capilla dedicada a Santiago, no podía faltar dentro del Camino de peregrinación en la villa sarriana. A finales del siglo XIX desapareció esa capilla y en su terreno fueron enterrados muchos cadáveres con motivo de las dos pestes del cólera que padeció la comarca. También parece que hubo otra capilla, ya perteneciente a Santiago de Barbadeo, muy cercana al Convento de la Magdalena. Hay reseñas históricas sobre ella hasta el siglo XVII, y puede servir incluso como motivo para que se vengan suscitando tesis y contratesis a la hora de tratar los historiadores el recorrido de la vieja Ruta del Camino Francés en el tramo entre dicho monasterio de la Magdalena y el que fue dúplice y ahora templo de Santiago de Barbadeo.

La coincidencia de San Miguel, el hallazgo conseguido por Vázquez Saco de una estatua de piedra de la imagen de este ángel y el que se haya centralizado aquí por algunos el lugar de "Sancti Michaelis", incluso recientemente (en 1985), el propio Elías Valiña Sampedro pensó haber descubierto una estación arqueológica en



Restos de la fortaleza de Sarria

Castro de Paredes, no dudando en pensar (y así lo notificó a los medios informativos) que se trataba de la villa de "Sancti Michaelis", han complicado su ubicación. Pero pronto surgieron las voces de protesta, que encabezó por entonces, con muy buena documentación, el mercedario Padre Solta, que viene a pensar junto a Narciso Peinado y Jaime F. López Arias, que esa villa, tal y como la menta el "Códex Calixtinus", debería estar entre Triacastela y Sarria.

Si la memoria de una capilla, que ninguno de los mortales recuerda ya, puede generar tanta polémica, es evidente que hay interés por el tema, pero también se puede hacer la consideración de que con el Monasterio de la Magdalena y la torre-fortaleza ocurre lo mismo. Sólomente diremos que hay cambios sustanciales, aparecidos, sobre todo en torno a

la Magdalena.

Esta casa sufrió importantes cambios, conociéndose hasta tres fundaciones distintas, pero, como pasa con la fortaleza, se merece un capítulo aparte. No cabe duda que es el centro más visitado y que mayor interés suscita. En la actualidad el cenobio está regentado con mucho acierto por los PP. Mercedarios, que fueron recibidos incluso por los monarcas españoles para agradecerles el haberse hecho cargo de la administración de esta casa, hecho que ahora carece de importancia para muchos, sin darse cuenta de que la conservación hasta nuestros días de este monumento se debe, única y exclusivamente, a la Orden Mercedaria y a un puñado de sarrianos que han colaborado con ella. ■

V.L.V.



Convento de la Magdalena. (Foto Victor L. Villarabid)



SARRIA: PUNTO CLAVE DEL CAMINO GALLEGO

La villa de Sarria, a través de los tiempos, ha mantenido una especial sensibilidad hacia todo lo jacobino, no en balde su propio nacimiento como entidad poblacional se debe al camino de las peregrinaciones.

En nuestros días esta sensibilidad hace posible que el Ayuntamiento haya asumido un especial protagonismo. Para hablar sobre el Camino nos hemos dirigido a D. Arturo Corral Guisán, Alcalde de Sarria y a Don Jaime Félix López Arias, persona vinculada al Camino, como miembro del seminario de estudios Sarrianos y Secretario de la Convención de Alcaldes y Corporaciones del Camino de Santiago en Galicia.

A la vera de la románica iglesia de San Salvador discurre, de modo distendido, una charla informal.

¿Qué se hace en Sarria por el Camino, Sr. Alcalde?

Me gustaría más bien hablar de lo que se pretende hacer, de modo coordinado, por todos los Ayuntamientos del Camino en Galicia. Queremos recuperar la vía de las peregrinaciones como camino de andar, potenciar lugares de acampada y descanso, dotar el trayecto de refugios y albergues, sencillos pero confortables, y que no tengan que depender de la magnanimidad y del esfuerzo de unos pocos, sino que sean otros tantos hitos bien dotados y atendidos, dedicando a ello los fondos que sean necesarios.

¿Hay puntos para la acogida del peregrino en Sarria?

No en la calidad que es precisa, pero en O Chanto hay lugares para acampada, que se van a mejorar, donde el peregrino puede encontrar piscina, duchas y servicios. Los Padres Mercedarios mantienen abierto todo el año un sencillo refugio, que habrá que dotar de mayores comodidades, ya que ninguna ayuda oficial han recibido hasta el momento, y está ya avanzado un

proyecto de construcción de un albergue. Y para esos otros peregrinos que no hacen a pie el Camino, hoy Sarria ofrece un incipiente sector hostelero que se va a ver potenciado con dos hoteles de próxima construcción.

¿Es Sarria un punto importante en el Camino Gallego?

Sarria es la villa de mayor población en el tramo gallego, y por eso presenta un equipamiento importante al servicio del peregrino, siendo un punto de interés, sobre todo con ocasión de peregrinaciones masivas, porque existe la posibilidad de acogerse en instalaciones habilitadas, y sin mayor esfuerzo, hasta tres mil personas a un tiempo.

¿Se dice que los políticos discubren ahora el camino de Santiago?

Será en otras esferas, porque a nivel de política municipal, desde siempre ha existido una especial sensibilidad hacia la atención al peregrino, y no debe olvidarse que si el peregrino llega a Santiago es porque a lo largo de la ruta ha tenido una acogida muchas veces olvidada por quienes aún disponiendo de mayores recursos, dejan a las corporaciones municipales, muchas de ellas con escasos recursos, las

labores de menos bombo, pero que mejor sabe valorar quien las recibe. Entiendo, con el resto de los Alcaldes, que muchas veces las grandes programaciones son menos efectivas que las labores que con imaginación se llevan adelante en los pueblos.

Preguntamos a continuación al sr. López Arias.

¿Desde la óptica de los Alcaldes gallegos del Camino existe de verdad una voluntad de conservación y potenciación de los valores jacobinos, o se da más bien una aspiración mercantilista o turizante?

Creo que los alcaldes y los pueblos del Camino tienen una sensibilidad muy grande hacia todo lo relacionado con la ruta de las peregrinaciones, lo que sucede es que muchas veces se carga sobre los alcaldes y las corporaciones la responsabilidad de nefastas actuaciones, nacidas en otras instancias, y, desde luego, no debe olvidarse que en pequeños municipios no hay ni



D. Arturo Corral y Jaime F. López.
(Foto Victor L. Villarabid)

fuerza ni medios para hacer desaparecer tantos desafueros como inciden sobre el camino.

¿Qué logros puede presentar la Convención de la que usted es Secretario?

La labor unitaria de todos los alcaldes y diputaciones del camino en Galicia. Normalmente dos veces al año se reúne la convención y se da traslado de las inquietudes y necesidades a las instancias con competencia. En especial ha habido un unánime deseo de que la carretera entre Pedrafita do Cebreiro y Palas de Rei sea una vía cómoda y rápida, que haga olvidar la arcaica carretera actual, llena de peligros, y una constante reivindicación de que a lo largo del Camino haya albergues, refugios, áreas de descanso y de acampada. Las actuaciones en marcha demuestran que esa sensibilidad de las corporaciones locales va a dar fruto.

¿Y desde Sarria qué actuaciones señalaría como más importantes?

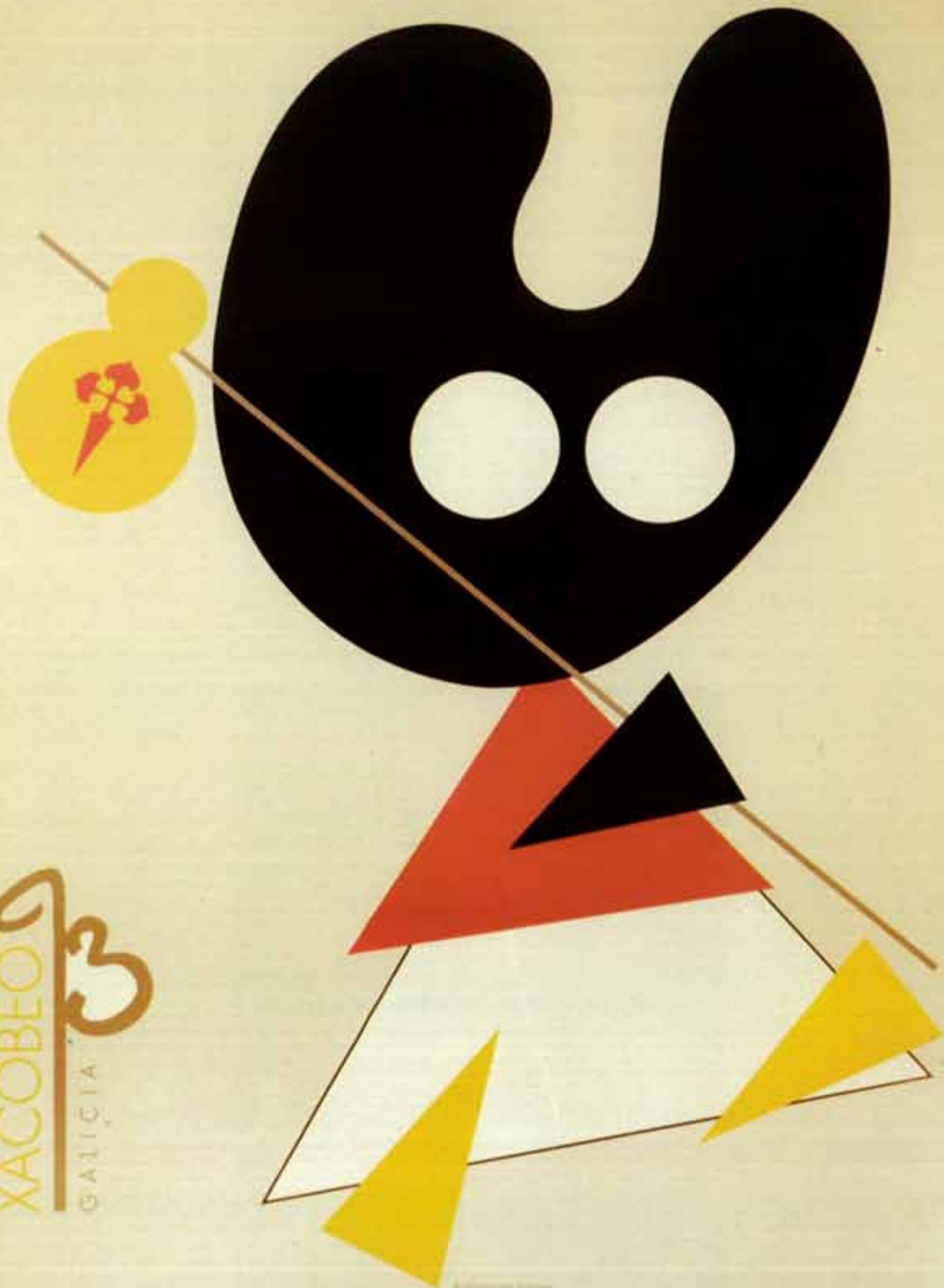
Quiero destacar a la Escuela Taller "Camino de Santiago" que tan pronto como complete el periodo formativo va a tener especial protagonismo en la labor de recuperación y conservación del Camino. Y quiero también destacar que se ha acordado la creación de un Centro de Estudios Jacobinos, que se denomina "Valiña Sampedro", en homenaje a tan destacado sarriano, y que permitirá un estudio y conocimiento de los valores jacobinos.

Finaliza aquí esta conversación que hemos mantenido con dos de las personas que en Sarria se preocupan por el Camino, ya que tampoco podemos olvidar que los radioaficionados y los equipos de apoyo constituidos en la villa (Radio Flavia y URE), están siempre en la mejor disposición para colaborar en la atención al peregrino ■



(derecha) Calle mayor con la casa cosistorial en primer plano. (Foto Victor L. Villarabid).
(abajo) Vista general de Sarria.





XACOBEO
GALICIA '93

"PELEGRIN" MASCOTA OFICIAL DO ANO SANTO DE 1993 (XACOBEO '93)

LA ICONOGRAFIA DE SANTIAGO PEREGRINO EN LA CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

2ª parte, el renacimiento y el barroco

Texto:
Francisco Singul Lorenzo

Es bien sabido que el arzobispo Alonso III de Fonseca es una figura de absoluta referencia a la hora de hablar de renacimiento en Galicia: procedente de una familia íntimamente relacionada con el sentimiento artístico hispano de los primeros años del siglo XVI, dará sentido a todo el arte del primer tercio de siglo con las obras que sutraga en la catedral, su magnificencia se une al espíritu humanista del que hace gala, se cartea con el mismísimo Erasmo y sabe rodearse de artistas adscritos a los planteamientos propios del nuevo estilo. Compostela será el foco generador del renacimiento en Galicia y a ella llegarán maestros foráneos para trabajar en las obras que Fonseca contrata; el Camino de Santiago mantiene su vitalidad secular como camino de peregrinación y al Apóstol Santiago, patrón de España, se le representa como Peregrino en todas las obras "de tipo salmantino" que en la catedral realiza el taller de decoradores de Juan de Alava por encargo de Alonso de Fonseca III. Santiago el Mayor, vestido con esclavina, tocado con sombrero decorado con venera, portando libro y bordón, se representa siguiendo la tradición de los exvotos de orfbrería medieval que guarda el tesoro catedralicio; de este modo aparece en vigorosa talla sobre granito dentro de una de las hornacinas de la portada de la Antecapilla y Sacristía de la catedral, en el ala sur del transepto, el propio arzobispo-mecenas le acompaña en la hornacina vecina llevando también el Libro de la predicación en la mano, en un deseo de emular las actividades apostólicas del santo patrón. Lo que se trata de representar en esta portada, terminada poco antes de 1537, es la exaltación de la figura del arzobispo Fonseca como Apóstol de Cristo, todo se orienta hacia el establecimiento de la idea de *riputazione*, tan cara a los príncipes de principios del XVI; la ostentación y representación de los valores de la individualidad, tan propios del espíritu renacentista, son las claves para entender el significado de esta monumental portada que debe ser entendida como un arco de triunfo donde el escudo

de la familia Fonseca -y no el del cabildo compostelano- y la representación del arzobispo acompañando a Santiago Peregrino presiden la entrada de los oficiantes que acuden a la sacristía a revestirse para las exigencias del culto.

Con un carácter marcadamente eucarístico se realizó en 1532 el retablo de la Capilla del Salvador, siguiendo trazas de Alava y bajo mecenazgo de Fonseca III, enteramente elaborado en mármol y policromado primorosamente para realzar la dignidad del ábside y la proximidad de la Puerta Santa; el titular de la iglesia, Santiago el Mayor, de nuevo Santiago Peregrino, y su hermano Juan, custodian la hornacina que guarda el sagrario con la Sagrada Forma; Santiago

tiene aquí un papel de apóstol peregrino-guardián que espera a los romeros y protege el sacramento para "proporcionar a los peregrinos la comunión".

Para la capilla de San Bartolomé trazó, hacia 1521, el entallador flamenco Maestre Arnao el monumento funerario para Don Diego de Castilla, maestrescuela de la catedral. Consta de retablo y sepulcro realizados siguiendo el "vocabulario y semántica del Renacimiento, combinando la herencia clásica y el mundo cristiano como aspectos complementarios de una misma idea: la Resurrección y la Vida Eterna", esta idea rige el programa iconográfico del pequeño retablo de alabastro donde comparten cuerpo las imágenes de San Bartolomé,

María con el Niño y Santiago Peregrino portando los mismos atributos iconográficos que habíamos visto en las obras de Alava; Cristo como Varón de Dolores está representado en el medallón del timpano. El profesor Rosendo ha explicado que la idea que rige el programa iconográfico de la capilla es la de "Muerte y Resurrección debida al Mediador" y que la figura de María adquiere el papel de Suprema Intercesora; pensamos que las figuras de los santos que acompañan aquí a la Madre de Cristo no carecen de ese papel intercesor, San Bartolomé es el titular de la capilla y Santiago lo es de toda la iglesia, debemos pensar en esta imagen del Apóstol como la de un Santiago peregrino-intercesor, vinculada tal iconografía del santo patrón a la idea de Muerte y Resurrección que gobierna toda la iconografía del conjunto funerario que Arnao proyectara.

A finales del siglo XVI el arzobispo D. Juan de Sanclemente decide desmontar el coro pétreo del maestro Mateo, después de haber realizado en 1594 y 1596 reformas en el mismo; contrata en 1599 una nueva sillería coral a los maestros Juan Davila y Gregorio Español, artistas adscritos a un manierismo de corte vallisoletano, donde las influencias de Juni se suman a las de Alonso Beruguete y Esteban Jordán, en el caso del primero, y la mediación de Jordán, unida a la formulación romanista de Gaspar Becerra es la nota dominante en el arte del segundo. Le debemos a la gubias de Davila la maravillosa tabla de un Santiago Peregrino de alargado canon y buscado contrapposto, eludiendo los rigores de la ley de la frontalidad y haciendo hincapié en el hecho mismo de la acción de caminar, el propio Santiago se entrega a la peregrinación; el movimiento del Apóstol, un tanto rebuscado, se transmite a los paños, a la agitación de la vestimenta, no de forma involuntaria, ya que "en Davila el ropaje es un elemento fundamental de expresión" y sujeta el bordón de un modo muy refinado, con mano "fina, alargada y huesuda", resultando una pose poco convencional para un artista que no se mueva entre los agudos y refinados presupuestos estéticos del



Imagen de Santiago de la Capilla del Salvador.





Imagen de Santiago del Maestre Arnao en la Capilla de San Bartolomé.

arte de la manera, pero muy cara para Davila. Santiago no se cubre con el sombrero de ala ancha, éste cuelga a su espalda, sujeto por un fino cordón y dejando libre su cabeza, que gira, orientándola en sentido opuesto al de su traslación; el artista potencia así el sentido de sutil desequilibrio impuesto por el movimiento y dibuja una línea serpentina tan propia de la estética manierista. Davila pone mucho cuidado en la expresividad de los rostros y sacrifica atributos iconográficos, prescinde de la venera que suele ornamentar el sombrero de Santiago Peregrino (y casi omite representar el sombrero mismo) en favor de un tratamiento cuidadoso de cabello y barba, "valor complementario de la expresión del rostro"¹¹⁰. Pero la alteración más destacada es la del mismísimo programa iconográfico de la sillería; existen unos principios ordenadores en todos los coros y para el de la catedral de Santiago el que se decidió seguir fué el de las *Litaniae Sanctorum*¹¹¹, pero con una serie de variantes "condicionadas por la colocación de Santiago el Mayor, que ocupa un lugar preferente en la sillería, al lado del Salvador, desplazando de ese lugar a San Juan Bautista... Se sacrifica por consiguiente el orden establecido en aras de destacar la figura de Santiago, patrón de la iglesia compostelana y origen del esplendor jacobeo"¹¹².

Queremos destacar también una plébrica alteración que tuvo que sufrir la sillería coral a mediados del presente siglo; se procedió a su desmontaje y traslado con el fin de dejar expedita la nave central de la catedral y

no se le prestó suficiente atención en los sucesivos lugares que la acogieron. Actualmente todavía esperamos que se le vuelva a tener en cuenta y que se proceda a la cuidadosa restauración que merece, por ser obra de arte grande y por el entusiasmo con que proclama al mundo la relevancia de Santiago el Mayor y de la Sede Compostelana.

El barroco será el estilo artístico que remodelará la catedral compostelana de manera definitiva y será a instancias del recién llegado a Santiago, canónigo y arquitecto José de Vega y Verdugo, principal animador de las reformas enaltecedoras de tan prestigiosa iglesia catedral. El cabildo compostelano se ha decidido a sufragar el embellecimiento del gran templo románico siguiendo las tendencias artísticas del momento, triunfantes en Madrid y en otras partes de España, motivado por la lucha contra los ataques, que hacia mediados del siglo XVII se sucederán en España contra el patronazgo del Apóstol Santiago. Son varios los patrones y copatrones que se proponen para el país y por todos los medios el pueblo y cabildo compostelanos fortalecerán la imagen de Santiago como Patrón de España.

La capilla mayor se decorará espectacularmente con un Tabernáculo erigido en honor del Apóstol, diseñado por Vega y Verdugo e inspirado en el baldaquino de San Pedro de Roma, de Bernini¹¹³; varias son las manos que trabajan en la realización de tal diseño y tres son las representaciones de Santiago, de diversas épocas e iconografías. El conjunto remata con una figura del Matamoros, pero el camarín alberga una talla del siglo XII de Santiago sedente, embellecida con una esclavina de plata y un bordón con calabaza realizados por José Clemente en 1693, por encargo del arzobispo Monroy; de este modo, esta popular imagen toma un marcado carácter de peregrino del que carecía en principio.

Concebido como peregrino desde su origen en los dibujos de Vega y Verdugo, es el Santiago que talló Pedro del Valle en 1667, situado sobre el mismo camarín y no exento del concepto de triunfante Apoteosis barroca muy propio de la estética del siglo XVII; vestido con el "habitus peregrinorum" como el profesor Plözt¹¹⁴ ve como un atributo característico del romero a partir del s. XVIII y levantando el bordón con la mano derecha para

dibujar una clara línea diagonal, tan buscada por los artistas barrocos; no es difícil que nos asalte el recuerdo del Longinos de Berniniblandiendo su lanza en la Basílica de San Pedro, obra que sin duda conoció el Canónigo Vega y Verdugo en su viaje a Italia, profundo admirador y partidario entusiasta del maestro romano.

En el exterior del templo que da a la Plaza de la Quintana se sucederán las reformas, de mano del salmantino José de la Peña de Toro, siempre siguiendo los protectos del canónigo fabricante Vega y Verdugo; tras la muerte del primero, acaecida en 1676 y la marcha del canónigo a Granada en 1672, ocupará el puesto de Maestro de Obras de la Catedral el gran arquitecto Domingo de Andrade, rodeándose de interesantes colaboradores; uno de ellos será Pedro del Campo, quien en 1694 entrega al cabildo las tres estatuas que representan al Apóstol Santiago y a sus dos fieles discípulos, Atanasio y Teodoro, ataviados con traje de peregrino, para ser situados en las hornacinas que diseñara José de Vega y realizara Peña de Toro en la Puerta Santa; el carácter simbólico es más que evidente, Santiago vestido con esclavina, tocado con sombrero ornamentado de venera porta el Libro en una mano y el bordón con calabazas en la otra y acompañado

de sus dos discípulos-peregrinos, está en actitud de dar la bienvenida a los dichos romeros que entran en el templo durante los años santos o jubiliares.

La Puerta Santa, también llamada de los Perdones, podría interpretarse como arco de triunfo bajo el cual "desfilan" las largas colas de peregrinos que quieren ganar el Jubileo; las tres imágenes de las hornacinas están aquí aún más cargadas de significación simbólica, diríase que semejan una

alegoría de la idea misma de la Peregrinación¹¹⁵.

A Domingo de Andrade le sucede como Maestro de Obras de la catedral, en 1711, el otro grandísimo arquitecto barroco gallego, Fernando de Casas y Novoa. Su primer trabajo en la catedral es la realización de la Capilla del Pilar, sufragada por el arzobispo Monroy, obra de gran riqueza y esplendor, una de las más interesantes de la catedral por su "armonía de proporciones en su planta y alzado y el caprichoso gusto de su exuberante ornamentación de jaspes incrustados y metales dorados"¹¹⁶; para dar mayor gloria a esta fábrica, diseña Casas un retablo de fino sentido dinámico y ascensional, para el cual talla Diego de Sande un Santiago Peregrino, intercesor ante la Virgen del Pilar. El apóstol orante está arrodillado y descubierto, su esclavina adornada con veneras se quiebra en deliado plegado, sobre su cadera izquierda apoya la bolsa rectangular, con tapa cerrada, que según Plözt¹¹⁷ es el tipo más corriente de los que portan los peregrinos a Santiago; el bordón con calabazas es otro atributo característico del que no se ha desprendido Sande a la hora de representar a este Santiago "de aire popular y arcaico, por la rusticidad de las manos y rostro"¹¹⁸ que muy bien enlaza con los



Imagen de Santiago del siglo XII en el Camarín del altar mayor revestida en plata por José Clemente en 1693.



planteamientos contrarreformistas de reivindicación del papel intercesor de los santos y de los mártires, de la importancia de las reliquias y su valor devocional, defendidos en el Concilio de Trento y posteriormente en el de Bourges; el Cabildo Compostelano persiste en el fortalecimiento de la figura de Santiago como Patrón de España y en la importancia de su papel como mediador, "y en este sentido, la imagen de sus milagros supone un elemento básico en la reivindicación de su culto, pues ponen de manifiesto su capacidad de intercesores".

A Fernando de Casas le debemos la maravilla pétrea del Obradoiro; esta fachada, construida entre 1738 y 1750, constituye uno de los ejemplos más meritorios del estilo barroco, es la obra cumbre de este artista y la que más fama le ha dado; decidió rematar este espectacular frontispicio con una imagen del Apóstol Santiago teatralmente adorado por dos reyes y enmarcada por un "esbelto baldaquino, a manera de arco de triunfo". Es un Santiago Peregrino de mediados del XVIII que en nada difiere con el que a fines del XVII había labrado Pedro del Campo para a Puerta Santa; vestido con esclavina, tocado con un sombrero de ala ancha adornado con venera sobre bordones cruza-

dos, el Libro en la mano izquierda y apoyándose en el bordón con la derecha. Teodoro y Atanasio copian el atavío, la actitud y la prestancia de su maestro y se sitúan en las hornacinas del cuerpo inmediatamente inferior.

Directamente inspirado en el Apóstol sedente del camarín del Altar Mayor, después de su "transformación" en peregrino por obra de José Clemente y por munificencia del arzobispo Monroy, es el óleo que en 1748 firmó el pintor barroco y maestro pincelista de la catedral de Santiago Juan Antonio García de Bouzas¹²⁴ para la Antecapilla de la catedral; muestra los mismos atributos iconográficos de la imagen que le sirve de modelo: esclavina, pies desnudos, bordón y calabaza.

Concluiremos este estudio hablando de una pieza singular, la del encantador Santiago Peregrino que nos dejó el gran maestro rococó José Gambino, gallego de nacimiento y nieto de un escultor genovés. Esta talla es de cronología y estética posteriores con respecto a las otras imágenes comentadas aquí, el maestro trabaja en Compostela de 1742 a 1775, año de su muerte¹²⁵, y nos impresiona por la dulzura de su expresión y la riqueza de sus telas, donde las gublas de Gambino dibujaron primorosamente pliegues y brocados; en su mayoría decorado con pan de oro y bruñido de tal modo que semeja obra de orfebrería, este Santiago rococó es la pieza estrella de la Sala Capitular de la Catedral de Santiago, situado sobre un pedestal y enmarcado por una dorada hornacina decorada con sinuosas y crnosas formas vegetales de claro gusto rococó, se calza con unas breves sandalias, se arropa con la característica esclavina ornada con veneras y equilibra la sutil inestabilidad de su pose con el apoyo de bordón. El artis-

ta quiso prescindir del sombrero y prefirió tocar la cabeza del Apóstol con un fino halo, muy en consonancia con la delicadeza de su semblante y la exquisitez y santidad que emanan inefablemente del conjunto de la imagen. Con tan delicada obra de arte se



Santiago Peregrino de José Gambino. Sala capitular de la Catedral de Santiago.

concluye el capítulo de la iconografía de Santiago Peregrino en la catedral compostelana durante el renacimiento y el barroco. Difícil encontrar mejor broche de oro. ■

to de baldaquino, coronado por una efigie del Santo Apóstol vestido de peregrino"; tomado de Bonet Correa, A., "La arquitectura en Galicia durante el siglo XVII". Madrid, 1984, pag.288.

Véase también: Ortega Romero, M^o S., "Arquitectura en la segunda mitad del s.XVII", en la H^a del Arte Gallego, Ed. Alhambra, Madrid, 1982.

¹²⁴ Piötz, R., "Indumenta Peregrinorum". Revista Peregrino nº 11, Diciembre de 1989.

¹²⁵ Panofsky, E., "Estudios sobre iconología". Alianza Editorial, Madrid, 1985. Pag.18:

"El descubrimiento y la interpretación de estos valores "simbólicos" (generalmente desconocidos por el artista mismo y que incluso pueden diferir marcadamente de lo que el artista intentaba expresar conscientemente) es el objeto de lo que llamamos iconografía en un sentido más profundo: de un método de interpretación que aparece como síntesis más que como análisis. Y puesto que la identificación correcta de los motivos es el prerrequisito para un correcto análisis iconográfico en el sentido más estricto, el análisis correcto de imágenes, historias y alegorías es el prerrequisito de una correcta interpretación iconográfica en un sentido más profundo".

¹²⁶ Alcolea, S., "La Catedral de Santiago", pag.122 y ss. Ed. Plus-Ultra, Madrid, 1958.

¹²⁷ Piötz, R., "Indumenta Peregrinorum". Peregrino nº 11, diciembre de 1989.

¹²⁸ Ortega Romero, M^o S., "Escultura Barroca Gallega", en H^a del Arte Gallego, Ed. Alhambra, Madrid 1982.

¹²⁹ Chaca, F y Morán, J.M., "El Arte de la Iglesia. La nueva iconografía", en "El Barroco", Ed. Istmo, Madrid 1982, pag.228

¹³⁰ Alcolea, S., "La Catedral de Santiago", Ed. Plus-Ultra, Madrid, 1958, pag.22

¹³¹ Filgueira Valverde, J., "Plástica Gallega", Caja de Ahorros Municipal de Vigo, Vigo, 1981: Juan Antonio García de Bouzas (1682-1755) "Que se formó al lado de Lucas Jordán y fue maestro pincelista de la catedral de Santiago".

¹³² Ortega Romero, S., "Escultura Barroca Gallega", en H^a del Arte Gallego, Ed. Alhambra, Madrid 1982.



Retablo de la capilla del Pilar diseñado por Casas y Novoa.

NOTAS

¹²³ Rosende Valdes, A. "El Renacimiento", en Historia del Arte Gallego, Ed. Alhambra, Madrid 1982. Pag. 193-196

¹²⁴ Rosende. Pag.203

¹²⁵ Rosende. Pag.228

¹²⁶ Zepedano y Carnero, J.M. "Historia y descripción arqueológica de la Basílica compostelana, Lugo, 1870, pag. 141

¹²⁷ Rosende. Pag.229

¹²⁸ Rosende. Pag.229

¹²⁹ Rosende. Pag.232

¹³⁰ Rosende. Pag.245

¹³¹ Rosende. Pag.245

¹³² Vila Jato, M^o D. "Escultura Manierista", col. Arte Galega Sánchez Cantón. Santiago, 1983. Pag.96

¹³³ Véase Rosende, pag.245 y

¹³⁴ Vila Jato, pag.89

¹³⁵ Vila Jato, pag.89

¹³⁶ Vega y Verdugo, J., "Proyectos para el tabernáculo del Apóstol (1657)", Archivo de la Catedral de Santiago.

"Son dos dibujos de su proyec-



VIA DE LA PLATA

I CONGRESO INTERNACIONAL EN ZAMORA

Entre los días 25 y 27 de julio se celebró en la hermosa ciudad de Zamora el I Congreso Internacional Jacobeo en torno a la Via de la Plata organizado por la Fundación Ramos de Castro para el estudio y promoción del Hombre. Es nuestro deseo que todos los caminos que conducen a Santiago encuentren como éste el medio más apropiado para su promoción, eso sí, procurando ante todo que sus sendas sean de nuevo pisadas por peregrinos y no convertidas en meros recorridos arqueológico-turísticos. Felicitamos a la Fundación Ramos de Castro por la magnífica organización y el perfecto desarrollo de todo el congreso y esperamos que en próximos números de PEREGRINO podamos ampliar la información y publicar algunas de las ponencias.

Texto y fotos A.A.Pombo

Alrededor de 300 personas participaron durante tres días en un Congreso que sin duda servirá de punto de partida para el estudio y la futura difusión de la vía jacobea de la Plata, hasta ahora escasamente conocida y utilizada por los peregrinos, aunque en el pasado fue uno de los itinerarios secundarios que conducían a Compostela. Entre los inscritos figuraban dos numerosos grupos de uniformados peregrinos. El primero, procedente de Navarra, lleva recorriendo esta ruta por etapas desde hace tres años, publicando Andrés Muñoz Gardé, presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Pamplona, los resultados prácticos de esta iniciativa en varios números de PEREGRINO. La segunda estaba formada por un grupo oriundo en su mayor parte de La Bañeza, que animado desde hace tiempo por el párroco del Salvador de dicha localidad, D. Arturo Cabo Carrasco, y nucleado por la Asociación Monte Urba-Camino de Santiago-Via de la Plata, ya tiene experiencia en la organización de peregrinaciones por el Camino Francés y empezaba también esta ruta de la Plata para concluir en 1993.

El apretado programa comenzó precisamente el día del apóstol Santiago. A la inauguración no pudo asistir como estaba previsto el Sr. Director General de la UNESCO, D. Federico Mayor Zaragoza, pero se procedió a leer una carta

suya apoyando la empresa de recuperar esta vía, prometiendo para ello el apoyo económico de la institución que preside.

Desde ese momento se sucedieron nada menos que seis mesas redondas en las que casi 50 ponencias y 10 comunicaciones fueron expuestas. Su temática fue muy variada, como ya es habitual en este tipo de reuniones, englobando desde las aportaciones más o menos científicas y de carácter monográfico o general hasta las que reflejaban las vivencias personales de los pioneros de estas sendas, que aprovechaban en gran parte la famosa vía romana del mismo nombre y más tarde las cañadas reales transitadas por la mesta.

Gran número de expertos en la materia se dieron cita en la acogedora y bien compuesta

ciudad de Zamora, y aunque, a decir verdad, no pudimos conseguir de ellos muchas pruebas evidentes de una peregrinación masiva a través de la Via de la Plata con destino a Compostela, también es cierto que estamos en los comienzos de lo que serán futuras investigaciones. Además, muchos confiaron en que este camino se podría revitalizar incluso prescindiendo de una sólida base histórica.

Fueron complemento de estas jornadas las actuaciones folklóricas zamoranas en los recintos del Parador Nacional y del Castillo, los conciertos de "Alia Musica" y "Mediævum



Román Hervás durante su intervención en el Congreso.

Ricerca Burgensis" en la Catedral (ofrecidos por la Junta de Castilla y León) o las siempre agradecidas degustaciones gastronómicas de productos de la tierra, sin embargo, el encanto de la misma ciudad, verdadero museo romano y remanso de tranquilidad, junto al siempre interesante trato con la gente, con el subsiguiente enriquecedor intercambio de impresiones, resultaron lo mejor. ■

A.A. Pombo



Arriba: el numeroso grupo de peregrinos de La Bañeza.

Izquierda: Vista general de la catedral de Zamora



"LE VIN ET LE CHEMIN DE SAINT-JACQUES"

Le pèlerinage est progression, peine et souffrances, et le vin est réconfort.

Déjà les Romains, et sans doute, après les moines au Moyen-Âge, contemporains de l'essor des pèlerinages vers Saint-Jacques, disaient "Bonum vinum laetificat cor hominum". Pour les chrétiens, le vin est à la fois le résultat du labeur des hommes et le sang du Christ dans l'Eucharistie.

Et les différents chemins qui convergent vers la Galice traversent des régions viticoles. C'était encore plus vrai au Moyen-Âge où la distinction entre les régions viticoles et celles qui ne le sont pas, n'existait pas aussi clairement qu'en notre époque d'agriculture rationalisée et industrielle. En ces périodes de cultures vivrières, on faisait du vin -bon ou moins bon- partout où le climat permettait à la vigne de pousser, c'est-à-dire dans l'ensemble des régions d'Europe traversées par les routes jacobites.

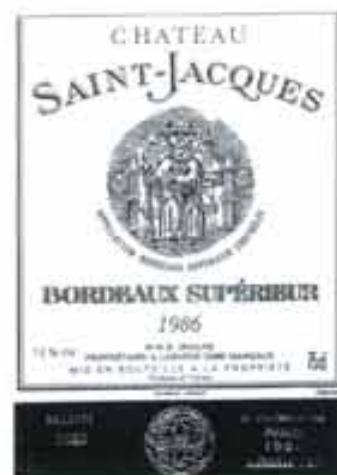
Aujourd'hui des traces subsistent de cette convergence entre le vin et la démarche compostellane, et l'on s'est efforcé ici de recenser quelques-uns des ces témoignages. On espère ainsi que les lecteurs de Peregrino nous feront connaître d'autres exemples qu'ils auront découverts vers leur pays respectifs ou dans les régions qu'ils auront traversées pour atteindre Saint-Jacques.

Les pèlerins qui venaient du Nord et de l'Est de l'Europe pouvaient s'arrêter à Trêves où les attendait un hôpital, producteur d'un excellent vin blanc. Aujourd'hui le domaine, Vereinigte Hospiten, fait figurer un pèlerin sur son étiquette, et l'existence d'un vignoble de Riesling établi sur les bords de la Moselle en cette étape jacobite, est attestée par le livre des comptes de l'hôpital dès 1464. Dans le Palatinat, le village de Bechtheim produit un vin du "Sentier des Pèlerins" et aussi bien en Suisse qu'en Autriche on trouve assez fréquemment des Jakobswein et des Pilgerswein. De même, qu'il existe pour les buveurs de bière des Jakobsbier, notamment à Munich.

Si du Saint-Empire, les pèlerins descendaient vers le sillon rhodanien, ils atteignaient la Bourgogne où des étiquettes

témoignent aujourd'hui de leur passage. Faute de temps, nous n'avons pu explorer la mémoire jacobite de la Bourgogne viticole, et nous n'avons trouvé que deux témoignages. L'un à Rully où il existe un clos Saint-Jacques, l'autre à Montachet où l'étiquette des "Chevaliers Montrachet", du domaine Leflaive, fait figurer quatre coquilles de Saint-Jacques sur son écusson, lui-même flanqué de deux conques, allusion peut-être à la légende de Santo Domingo de la Calzada.

Ceux des pèlerins qui passaient par l'Aquitaine trouvaient bien des domaines où se réconforter et ils ont laissé de nom-



breux témoignages. Du Château "La Croix Saint-Jacques" à Saint-Genès de Blaye, au Château Saint-Jacques, second vin d'un grand cru de Margaux dont le nom provient d'une parcelle de vigne qui porte ce nom, en passant par le Sauternais où Château Roumieu évoque le pèlerinage et les graves où Château Carbonnieux fait figurer sur son étiquette une gravure du château sur fond de coquille.

Dans cette région du bordelais, c'est sans aucun doute Jean-François Janoueix, Vice Président de l'association régionale des Amis de Saint-Jacques de Compostelle en Aquitaine, négociant et propriétaire de vignobles, qui a rassemblé le

plus de témoignages sur le vin et le Chemin. Le Château "La Croix" dont il est propriétaire à Pomerol fut une étape du chemin, et Jean-François Janoueix et son épouse y ont établi un refuge pour les pèlerins du XX^e siècle. Une croix de pierre érigée sur le bord du domaine témoigne du passage des pèlerins et assure la continuité entre le passé et l'avenir. En cet endroit, au XII^e siècle, les Hospitaliers de Saint-Jean de Jérusalem avait établi un hospice -dont hélas les bâtiments ont été détruits- pour héberger ceux qui allaient vers la Galice. La tradition hospitalière a été maintenue par les Hospitaliers de Pomerol qui, sous l'impulsion de Jean-François Janoueix, s'efforcent de mieux faire connaître ce vin de par le monde. Sur leur vêtement est brodée la croix de Malte, les Chevaliers ayant succédé aux Hospitaliers, avec, en son centre, une coquille également brodée.

Poursuivant leur route, si près des Pyrénées qu'ils pouvaient, par temps clair, en voir les sommets, les pèlerins atteignent le vignoble de Madiran. Il semble qu'ils aient contribué à la réputation de ce vin tannique et charpenté, puisque qu'en 1975, la cave coopérative de Crouselles leur a dédié une cuvée "en souvenir des pèlerins de Saint-Jacques de Compostelle qui portèrent au loin la renommée du vin de Madiran dès le XII^e siècle".

Outre Pyrénées les vignes ne manquent pas le long du chemin, en l'on pourrait presque dire qu'à l'exception du nord de la Meseta, le chemin ne traverse que des zones viticoles: Navarre, Rioja, Duero, Bierzo et Galice. Là encore notre documentation est très

incomplète et les quelques noms cités feront apparaître, on l'espère, d'autres témoignages. La Bodega de Sarria, dont le siège est à Puente la Reina, haut lieu jacobite, fait figurer quatre coquilles dans son écusson. A Fuenmayor, en Rioja Alta, la Bodega Miguel Angel Saenz de Cabezón, fait courir autour de ses armes un bandeau où se succèdent coquilles et épées de Saint-Jacques. Le vin galicien de Ribeiro, si léger et agréable sur les coquillages, porte en bonne place sur son étiquette l'épée de Saint-Jacques et la coquille, marquant ainsi son attachement au but ultime du pèlerinage. Bien d'autres témoignages existent en Espagne, qu'il s'agisse du "Vino de la Casa" de la Meson del Peregrino à Santo Domingo ou du vin produit par un couvent de Vilafranca de Bierzo, autre étape importante et riche, aujourd'hui encore, de témoignages liés à la route compostellane.

Ainsi se dessine le long du chemin, une sorte de continuité des vignobles, constituant autant d'étapes sur une longue progression. Boisson, piquette ou nectar, selon les territoires et les années, pour les pèlerins du Moyen-Âge, le vin et son histoire accompagnent aujourd'hui encore celui qui progresse vers Saint-Jacques. Plus familiers que nos ancêtres des saveurs "venues d'ailleurs", largement privilégiés dans nos conditions d'existence et de confort, même si nous allons à pied, nous sommes plus disposés à réfléchir sur ce rapprochement symbolique du Chemin et du vin. Produit unique né de la nature dans ce qu'elle a de plus primitif: le sol et le climat, et de l'industrie des hommes, le vin que l'on rencontre au bord de Chemin n'est-il pas comparable à l'Europe dont le pèlerinage jacobite fut une grande affirmation? Composée des régions différentes comme d'autant de crus, elle affirme son unité par son adhésion à quelques valeurs partagées. Comme les grappes, qui pressées ensemble, donnent un même vin, les peuples et les hommes d'Europe s'unissent pour créer, au-delà de leur diversité, une identité commune. ■



Traducción castellana en la pág. 16 del Servicio de Documentación.

J.P. Daniel

PROYECTO "OIKOTEN"

JOVENES DELINCUENTES PEREGRINOS A SANTIAGO DE COMPOSTELA



En el apogeo medieval, uno de los motivos de peregrinación a la tumba de Santiago tuvo un carácter claramente penal al extenderse la práctica de envío de condenados a Santiago, a pie, a presentarse ante el Arzobispo de la Ciudad para que les liberara de sus pecados o de las penas impuestas por la autoridad civil, por tratarse ya de unos hombres nuevos fruto de la experiencia de largas y duras rutas a pie más o menos en solitario.

Aquellos que han hecho el Camino saben que las horas de marcha favorecen la actividad reflexiva y que hasta el mismo cansancio físico colabora junto con el silencio en facilitar un examen crítico de las propias actitudes y de las propias conductas y del propio fin del caminante en el mundo.

En pleno siglo XX en Bélgica y frente a la problemática que suscitan los jóvenes delincuentes incorregibles o especialmente insensibles a otros tratamientos de reinserción la Organización OIKOTEN trata de recuperar el valor de la peregrinación a Santiago como medida de integración social y alternativa a la prisión por los delitos cometidos y juzgados por los Tribunales Belgas.

Quizás nos los hemos encontrado en el camino sin conocerlos, pero en todo caso dan fe de su paso los párrocos o encargados de los refugios más característicos del camino.

La característica especial de estos jóvenes estriba en ser aquellos con los que han fracasado ya otros esfuerzos de tra-

tamiento y reinserción, es a estos sujetos cuyo futuro no permite abrigar muchas esperanzas a los que, tras una especial selección y después de una dura e intensa preparación física y psicológica, se les da como última oportunidad la participación en el proyecto OIKOTEN.

La clave del mismo estriba en la aceptación voluntaria de su participación. No es una alternativa a otra prestación obligatoria como el Servicio Militar sino que es un reto personal que voluntariamente se acepta ante uno mismo y que si prospera supone la liberación de cualesquiera responsabilidades penales que tuviera pendientes y la posibilidad de empezar una nueva vida con la página en blanco.

La preselección se suele hacer por los Jueces o responsables de las Instituciones de internamiento donde se encuentran los jóvenes que en todo caso deben ser de edad superior a diecisiete años.

A continuación la propia Organización hace la selección propiamente dicha siendo criterios relevantes el tener buena forma física por parte del candidato, requisito imprescindible ante las jornadas de marcha dura y prolongada a recorrer desde Bélgica a Santiago intentando asimismo que los grupos de jóvenes sean homogéneos y no numerosos. Quedan excluidos los jóvenes con problemas de toxicomanía o problemas psiquiátricos graves.

Los elegidos pasan un periodo de una o dos semanas en el Centro OIKOTEN con el

objeto de prepararse físicamente, conocerse entre ellos y conocer las reglas de la peregrinación. Se compra el material adecuado y tras pasar con éxito un examen médico y despedirse de sus respectivas familias, se inicia la peregrinación.

Se sigue el itinerario tradicional desde Bélgica aunque al principio se tomó como punto de partida la Ciudad francesa de Vezelay. Se camina una media de 25 kilómetros diarios y cada diez días de descanso uno. Se tarda cuatro meses en cubrir la distancia de 2500 ó 3000 kilómetros. Cada año se efectúan algunos cambios en el itinerario pero en todo caso siempre se pasa por las ciuda-

des más características del Camino.

Los jóvenes caminan solos y llevan consigo todo lo necesario. No pueden hacer auto stop ni llevar radio ni cassette. Suelen dormir en tienda de campaña y solo excepcionalmente utilizan algunos de los refugios del Camino.

Los grupos son muy reducidos (como máximo seis) y una vez llegados a Santiago de Compostela, tras unos días de descanso, regresan por tren a Bélgica donde la Organización OIKOTEN les organiza una recepción de bienvenida.

Los jóvenes van acompañados por uno o dos colaboradores acompañantes. Normalmente se usa como solución más satisfactoria la de integrar cada grupo con dos jóvenes y un acompañante. La función de éste es asumir la responsabilidad del cumplimiento de las etapas previstas y el control de su comportamiento. Estos acompañantes son mayores de veintiseis años y son contratados específicamente por cada expedición por OIKOTEN a través de anuncios en la prensa. El rol del acompañante es decisivo, se trata de buscar personas de calidad personal que les permita hacer frente a un reto problemático y lleno de dificultades.

Durante la peregrinación se constituye un grupo de colaboradores que actúan desde Bélgica y que hacen el seguimiento de la peregrinación, colaboradores a los que se les tiene informados por carta o teléfono de la



marcha del camino. Incluso unas dos veces se suelen desplazar para tener una entrevista con el grupo.

Desde el punto de vista jurídico, la puesta en marcha de la peregrinación, exige un acuerdo mutuo entre las tres partes implicadas: el joven delincente, el sistema judicial y OIKOTEN.

El joven quiere alcanzar la libertad y sabe que puede alcanzarla si culmina con éxito la peregrinación. El sistema judicial desea poner en libertad al joven delincente si consigue rehabilitarse, pero para ello exige unas garantías completas y un control específico de la medida que se le ofrece. Este control y estas medidas son las que ofrecen OIKOTEN con la articulación del proyecto de peregrinación y el seguimiento de la misma.

Se espera que el joven realice el camino a pie sin infringir la Ley ni realizar actos que puedan poner en peligro el éxito de la peregrinación, si es así, y el control lo facilita el proyecto OIKOTEN, la consecuencia será la cesación de cualquier medida judicial y la efectiva libertad del joven; caso contrario, la suspensión de la autorización y el nuevo internamiento.

Los resultados no son espectaculares, pero sí esperanzadores. Los jóvenes participantes suelen valorar muy positivamente su participación. Experimentan una transformación decisiva de su propia consideración, autoestima, confianza en uno mismo, apertura a los demás, autorresponsabilidad y capacidad de contacto social a todos los niveles, lográndose una apertura de posibilidades de futuro hasta entonces inexistente.

En cuanto a la incidencia que pudiera haber tenido la participación en el proyecto de futura integración social de los jóvenes, los datos de los que se disponen son escasos, y en el momento de efectuar la investigación consultada, del total de jóvenes participantes un 40 % se consideraba bien integrado en el momento de la investigación, un 25 % mal integrado y

un 35 % no pudo ser entrevistado.

Consideraciones desde la realidad española

Que la respuesta penal no es la única ni con frecuencia la mejor a la realidad delinencial que ofrece hoy nuestra sociedad, es algo pacíficamente aceptado dentro y fuera de nuestras fronteras.

La discriminación de conductas, como expresión del principio de mínima intervención, el principio de oportunidad reglada como medio de atemperar la rigidez del principio de legalidad y como expreso reconocimiento al hecho de que la obligatoriedad de la persecución legal no significa que en la práctica ello sea siempre así y finalmente la despenalización de determinadas conductas entendida como desescalada de su gravedad ante una realidad social cambiante, son otros tantos institutos que reflejan la necesidad de alcanzar un derecho penal más humanizado, no meramente represivo, y que tienda sobre todo a la consecución de un desarrollo más equitativo en todos los aspectos sociales, para lo que resulta imprescindible su imbricación con otras instituciones de la comunidad y ello con incidencia específica en todos los aspectos que integran la política penal: sustantivos, procesales y penitenciarios.

Cifándonos a la realidad actual y en el específico caso de la delincuencia juvenil su etiología puede reconducirse a dos factores predictivos de tal delincuencia: A) el familiar/personal y B) el ambiental/social.

Es precisamente la actuación sobre esos factores que quedan generalmente extramuros del derecho penal, los que pueden actuar más eficazmente contra tal delincuencia, que aparece como consecuencia y efecto de aquellas distorsiones.

Por ello el tratamiento penitenciario de los jóvenes delincentes está más necesitado de apoyo y conexión con otras instancias no judicializadas, no penitenciarias, que posibiliten un amplio abanico de respuestas además de la pena, generalmente privativa de libertad, único recurso de que dispone la justicia penal.

Hay mucho en juego, prácticamente la propia legitimidad

del sistema, que no pocas veces produce el efecto perverso no sólo de no rehabilitar, sino de convertirse en un factor claramente criminógeno, ya advertido por la Memoria de la Fiscalía General del Estado del año 1.987, cuando califica a las cárceles como "nidos formativos de delincuencia violenta".

Por ello una eficaz medida de políticas alternativas a la prisión es tanto como fomentar una política de alternativas a la delincuencia.

Desde esta premisa y en referencia al proyecto belga OIKOTEN que se ha comentado con la legalidad española, hoy por hoy sería lamentablemente imposible, porque las posibilidades de adopción de medidas distintas de la prisión quedan reducidas a los supuestos de drogadicción o enajenación del delincuente.

Existe una posibilidad teórica para jóvenes delincentes entre 16 y 18 años en el artículo 65 del Código Penal a quienes puede imponerse una pena atenuada o el ingreso en una institución especial de reforma en régimen de internamiento, posibilidad que prácticamente resulta inviable en la medida en que tales centros no existen, a lo que se une asimismo el límite de 18 años como máximo que debe tener el hipotético beneficiario en el momento de cometer el delito, y que en definitiva la filosofía de este artículo está muy alejada del proyecto que se comenta.

En el momento prelegislativo en que nos encontramos, cuando hay ya un avanzado anteproyecto de Código Penal, parece más oportuno efectuar una reflexión sobre la necesidad de dotar al sistema penal de medidas no criminalizadas, más imaginativas, que precisamente son las que más pueden facilitar la integración del individuo, sobre todo del joven delincente, en la sociedad, como todas aquellas que se relacionan con el trabajo al servicio de la comunidad o análogos de espectacular extensión en los últimos años en las legislaciones de nuestro entorno y ausentes del Anteproyecto citado.

Una fórmula amplia y generosa de permisividad de cambio de pena por la ejecución de trabajos o la voluntaria participación en proyectos como el belga, está demostrando su bon-

dad en favor de la integración social del joven delincente, con un razonable control judicial que descansaría en el recíproco conocimiento y confianza del juez en la institución patrocinadora (y a la inversa) y a su vez, de ambos en el interesado.

La revitalización que actualmente tiene el Camino de Santiago, Primer Itinerario Cultural Europeo, y cuya parte más significativa discurre por España, bien puede exigir de nuestros legisladores un esfuerzo de audacia y de imaginación para redescubrir lo que el Camino tuvo en sus comienzos de aventura del espíritu, de redención personal y de transformación integral, que si al inicio tuvo un aspecto religioso, sin mengua ni exclusión de él, lo que queda para la intimidad del individuo, puede tener un ancho campo para el espíritu en clave secular.

Aquel Camino de redención que recorrió toda Europa e iba a rendir viaje en Compostela, hoy en día cuando el hombre y sus valores son la medida de todas las cosas, cuando la libertad, la tolerancia y el respeto a la dignidad del ser humano son las más acusadas señas de identidad de la sociedad europea, puede ser un Camino de reintegración social, un medio para que el joven con su esfuerzo y su silencio pueda recuperar su dignidad de hombre capaz de vivir en libertad con sus semejantes.

No importan las grandes cifras, si a unos pocos, a uno solo, le sirve ese cambio ya el medio habría cumplido sobradamente su objetivo.

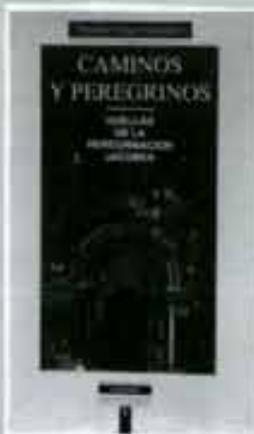
La feliz conjunción de circunstancias que suponen los trabajos preparatorios del nuevo Código y el florecimiento en todos los aspectos que está teniendo el Camino de Santiago, pueden servir para su redescubrimiento desde esta perspectiva.

Una fórmula amplia que posibilitaría al sistema judicial la adopción de medidas no penitenciarias dentro del cual pudiera tener cabida la realización del Camino de Santiago, podría ser una insólita, pero cierta aplicación del mandato constitucional que exige una vocación resocializadora de las penas privativas de libertad. ■

Joaquín Giménez García

Presidente de la Audiencia de Bilbao





ANTONIO VIÑAYO. "Caminos y peregrinos. Huellas de la peregrinación jacobea". Editorial Isidorianna, León 1991. 219 pags. 1500 pts.

Antonio Viñayo González, es el Abad de la Colegiata de S. Isidoro de León. Se halla, pues, en uno de los lugares más céntricos del Camino de Santiago en España. El tiene bien demostrado que es un buen conocedor del tema jacobeo y de sus caminos y, sobre todo, que es un gran amante del Apóstol Santiago y la peregrinación.

En este librito presenta una síntesis del tema jacobeo y de la peregrinación, con dimensiones históricas y de orientación teológica y pastoral. Varias de sus partes, acaso la mayoría, son la recogida de sus recientes intervenciones sobre el tema en diversas circunstancias, llevan por ello la marca de una actualidad viva. Así, por ejemplo, figuran varias conferencias que la oímos con gusto últimamente, amén de la predicación de la Novena del Apóstol en 1.990 y la biografía resumida de 32 santos peregrinos.

Este libro es recomendable para todos los amantes de la peregrinación y de lo jacobeo. Lo es especialmente en estos tiempos en que el Camino y la peregrinación es un asunto tan socorrido para tirios y troyanos. Un tiempo que puede ser de gran esperanza, mientras la resultante de esta especie de despertar colectivo redunde en el anuncio de la férrea motivadora de la peregrinación. A la vez, como ocurre con las grandes tareas humanas, presenta un tremendo riesgo: que sea apresado por los intereses políticos del momento.

El libro CAMINOS Y PEREGRINOS sitúa bien las cosas, distinguiendo lo que es efecto de la peregrinación y lo que son las causas profundas que la generan. ■

Jaime García Rodríguez



HANS AEBLI. "Santiago, Santiago..." "Auf dem Jakobsweg zu Fuss durch Frankreich und Spanien; ein Bericht". "En el Camino de Santiago a pie a través de Francia y España; un informe". Editorial Klett-Cotta, Stuttgart, 1990.

En el año 950 el obispo Godescalco de Le Puy en Auvergne, en Francia, parte con un gran séquito hacia el sepulcro del Apóstol Santiago el Mayor, "lleno de gran devoción para alcanzar humildemente la misericordia de Dios y la confortación del Apóstol". Esta es la primera noticia conocida sobre el primer peregrino no-español que peregrinó hasta el sepulcro del Apóstol.

Más de mil años después, en el año 1988, partió el psicólogo Hans Aebli, -quien enseñaba en las universidades de Saarbrücken, Zürich, Berlín, Constanza y Berna,- junto con su esposa Verena, igualmente desde Le Puy hacia Santiago. Los motivos que movieron a esta empresa al profesor protestante, apenas si se dejan formular con tanta sencillez como los del obispo Godescalco.

Hans Aebli escribe: "Mi fin era ver de nuevo el mundo y entenderlo más profundamente, introducir una dimensión espiritual en mi visión del mundo, en el que se unieran un pensamiento y una voluntad, modernos y enteramente aptos, con un reflejo de aquella realidad a la que siguieron los peregrinos". El señala el tiempo de su peregrinación como el periodo más feliz de su vida que ha podido pasar con su esposa Verena.

Ante nosotros tenemos su informe sobre el viaje al sepulcro del Apóstol. Es un libro amable, que debiera ser leído bajo el aspecto de la finalidad de Hans Aebli. En su informe vivencial y palpitante, escribe él sobre los amigos, las penurias, los momentos altos y bajos de su caminar a pie a lo largo de más de 1.500 kilóme-

tros. El autor no se limita sólo a la descripción del Camino, sus experiencias y aclaraciones históricas. En muchos pasos hay entrelazadas reflexiones profundamente asentadas en vivencias y encuentros en el Camino de la peregrinación.

El libro de Hans Aebli despierta el anhelo de recorrer viejos caminos hacia un santuario, de ir tras las huellas de antiguos peregrinos, de beber de las mismas fuentes, para descubrir de nuevo las almas de aquellos hombres. Una peregrinación tal podría ayudar, dependiendo de cualquier mentalidad de exigencia y productividad modernas, a encontrar el camino hacia el hombre o hacia uno mismo.

Hans Aebli no vivió la publicación de su libro. Murió el 26 de julio de 1990, un día después de la fiesta del Apóstol Santiago. El anhelo de Hans Aebli por la ciudad de Dios, en la que vive claridad luciente y orden divino, se ha cumplido. ■

Werner Göttler

(Reseña publicada en Sternweg 6-1990 y traducida por Angel F. de Aránguiz.)



VALENTÍN REDÍN. "Viaje a Poniente". Dibujos a color de J.D. Iradier. Prólogo de J.R. Corpas. 315 pág. Pamplona, 1991.

Existen pocas novelas cuya acción transcurre en el Camino de Santiago y, sin embargo, parece extraño que un tema tan rico apenas haya despertado el interés de nuestros narradores. No ha sido así, afortunadamente,

con el pamplonés Valentín Redín.

El Camino es el protagonista principal de su "Viaje a poniente". La Ruta Jacobea es la espina dorsal de la novela, telón de fondo omnipresente tras personajes y circunstancias. Redín construye su historia con pequeños fragmentos de dos o tres páginas, enormemente plásticos, que forman como escenas bien delimitadas de un gran retablo románico. Relato lineal, situaciones sencillas, escritura aparentemente fácil, van armando una narración apasionante y de una frescura subyugante que se agradece en estos tiempos de novelas recargadas de naderías. En "Viaje a Poniente" todo es fluido y natural, como debía ser el propio Camino en el siglo XII, que es cuando sus protagonistas lo recorren.

Si como decía Stendhal toda novela es un espejo que se pasea por la calle, el espejo de Valentín Redín tiene una afinidad especial por captar lo heterodoxo y a los heterodoxos que deambulaban por el Camino (lo advierte el autor en portada: "Un relato esotérico para el Camino de Santiago"), costando en ocasiones encontrar dos ortodoxos juntos.

Ni que decir tiene que la novela, ya de por sí entretenida, resulta amenísima para los que conocen el Camino, pues sin duda que encontrarán en ella diversos "guifos" jacobeos con los que el autor salpica su narración. ■

J. Cobreros



MIREILLE MADOU. "Het verhaal van de Heilige Jacobus". "La historia de Santiago Apóstol". Ed. Conserve, Holanda. 1991. 140 pgs.

El auge que conoce el Camino de Santiago en Holanda y Bélgica ha producido el libro que se esperaba: un estudio bien documentado, destinado a orientar al lector interesado que se pierde en la materia compleja de las historias y leyendas relacionadas con el Apóstol Santiago. Se trata del quinto libro que ha editado la editorial Conserve en menos de dos años en la serie titulada "Biblioteca de Santiago de Compostela".

La Dra. Madou, cuyo primer libro de esta serie presentamos en Peregrino n° 12 (febrero 1990, pag.26), nos pinta en grandes rasgos al Apóstol Santiago como personalidad histórica, legendaria y española. Son estos los respectivos capítulos de la parte primera (La Historia) y de la parte segunda (Notas críticas y científicas). En la parte tercera la autora trata de Personas, Conceptos y Objetos relacionados con el culto jacobeo, cuya esencia, según afirma, reside en las peregrinaciones a la tumba del Apóstol. Completan y enriquecen el libro los 22 milagros recogidos en el Liber Sancti Jacobi.

Resumiendo podemos decir que la editorial Conserve ofrece al gran público un libro precioso, no sólo para familiarizarse con el fenómeno compostelano, sino también para profundizar sus conocimientos gracias a las referencias bibliográficas que contienen los diferentes capítulos.

La doctora Madou es docente de la Universidad de Leiden, Holanda, encargada de historia del arte de la Edad Media. ■

Gerrit van Lent



GUIAS DEL CAMINO EN FRANCIA



JEAN-BAPTISTE AUBLIN. *Allez à pied (Via Podiensis)*. St. Quentin, 1.988.

Del mismo autor: *Allez à pied (Via de Vezelay)*, 1.990.

Este médico jubilado ya ha seguido, a pie, tres de las principa-

les rutas que conducen a Compostela (desde Colonia y la Via Turonensis en 1984). Cada vez ha publicado sus notas peregrinas en libritos fáciles de leer, llenos de consejos y anécdotas útiles para los futuros candidatos a la peregrinación. ■

GUIDE DES CHEMINS DE SAINT JACQUES EN MIDI-PYRENEES. Toulouse, 1.990.

Guía de los tres caminos (Vezelay, Le Puy, Arles) a su paso por la Comunidad de Midi-Pyrénées. Excelente libro para el que quiere seguir estas tres rutas y saber todo lo que hay que ver desde el punto de vista del peregrino automovilístico. Buena

iniciativa por parte de dicha Comunidad, fronteriza con Cataluña y Aragón. ■

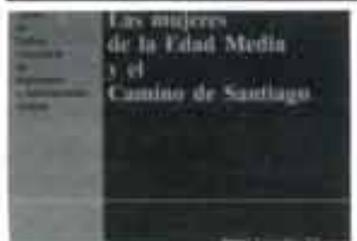


GEORGES VERON. *Le chemin d'Arles. Randonnées Pyrénéennes*, 1.990.

Esta editorial publicó hace unos cinco años una guía sobre el Camino Francés a partir de Saint Jean Pied de Port (con la colaboración del Abad Bernès, autor de otra guía en los años 70).

El año pasado ha publicado otra sobre la Via Arelatensis (o Tolosana). Siempre la misma calidad, tanto en el parte histórica como en la parte descriptiva del itinerario para el peregrino de a pie. Excelente cartografía. Este año (1.991) está prevista la publicación de otra guía sobre la Via Podiensis, con las mismas intenciones y las mismas cualidades. ■

Jean-Claude Benazet



GONZALEZ VAZQUEZ MARTA. *Las mujeres de la Edad Media y el Camino de Santiago*. Editado por la Xunta de Galicia. Santiago 1989. 118 pags. 1000 pts.

La autora hace un repaso, fundamentado en la bibliografía, de las noticias acerca de la actividad femenina a lo largo del Camino de Santiago. Una corriente historiográfica muy moderna es ésta, que se ocupa de grupos sociales (mujeres, niños, judíos, etc.) que, dentro de una historia más atenta a desarrollos cronológicos, quedan demasiado diluidos para hacerse cercanos y palpables.

Sin embargo, por motivos de

documentación, la mayor parte de la información sobre estas actividades procede de la Baja Edad Media o incluso del siglo XVI cuando tal documentación es más abundante, de suerte que, a despecho del título, la Edad Media queda casi fuera de su ámbito.

Con este librito podemos conocer noticias muy interesantes, tanto de grandes señoras, cuyas ricas donaciones en Hospitales e Iglesias o Monasterios del Camino enriquecieron a éste; como de las más humildes actividades de hospitaleras religiosas o laicas, administradoras de establecimientos de acogida y aún simples peregrinas que protagonizan, de una forma u otra, el Camino medieval.

Así podemos contemplar como, desde las Grandes a las Pequeñas, para mal o para bien, las mujeres también participaban en el ingente movimiento que suponía la peregrinación a Compostela. ■

M.C. Leal Soria

PRINCIPALES REVISTAS JACOBICAS

BULLETIN THE CONFRATERNITY OF SAINT JAMES. Publicado en inglés y dirigido por Patricia Quaife. Dirección 57 Leopold Road, London N2 8BG, Gran Bretaña.

DE PELGRIM. Boletín de la Asociación belga-flamenca (Vlams Genootschap van Santiago de Compostela). Publicado en holandés y dirigido por J.M. Mondelaers. Dirección: Sint-Andriesabdij Zevenkerken, 8200 Brugge 2, Bélgica.

LE PECTEN Publicado por la Asociación belga-francófona (Association des amis de St. Jacques de Compostelle). Dirigido por J.P. Renard y publicado en francés. Dirección: Rue de Marbais 7, 6320 Villiers la Ville, Bélgica.

STERNENWEG. Boletín de la Asociación Alemana (Deutsche St. Jacobus Gesellschaft). Publicado en alemán y dirigido por H. K. Bahnen. Dirección: Wilhelmstr. 50-52, D-5100 Aachen, Alemania.

COMPOSTELLA. Boletín de noticias del Centro Italiano de Estudios Compostelanos publicado en Italia. Dirección: Via del Verzaro, 49, 06100 Perugia, Italia.

ULTREIA. Boletín publicado por la Asociación Helvética (Les Amis du Chemin de Saint Jacques, Association Helvétique), publicado en francés. Dirección: Lignon 43, 1219 Geneva, Suiza.

DE JACOBSSTAF. Revista publicada por la asociación holandesa (Nederland Genootschap van Sint Jacob). Escrita en holandés. Dirección: Rijndijk 22-2394 AH Hazerswoude, Holanda.

ROAD TO SANTIAGO. revista publicada por la Asociación de Amigos del Camino de Estados Unidos, escrita en inglés y dirigida por Maryjane Dunn-Wood, 517 So. Happy Hollow Blvd, Omaha, NE 68106, USA.

PEREGRINO

Boletín del Camino de Santiago

Aptdo. 60, 26250-Sto. Domingo de la Calzada. (La Rioja).

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre y apellidos.....

Dirección.....

Localidad.....Cod.Pos.....

Provincia.....País.....

Suscripción Anual (seis números): España: 1.700 pts

Extranjera: 2.000 pts

Formas de pago:

Contra reembolso (Se cobran 150 pts de gastos de envío)

Giro postal o ingreso en la cc. 12.208.947 de Caja Postal

Talón Bancario. (Eurocheque para el extranjero) al portador o a nombre de **Revista Peregrino.**

Domiciliación Bancaria (Sólo para España. Rellene el impreso inferior)

Ingreso directo en una de las siguientes cuentas bancarias

España: CAJARIOJA (Oficina de Sto. Domingo) CC. 154032608.) (2.000 pts)

Francia: BNP (Oficina de St. Sever, Landes) CC. 05095974, a nombre de J.P. Laulom (120 FF). Envíe a J.P. Laulom, Allée du Carmel, 40500 St. Sever, la nota de ingreso o el cheque por el importe indicado.

Alemania: STADTSPARKASSE KÖLN (BLZ 37050198) Kto.nr. 15703366, a nombre de H. Simon (35 DM)

Bélgica: KREDIETBANK (Schumanplein 4, 1040 Brussel) nm. 426-4484612-86, a nombre de G. van Lent (700 FB)

Holanda: POSTBANK ARNHEM. nº 2918279, a nombre de G. van Lent, Brussel. (Fl. 36,-)

Autorización de pago por Banco.

En lo sucesivo les ruego acepten el recibo anual presentado por la revista **PEREGRINO** con cargo a mi cuenta

Entidad bancaria.....

Titular de la cuenta.....

Número de cuenta.....

Oficina o sucursal.....

FIRMA



Más de
dos mil años
amaneciendo

por un LUGO mejor



DIPUTACION PROVINCIAL
LUGO

CONGRESO INTERNACIONAL

"TERRITORIO Y ENTORNO DEL CAMINO DE SANTIAGO"

ORGANIZADO POR EL MINISTERIO DE CULTURA DIRECCION GENERAL DE COOPERACION CULTURAL EN COLABORACION CON EL CONSEJO DE EUROPA

ACTO DE APERTURA

En primer lugar, quiero transmitir al Ministerio de Cultura del Estado Español, al Gobierno Foral de Navarra y a todos los participantes, el saludo personal de nuestra Secretaria General, Madame Catherine Lalumiere y su satisfacción por la organización de este Congreso.

La presencia aquí del Consejo de Europa, ha de interpretarse como el resultado de la estrecha colaboración mantenida con el Ministerio Español de Cultura en el lanzamiento y promoción de los Caminos de Santiago como Itinerario Cultural Europeo.

Desde el primer momento supo entender este Departamento el verdadero sentido de la iniciativa del Consejo de Europa. El llamamiento que entrañaba a una cooperación abierta y solidaria a cuantos participan o han participado a lo largo de la historia de este singular Camino de Europa que han sido siempre y son todavía los Caminos de Santiago. Desde el primer momento, recibimos su apoyo y colaboración.

Me complace particularmente subrayarlo ahora y expresarle públicamente nuestra gratitud.

Por otra parte, el hecho de que el Congreso se celebre en Pamplona y en colaboración con el Gobierno Foral de Navarra, resulta particularmente grato al Consejo de Europa, porque tanto la Comunidad Foral como la ciudad de Pamplona se encuentran unidas, de manera entrañable, a los primeros pasos de este itinerario cultural.

El Gobierno de Navarra fue el primero en presentar a nuestro entonces Secretario General, Don Marcelino Oreja, un programa específico de actuaciones para la revitalización del tramo del Camino que discurre por el territorio de esta Comunidad Foral, por su parte, la ciudad de Pamplona fue la primera del Camino en señalar sus hitos y lugares jacobeos con el emblema propuesto por el Consejo de Europa, queda, en fin, la importante contribución de las Asociaciones Navarras a la revitalización de estos Caminos, tanto la benemerita Asociación de los Amigos del Camino de Estella, como la que luego fue creada en Pamplona.

El tema de este Congreso es de suma importancia para el desarrollo de este itinerario cultural, responde al primero de los objetivos propuestos por el Consejo de Europa: la identificación de los diferentes Caminos que llevaban a Santiago sobre el conjunto del territorio europeo. Una labor iniciada bajo los auspicios de un grupo de expertos internacionales, que ha encontrado una primera concreción en el mapa elaborado por el Consejo de Europa.

Esta labor adquiere una dimensión particular en este Congreso de Pamplona, que va a permitirnos confrontar las metodologías seguidas en Francia, Italia, Suiza y España -bajo los auspicios, sobre todo, del Ministerio español de Obras Públicas y Urbanismo- en orden a la identificación de estos Caminos. Los resultados de esta confrontación han de repercutir, estoy seguro, en los trabajos que actualmente se llevan a cabo en otros países.

En el tema que hoy nos congrega en Pamplona, hay un segundo aspecto que quisiera subrayar: el hecho de que los Caminos de Santiago se aborden desde la perspectiva de su protección física y de su entorno. Porque, la identificación de estos, con ser importante en si misma, constituye además un instrumento privilegiado para su protección física y para la protección de su entorno.

Los programas establecidos al respecto por el Instituto de

Conservación y Restauración de Bienes de Interés Cultural, del Ministerio Español de Cultura, no pueden resultar más significativos.

Hoy en día, las políticas de patrimonio se integran necesariamente en el marco más amplio de las políticas de medio ambiente y de planificación territorial, precisamente este año, el Consejo de Europa ha iniciado un programa para definir y precisar la noción de "Medio ambiente Cultural", como obra combinada del hombre y de la naturaleza que desarrolla el concepto de "sitios" que establece el Convenio de Granada. Los Caminos de Santiago han de constituir un ejemplo particularmente representativo en el marco de esta reflexión.

El desarrollo alcanzado por el Itinerario Cultural de los Caminos de Santiago, no puede resultar más esperanzador. Apenas cuatro años de su lanzamiento oficial, como primero de una serie de Itinerarios Culturales Europeos, destinados a promover la conciencia de nuestra identidad cultural, otros itinerarios han sido lanzados o se hallan en vías de serlo, es de esperar que los Caminos de Santiago, como espacio abierto al encuentro, a la convivencia y al conocimiento mutuo, sigan desempeñando ese papel de elemento dinamizador en la nueva Europa que ahora se abre ante nosotros con la integración de los países del Centro y del Este, que también formaron parte del Universo Jacobeo y están atravesados por Caminos de Santiago. ■

José M^º Ballester

Jefe de la División del Patrimonio Cultural del Consejo de Europa

El acto de inauguración de este Congreso y la composición misma de la mesa presidencial centran los contenidos y objetivos de la reunión que aquí nos ha convocado a todos.

En efecto, la presencia de D. José M^º Ballester, representante del Consejo de Europa es evidente por lo que acaba de decirnos: El Consejo de Europa declaró el Camino de Santiago como Itinerario Cultural Europeo el 23 de octubre de 1987, estableciendo como acciones prioritarias de este programa la identificación de los caminos, su señalización y la restauración y valoración del Patrimonio Monumental y Natural del Camino.

El Consejo de Europa asiste pues a este Congreso para dar cuenta de su aportación a este proyecto común y para hacer un seguimiento de las acciones que las distintas administraciones hemos puesto en marcha en este Itinerario Cultural Europeo.

La presencia del representante del Gobierno de Navarra es asimismo obvia: Navarra es una Comunidad Autónoma recorrida por el Camino de Santiago y su Gobierno se ha ocupado y se sigue ocupando de este programa con evidente atención y dedicación.

En lo que al Ministerio de Cultura se refiere tampoco parece que haya que explicar el interés, los esfuerzos y las inversiones que se han venido dedicando al Camino de Santiago. →

Somos pues tres instancias (supranacional, nacional y autonómica) las que dentro de nuestras responsabilidades y atribuciones queremos reflexionar, conocer con más detalles y coordinar las iniciativas que el Camino de Santiago genera.

El Camino de Santiago es un proyecto complejo, y que, afortunadamente despierta el interés de amplios sectores de la ciudadanía Europea.

La cantidad de ideas, estudios, y trabajo que han surgido en el Camino es inmensa. El archivo del Ministerio de Cultura sobre la materia es tan voluminoso que una mera relación de proyectos (tanto fallidos como felizmente concluidos o en ejecución) resultaría enorme.

Ello obliga a la selección y toda selección es necesariamente arbitraria y susceptible de inducir a errores, omisiones e injusticias. Quiero decir, que aquí no estamos todos los amantes del Camino, ni todos los expertos en el Camino, ni todos los autores de aportaciones al Camino. Hay quizás omisiones, hay quizás errores por nuestra parte a la hora de atribuir temas a los ponentes, a la hora

de seleccionar los temas que hemos considerado de mayor interés.

Pedimos disculpas por esos posibles errores y esperamos contar con su benevolencia. Si les advertimos que nuestro deseo al organizar este Congreso es precisamente poner en común conocimientos y experiencias para seguir haciendo juntos el Camino.

Sr. Consejero, Sr. Director del Patrimonio del Consejo de Europa, Sras. y Sres.; el Ministerio de Cultura, sabe que con la colaboración de ustedes este Congreso va a resultar un avance en el Proyecto que a todos nos interesa y que hoy nos reúne aquí.

Como dice el Himno Medieval de los peregrinos del Camino de Santiago: "Bienvenidos a los que vienen de lejos" y muchas gracias por haber acudido a nuestra convocatoria. ■

M^a Angeles Gutiérrez Fraile

Directora General de Cooperación Cultural.

PERSPECTIVA HISTORICA DEL CAMINO DE SANTIAGO

(Resumen de la ponencia)

Referirse a las peregrinaciones a Santiago de Compostela supone evocar uno de los acontecimientos que más profunda y prolongada influencia han tenido en la configuración de las estructuras socioeconómicas, los marcos institucionales, las actitudes mentales y la vida cultural de amplios sectores de los Estados Cristianos peninsulares a partir del siglo XI.

Porque si las romerías a Santiago fueron, en principio, un hecho religioso, muy pronto a ese carácter originario se superpondrán otros factores e ingredientes ajenos a las motivaciones piadosas iniciales que explican el nacimiento y difusión del culto jacobeo. Y la peregrinación se convierte así, sin perder nunca sus íntimas raíces espirituales, en vehículo de fecundas aportaciones demográficas, institucionales, económicas, culturales...actuando muy pronto el Camino de Santiago de cauce de una intensa corriente migratoria que expresa la efervescencia de una sociedad europea en expansión creciente desde la undécima centuria. Para esa sociedad, la movilidad geográfica, orientada por motivaciones del signo más diverso, se ofrece en última instancia como una promisoría expectativa de elevación de su condición social y económica. Y la peregrinación compostelana habría por tanto que estudiarla, en expresión de sus primeros y más preclaros tratadistas - J.M.Lacarra, L.Vázquez de Parga y J.Uría - como "un fenómeno colectivo de la Europa cristiana medieval".

El culto jacobeo creó el Camino de Santiago. La marea de peregrinos, comerciantes y aventureros, continuamente renovada y especialmente numerosa en los Años Santos o "Años de Perdonanza", hizo la historia de ese Camino. Una historia entrelazada a veces de leyenda, en la que las realidades, aprensibles en las noticias de los textos cronísticos de los relatos de los viajeros, de las fuentes literarias y diplomáticas, perceptibles todavía hoy en el arte civil y religioso de las ciudades y pueblos de las rutas jacobeanas, en las evocaciones de la toponimia componen la verdadera imagen de un fenómeno social de importancia fundamental a la hora de reconstruir e interpretar el sentido de muchas de las transformaciones que experimenta una amplia parcela de los reinos cristianos peninsulares en el tránsito de la alta a la baja Edad Media...

En la presente ponencia pretendemos exponer brevemente una perspectiva histórica de la formación de ese Camino de Santiago, cuyo trazado clásico se fijará a partir del siglo XI, desde los puertos pirenaicos hasta la ciudad del Apóstol, y gracias sobre

todo, al empeño inicial de tres monarcas hispánicos: Sancho III el Mayor de Navarra, Sancho Ramírez de Navarra y Aragón y Alfonso VI de Castilla y León.

Otro punto a considerar es la propia y específica historiografía de ese Camino jacobeo, de la que constituyen elemento fundamental los relatos de los viajeros.

Nos referiremos finalmente al fenómeno repoblador inducido por las propias peregrinaciones y desarrollado a lo largo de las rutas del Camino, tanto de la principal como de algunas otras que desde época temprana aparecen estrechamente conectadas con el iter jacobeo, como ocurre con la desviación que, desde León, seguían los peregrinos para venerar las reliquias de la Cámara Santa ovetense.

En relación con esas "repoblaciones" el Camino de Santiago, se hará una breve referencia a las proyecciones económicas, sociales y jurídicas que la peregrinación manifiesta sobre las áreas sometidas a su influencia y que se nos muestra claramente perceptible en las ciudades y villas itinerarias que esmaltan los itinerarios jacobeos.

Con el ocaso de la Edad Media se inicia también, inevitablemente, el de la fulgurante estrella de las peregrinaciones a Santiago. Hacia ya tiempo que habían remitido los asentamientos permanentes de colonizadores "francos" a lo largo del Camino. La importancia comercial de éste cedía ante el incontenible impulso del comercio marítimo mantenido por las nuevas ciudades mercantiles de la costa cántabro-atlántica o de la reconquistada Andalucía. La espiritualidad europea, en fin, buscaba nuevos cauces de expresión que, ya en la plena modernidad, relegarían a un plano muy secundario el culto a Santiago y la veneración de otros santuarios famosos de la Cristiandad Medieval.

El Camino jacobeo entraba en la historia, habiendo cumplido durante siglos el papel de verdadero cordón umbilical que, pasando por encima de las barreras políticas, había contribuido decisivamente a estrechar los vínculos culturales, sociales y económicos entre los países del otro lado de los Pirineos y las tierras de la España norteña beneficiarias principales del influjo europeista canalizado por las rutas de peregrinación a Santiago. ■

Juan Ignacio Ruiz de la Peña

Universidad de Oviedo



EL CAMINO DE SANTIAGO

COMO PARQUE LINEAL HISTORICO-ARTISTICO

IDENTIFICACION DEL CAMINO EN EL TERRITORIO es el título que los organizadores de estas jornadas han dado a mi ponencia. Puesto en la tesitura de desarrollar una charla que responda a tal título, me asaltaron de inmediato tres preguntas:

- 1ª.-Identificación de qué camino o caminos.
- 2ª.-Identificación para qué o con qué fin ulterior.
- 3ª.-¿Qué es eso de identificar el Camino en el Territorio?

En torno a esas tres cuestiones se articulará mi intervención.

LA IDENTIFICACION DEL CAMINO PRINCIPAL Y DE LOS SECUNDARIOS

La primera pregunta puede parecer supérflua y retórica, pues, ¿qué camino se va a querer identificar sino el famoso Camino de Santiago?. Pero, en contra de lo que parece, la respuesta no es tan obvia ni sencilla.

Las peregrinaciones jacobeanas duran aproximadamente un milenio: de principios del siglo IX a finales del siglo XVIII. En tan largo ciclo vital hubo lógicamente muchas peripecias que dieron lugar a numerosos caminos a Santiago cuya importancia relativa varió notablemente de un siglo a otro.

En el siglo XI, el Camino de Santiago por antonomasia debió ser el que unía Santiago con la capital del reino a que entonces pertenecía Galicia, es decir, con Oviedo.

Trasladada a principios del siglo X la capital del Reino Astur de Oviedo a León, hubo de consolidarse un camino que enlazara Oviedo con León y otro que fuera de León a Santiago. El nuevo camino de Santiago, el de León, no anuló el anterior, el de Oviedo, sino que ambos coexistieron hasta el final del fenómeno jacobeo, habiendo incluso peregrinos que, siglos después, al llegar a León desde Francia, en vez de ir directamente a Santiago, lo hacían dando el rodeo por Oviedo.

En el siglo XII la irradiación terrestre de Santiago alcanza ya tan intensamente a Francia que el CODICE CALIXTINO describe los que desde entonces se han tenido comunmente por caminos principales: los archicitados caminos franceses que cruzan los Pirineos por dos pasos -Roncesvalles y Somport-, para converger finalmente en Puente La Reina y seguir ya juntos hasta Santiago.

Pero estos caminos que figuran en El Código Calixtino, ni son todos los importantes del siglo XII, ni siguieron siendo siempre importantes.

Así por ejemplo: El camino de Somport o Aragón que describe el Código Calixtino, experimentó pronto notables cambios y en el siglo XVI prácticamente se extinguió como camino de peregrinación jacobea, tomando fuerza, a partir de entonces, un ramal tardío: la entrada por Irún en dirección a Vitoria, Briviesca y Burgos.

Pero los hasta aquí citados, que son quizás los caminos terrestres más conocidos, distan de ser los únicos. Ingleses, Irlandeses, Flamencos, Escandinavos y Hanseáticos apelaron a la vía Marítima desde muy tempranas fechas y en determinados momentos de la Baja Edad Media el número de peregrinos que navegaban a Santiago fué elevado. Esta peregrinación marítima generó una red de caminos que unía Santiago con los principales puertos de Galicia e incluso del Cantábrico, pues un temporal, o cualquier otro factor, podía obligar a quienes navegaban en dirección a la Coruña a desembarcar en Bilbao, Santander, Vivero o Noya y seguir a pie desde cualquiera de esos puertos.

Por otra parte, los peregrinos no aflúan sólo desde otros países europeos, sino también desde la propia Península y con el correr del tiempo y el avance de la Reconquista, aparecieron caminos procedentes del Sur y del Levante que enlazaban, por ejemplo, Portugal o Cataluña con Santiago.

En suma, hubo no un único Camino de Santiago, sino una verdadera y tupida red de vías jacobeanas. Ahora bien, aunque conven-

ga tener presente que caminos a Santiago hubo muchos, sería insensato meterlos todos en el mismo saco, pues su importancia es muy desigual.

En efecto, entre toda esa compleja malla de caminos que en un cierto siglo son importantes y que dejan de serlo al cabo de unos cuantos por la aparición de otros, hay uno que sobrevive a todos los cambios que la peregrinación experimentó a partir del XII: el que entra por Roncesvalles y une Pamplona con Logroño, Burgos, León y Santiago. Y entre los restantes caminos jacobeanos también cabe y conviene distinguir diversas categorías. Una manera de hacerlo es, por ejemplo, clasificarlos por la densidad de hospitales inequívocamente documentados como de peregrinos.

Sentado, pues, que son muchos los caminos, pero no todos de igual importancia, podemos ya hablar de la identificación de unos y otros.

En la identificación de un camino histórico cabe distinguir dos fases que requieren instrumentos y enfoques distintos: las que cabría apelar fases documental y cartográfica.

La fase primera o documental suele consistir en la determinación de los núcleos o hitos por los que pasa dicho camino, tarea que exige reunir documentos históricos que prueben el paso de peregrinos por ellos. En España, el trabajo pionero y cimero para la identificación a este nivel del camino principal y de los más importantes entre los secundarios es, como reconocen cuantos han estudiado la cuestión, el que en los años cuarenta de este siglo hicieron los historiadores Luis Vázquez de Parga, José María Lacarra y Juan Uría.

Esta primera identificación documental que desde un punto de vista histórico tradicional puede resultar suficiente, se queda corta si lo que pretende es recuperar el camino. En este caso, tomando la anterior como punto de partida, hay que determinar qué camino concreto unía cada par de núcleos y dibujarlo en un plano a escala suficientemente grande. Para llevar a cabo esta identificación cartográfica, a los instrumentos históricos habituales, hay que añadir otros como la foto aérea el análisis de los parcelarios, el estudio de la cartografía antigua y la inspección detenida del terreno. Desde 1987 se cuenta en España con la identificación cartográfica a escala 1:10.000 de todo el trazado del Camino principal y del ramal aragonés. Es obra del entusiasmo de un investigador francés, Jean Passini, que dedicó a ello muchos años de trabajo riguroso y que pudo concluir y publicar gracias a la ayuda del Instituto del Territorio y Urbanismo del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo.

En lo que toca a la identificación de los demás caminos jacobeanos de la Península, hay algunas publicaciones que se quedan en el primer nivel de identificación y muy pocas que pasen al segundo y cartografíen con detalle los caminos. Los esquemas que antes enseñé son fragmentos de un trabajo que José Ramón Menéndez de Lurca y yo estamos haciendo a escala 1:50.000 para el mencionado Instituto del Territorio y Urbanismo y que entre otras cosas, consiste en la identificación de la red de caminos antiguos en el tercio Norte de la Península con vistas a la ulterior publicación de un mapa a escala 1:200.000.

Resumiendo, la identificación del camino principal es tarea acabada ya hace unos años y una primera aproximación al conjunto de los caminos secundarios en una escala menos detallada que la empleada por Passini en el principal, se concluirá en el curso del presente año. Por ello, la cuestión no es ya qué caminos identificar, sino por qué se ha hecho el esfuerzo de identificarlos y con qué fin.

IDENTIFICAR PARA RECUPERAR

Aunque la identificación cartográfica tenga un indudable interés histórico, lo que mueve a llegar a escala como la 1:10.000 no es



sólo la curiosidad histórica, sino el afán de sentar las bases de la recuperación del Camino de Santiago.

Cuando se habla del Camino de Santiago se suele hablar de casi todo -del Románico, de la unión europea, de la fe medieval- menos del camino como tal y, consecuentemente, cuando se plantean intervenciones destinadas a recuperar el Camino de Santiago, son pocos los que se acuerdan del camino y menos los que de verdad entienden el sentido que en la época del automóvil y el avión tiene, recuperar una vía medieval transitable sólo a pie o a caballo. De ahí que se hable antes de la "Autovía del Camino de Santiago", o que se señalicen las carreteras con abundancia de conchas jacobinas o se proponga en una carretera de Palencia poner "hitos jacobinos", confundiendo lo jacobino con lo jacobino y los caminos con las carreteras. Confusión esta última tan frecuente que me incita a recordar que los caminos están hechos, como su nombre indica, para caminar y las carreteras para circular, es decir, para moverse sobre esos círculos que son las ruedas. Esta confusión, así como la incapacidad de muchos ciudadanos automovilizados de concebir que quepa viajar andando o cabalgando, es la causante de la que podríamos llamar visión "descaminada" del Camino de Santiago; y digo "descaminada" no con ánimo peyorativo, sino en el mismo sentido en que se empea el adjetivo "descafinado" para aludir a ciertos sucedáneos del café. Se trata, simplemente, del enfoque consistente en ocuparse del Camino de Santiago sin prestar atención alguna al camino propiamente dicho y sin enterarse que no es ni debe parecerse a una carretera.

Al recordar, frente a la visión "descaminada", algo tan obvio como que sin camino no hay Camino de Santiago, no trato meramente de sacarle punta a las palabras. La recuperación de esta vía medieval es, en mi opinión, la pieza clave de cualquier programa serio de protección del patrimonio jacobino y de explotación turística del mismo. Dado que es una opinión contra corriente o no muy extendida, no estará de más que intente justificarla y lo haré ocupándome primero del patrimonio histórico-artístico y luego de los aspectos turísticos.

EL CAMINO Y EL PATRIMONIO HISTORICO-ARTISTICO

Si por camino entendemos los tramos de calzada romana elevada, los puentes románicos, góticos o del siglo XVIII, las puertas por las que cruza los antiguos recintos amurallados, los cruces y cruces de término que señalaban el camino y los límites jurisdiccionales, así las fuentes que proporcionaban agua a caminantes y caballerías, entonces resulta que el propio camino es un peculiar monumento histórico y artístico, que merecería una catalogación y un tratamiento conjunto, aunque, hasta ahora, los manuales de historia del arte hayan prestado más atención a iglesias, palacios y fortificaciones, que a puentes, fuentes o puertas.

Ese peculiar monumento histórico que ha pasado desapercibido por la dispersión de sus elementos, por una noción restrictiva de lo que es o no monumento y por tratarse en largos tramos de una senda muy poco llamativa, es además clave para el resto de los monumentos, para esos monumentos que el camino hilvana. Veamos por qué.

El verdadero Camino de Santiago, el que durante siglos recorrieron peregrinos, comerciantes, soldados y viajeros, es una senda muy poco aparente a la que le ocurre lo que al hilo de un rosario: a primera vista lo que llama la atención son las cuentas, pero sin hilo no hay rosario. Y resulta que esta hebra invisible para el automovilista que va por carretera, es la que bordea todos los antiguos hospitales de peregrinos, todos los monasterios, catedrales, iglesias y ermitas relacionadas con el fenómeno jacobino, la que estructura decenas de poblaciones, la que une todos los puentes que se conservan y da sentido a todos los cruces y a todas las antiguas fuentes. Siguiendo el verdadero Camino de Santiago, el que sólo se puede recorrer a pie o a caballo, no sólo se ven más monumentos, sino que a veces se entienden mejor. No es lo mismo, por ejemplo, llegar hoy a Santo Domingo de la Calzada o a Molinaseca desde la carretera general, que acceder oblicuamente a tales núcleos, que entrar en ellos por el antiguo camino en torno al cual se dispusieron y crecieron la gran mayoría de los monumentos que hoy llaman nuestra atención.

En otros casos, el Camino es el hilo cuyo corte o desaparición

implica la desaparición de monumentos a los que sólo por el Camino se accedía. Borrar el camino supone por ejemplo hacer inaccesible y por lo tanto irrestaurable una ermita como la de San Nicolás, en la bajada desde Castorjeriz a Ibero del Castillo.

Lo que convierte un montón informe de cuentas en un verdadero rosario es la hebra que los hilvana. Lo que da coherencia al rico y disperso conjunto de monumentos del Camino de Santiago es ese sendero rural, humilde en apariencia, que sólo el viandante o el jinete conoce. Es decir, también desde el estricto punto de vista de una política de patrimonio histórico y artístico puede tener sentido recuperar la traza del antiguo Camino de Santiago.

Pero si se mira a fondo la cuestión, el patrimonio histórico y artístico no es más que un aspecto y ni siquiera tan decisivo como se suele considerar. Si bien es cierto que a lo largo del Camino hay importantes y atractivos monumentos, no hay que olvidar que son muchas las ciudades y regiones de España y de Europa que pueden ofrecer al visitante tanto o más arte del que cabe encontrar a todo lo largo del Camino de Santiago.

¿Cuál podría ser entonces de cara al futuro la singularidad del Camino de Santiago? Para apreciarla mejor, quizás convenga cambiar por completo de tercio y dar un salto a países tan ajenos al Camino de Santiago como los Estados Unidos o el Nepal.

EL CAMINO Y EL PATRIMONIO NATURAL

En 1985, el presidente norteamericano Reagan creó una comisión para estudiar el problema de las actividades recreativas al aire libre. Dicha comisión, tras escuchar a múltiples agentes sociales de todo el país, concluyó que existía una gran demanda de actividades de ocio al aire libre, pero no lejos, sino próximas al hogar y, para satisfacerla, recomendó crear las denominadas greenways, que cabe traducir como "vías verdes".

Al igual de tantos otros términos modernos, greenway es la contracción en una de dos palabras usuales en la jerga urbanística: greenbelt (anillo verde) y parkway (vía parque). Como dan a entender tales palabras, las greenways o vías verdes son a la vez franjas de naturaleza protegida o cuidada y senderos para caminantes, ciclistas, jinetes o deportistas, construidos sobre la plataforma de un tren abandonado, o el camino de sirga de un canal en desuso, o a lo largo de un río o de un camino antiguo.

¿Para qué valen tales vías verdes? Pues para unir mediante pasillos verdes núcleos urbanos entre sí y con grandes parques naturales o lugares de interés histórico. Como ya en 1905 dijo el conocido arquitecto paisajista Frederick Law Olmsted, "un sistema conectado... es manifiestamente mucho más completo y útil que una serie de parques aislados". Los usuarios de tales vías verdes no son marcianos, sino simples urbanícolas deseosos de relajarse paseando o haciendo ejercicio en contacto con la naturaleza.

En pocos años, ha florecido en los Estados Unidos un amplio movimiento ciudadano a favor de las vías verdes y existen ya unas 250 con una longitud total de unos 5000 km y hay en proyecto unas 500 más, alguna de las cuales son verdaderamente ambiciosas. Así, por ejemplo, una de 640 km siguiendo las crestas de los montes que rodean el área de la bahía de San Francisco; o el Programa de Espacios Abiertos del Estado de Maryland que pretende crear una red de vías verdes de punta a punta del Estado; o, finalmente, el proyecto de la American Gas Foundation consistente en aprovechar las servidumbres de los gaseoductos para crear una especie de red nacional de "vías verdes".

Aunque el entusiasmo y el espíritu con que emprenden estas "vías verdes" sean típicamente americanos -en muchos casos se trata de iniciativas locales y privadas que con donaciones, compras, suscripciones y sorteos adquieren los retales de suelo necesario para empalmar tramos disponibles-, la idea en sí no es totalmente nueva -el citado Olmsted ya la esbozó a principios de siglo-, ni exclusivamente americana.

Los llamados senderos de gran recorrido (sentiers de grande randonnée), que son caminos adecuados para los viandantes, sumaban en Francia 35.000 km en 1983 y existen en el vecino país multitud de guías que detallan en planos a escala el trazado de dichos senderos y aportan información histórica y práctica. Para dar una referencia que permita hacerse una idea de lo que significan 35.000 kilómetros de senderos, cabe apuntar que la red



de carreteras del Estado no pasa en España de los 21.000 km. Pero en esto tampoco son los franceses los únicos. Suiza y Alemania están surcadas de senderos señalizados -los llamados Wanderwege- e igual que aquí hay asociaciones de montañeros, allí hay multitud de asociaciones de excursionistas que organizan marchas por los Alpes, por la Selva Negra, por los Lagos Bávicos, etc.

Es más, en nuestro continente existen rutas para viandantes que cruzan Europa de cabo a rabo, de Yugoslavia a Dinamarca, pasando por Austria y Alemania, o de Checoslovaquia a Francia. Precisamente, uno de esos grandes senderos europeos, el llamado E3, procedente de Alemania y Luxemburgo, sigue en Francia aproximadamente el trazado del Camino de Santiago hasta San Juan de Pie de Puerto. Es decir, si se recuperara y habilitara la traza del Camino de Santiago en España, conectaría de inmediata con un sendero europeo de largo recorrido ya existente. Y aunque los Españoles no tengan aún la costumbre de hacer turismo a pie, sí lo usarían franceses, alemanes, belgas o suizos, que sí tienen tal costumbre.

Por otra parte, ha surgido últimamente una variante del senderismo tradicional -el trekking- consistente en hacer marchas a pie por países exóticos. Se trata de una nueva oferta de ciertas agencias de viajes que permite hacer grandes excursiones sin necesidad de llevar a las espaldas una pesada mochila: un coche todo terreno se encarga de transportar los equipajes y las tiendas y un cocinero ambulante prepara las comidas. De esta manera, decenas de occidentales con ganas de aventura y de cambiar de aires, se pasan por ejemplo un mes andando por el Himalaya o recorriendo paisajes exóticos.

¿Qué tiene que ver todo esto con el Camino de Santiago y su identificación? Pues mucho. La identificación y posterior recuperación del Camino de Santiago, debiera ser el primer paso para crear una vía verde muy singular: una vía que además de ser verde, rebosaría de connotaciones religiosas, históricas, legendarias -piénsese en todo el ciclo Roldán y Carlomagno-, y uniría notables monumentos artísticos. Con un poco de imaginación y empuje, el Camino de Santiago podría convertirse en el primer parque lineal de carácter sacro-histórico-artístico, al servicio tanto de los habitantes de las ciudades que atraviesa -para cortos paseos o excursiones-, como de los foráneos deseosos de peregrinar por motivos religiosos o de tener una experiencia nueva y gratificante, cual es la de pasarse un mes o una semana andando o cabalgando por medio del campo y siguiendo una ruta llena de historia y de sugerencias más o menos exóticas para un centroeuropeo.

¿Pero por qué, puede preguntarse más de uno, este extraño maridaje entre el Camino de Santiago y los parques lineales, entre el camino y la naturaleza? Pues por diversas razones de peso, todas ellas intrínsecas a la peregrinación.

Para empezar, cabe aducir una razón erudita. Peregrinar viene del adverbio latino peregre, que en castellano se podría traducir por la expresión "en el extranjero". A su vez peregre se deriva de la expresión per ager, que significa, como es obvio, por el agro, por los campos. El peregrino es pues, etimológicamente, el extranjero que anda por los campos.

Y la etimología no es gratuita, sino que apunta a un aspecto esencial de la marcha a pie que intentaré explicar comparándola con la marcha en coche.

Cuando nos subimos a un coche, suele ser para ir a un lugar definido y más o menos distante; para visitar, en el caso que nos ocupa, el siguiente monumento del Camino. Definida la próxima meta, el espacio que le separa de ella se constituye para el automovilista en una barrera, en una tierra de nadie y de nada de interés y, por ello, se procura cruzarlo lo más rápido posible y cuanto más rápido se cruce un territorio, más se comprime y difumina.

A pie, la velocidad es casi constante y lo que se interpone entre dos monumentos o dos pueblos, no es un espacio anodino y abstracto que quepa comprimir, sino el campo, e ir de un lugar a otro requiere una inmersión en la naturaleza consistente en pasar horas subiendo o bajando cuestras, atravesando hayedos o viñedos, pastizales o trigales, vegas o parameras.

Aunque su meta sea Santiago y por el camino se deleite de cuando en cuando con los monumentos artísticos, la sensación que domina al caminante al cabo del día es la de haber estado en diálogo, amable a ratos y hoscos en ocasiones, con la naturaleza; la de haber hecho un verdadero ejercicio espiritual. Ejercicio físico

agotador en un medio que por natural y solitario resulta propicio para habérselas consigo mismo, con el espíritu. De hecho, hay personas que al recorrer a pie el Camino practican una terapia: la de pasearse los problemas. Un pequeño problema puede requerir una vuelta a la manzana y un gran problema, toda una peregrinación en la que el esfuerzo físico asegura que el sueño vencerá cualquier obsesión capaz de desvelarnos y la naturaleza brinda el marco adecuado para rumiar los problemas que a uno le aquejan.

Relacionar el Camino de Santiago con la naturaleza dista de ser arbitrario. La entrada por Roncesvalles es espléndida y tras los hayedos pirenaicos, se suceden los paisajes más variados: los campos cultivados de la Navarra media, las duras llanuras cerealistas de Tierra de Campos, o las suaves colinas de Galicia.

Es la combinación de religión, arte, historia y variada naturaleza la que puede proporcionar al Camino de Santiago un atractivo singular y plural. Singular, por no darse en otros sitios tal combinación o por darse con menor intensidad. Plural, porque al ofrecer muchas facetas puede atraer por motivos distintos a las más diversas personas.

No se trata de conservar por conservar, se trata de identificar y recuperar el Camino de Santiago para reutilizarlo con un planteamiento amplio y plural, de manera que los distintos elementos e ingredientes se potencien entre sí y sirvan para crear algo vivo y nuevo aprovechando todo lo que las pasadas centurias han dejado.

En la Edad Media, a la vera del camino y tomándolo como eje surgieron decenas de ciudades lineales (Plantas de Grañón, Molinaseca y Villava). Lo propio de esta época sería conectarla a su vez con un parque lineal que en tramos se reduzca a una senda arbolada y a ratos engorde con la alameda de un río o un monte comunal.

Planteadas así, la recuperación del Camino de Santiago no sería la mera restauración nostálgica e inútil de una venerable antigüedad, sino una intervención novedosa que conjugaría la conservación de la naturaleza con la del patrimonio artístico, la ordenación territorial con el turismo, la cultura con el ejercicio físico, la arqueología con el futuro.

LA RESTAURACION INTEGRADORA

Una intervención del estilo de la que estoy esbozando, debería ir acompañada de una política de restauración de monumentos igualmente nueva, atenta no sólo al monumento aislado, como es hasta ahora lo habitual, sino al sistema de relaciones y al territorio en que se inserta. Nada mejor que un ejemplo para aclarar lo que con ello quiero decir. (Axonometría de Arre)

La axonometría que tienen Uds. delante, representa el conjunto llamado Trinidad de Arre. De acuerdo con el enfoque tradicional y en el mejor de los casos, se encargaría a un arquitecto que restaura o adecuenta la iglesia románica y a otro arquitecto o ingeniero que restaure o adecuenta el puente, dado que éstos son los elementos más llamativos. Pero la Trinidad de Arre encierra mucho más y merecería otro tratamiento.

En efecto, siguiendo la pista a un excepcional conjunto de hospitales góticos de peregrinos dependientes de Roncesvalles, me llamó la atención que estuvieran junto a claverías, que eran las dependencias donde recolectaban los canónigos impuestos en especie. Puestos a recolectar cosechas procedentes de centenares de pueblos, había que buscar un punto estratégico y bien comunicado. Por otra parte, teniendo en las claverías tanto grano, convenía tener cerca un molino, lo cual empujaba a situarlas junto a un río y, si se quería que estuvieran bien comunicadas, se imponía construir un puente. En general, el que era capaz de construir un puente, también lo era de levantar una presa que derivase el agua a un molino. Y ya que se construía un molino de grano, ¿por qué no poner uno de aceite, es decir, un trujal, o uno de tejidos, o sea, un batán? Finalmente, siendo entonces misión de los canónigos de Roncesvalles atender a los peregrinos, no era mala idea levantar un hospital junto a la clavería, que es tanto como decir junto a la despensa.

La Trinidad de Arre, aparte de ser un lugar geográficamente excepcional, era el punto de encuentro del tronco principal del



Camino de Santiago, el de Roncesvalles, con un ramal que en el XII fué muy importante: el que venía de Bayona por el valle del Baztán. Allí, junto al puente se construyó un hospital, una clavería, una iglesia, una presa, un molino y un batán y creció una ciudad lineal (Villava) y todos estos elementos formaban parte de un todo y como tales deberían ser tratados, sin olvidar el magnífico entorno natural.

Acondicionar enclaves tan singulares como el de la Trinidad de Arre de manera que el habitante del pueblo próximo o el visitante vea ahí algo más que un puente y una iglesita y comprenda la lógica que llevó a los canónigos de Roncesvalles a construir todo aquello y encuentre un rincón agradable a la orilla del río donde tumbarse o desde donde dominar el conjunto, haría sin duda mucho más atractivo el Camino de Santiago que restaurar al azar o sin un criterio claro ermitas o edificios dispersos. Y aunque la Trinidad de Arre sea un caso excepcionalmente completo, raro es el puente medieval que no tiene cerca su presa y su molino; raro el hospital que no está junto a un monasterio o iglesia; rara la fortificación que no controla un camino o un puente; rara es, en suma, la construcción caída del cielo sobre un terreno y sin relación alguna con su entorno.

PASOS PARA LA RECUPERACION DEL CAMINO

Tanto para hacer del Camino de Santiago la columna vertebral de un gran parque lineal que surque España de Este a Oeste, como para iniciar una nueva política de conservación del patrimonio histórico relacionado con el fenómeno jacobeo, es esencial identificar y recuperar físicamente el camino. Por ello, antes de soñar con lo que cabría hacer, conviene detenerse a examinar los pasos que habría que dar para llevar a cabo tal recuperación.

En la actualidad, el Camino de Santiago es como una línea de trazos desiguales y discontinuos. Trazos desiguales, porque unas veces se conservan tramos de kilómetros de longitud y, otras, apenas de unos metros. Discontinuos, porque se interrumpe en múltiples puntos y por las más diversas causas: en ocasiones lo ha intrusado un particular con su tractor y otras, las más, es una concentración parcelaria o una repoblación forestal la que lo borró, o una carretera o el agua de una presa la que se le superpuso o está a punto de sobreponerse.

Recuperar el Camino de Santiago consistiría, en una primera aproximación, en convertirlo en una línea continua. Ello requiere una doble operación: por un lado, identificar y atajar las amenazas que sobre él se ciernen, tendentes a borrarlo o deteriorarlo, y, por otro lado, darle continuidad allí donde la ha perdido. Sólo así podría volver a tener usuarios, ya que para éstos lo fundamental es que el Camino no desaparezca en un bosque, en un cultivo o en una carretera.

Tanto para protegerlo de nuevas agresiones como para recuperar los tramos borrados, hace falta un apoyo legal, una ley, como la que existe en Navarra, que lo declare de interés histórico, paisajístico y cultural y lo proteja, facultando incluso a expropiar para volver la continuidad perdida. Para que una ley sea efectiva ha de ir acompañada tarde o temprano de una identificación cartográfica inequívoca del camino y de una información pública. ¿Cómo se va a respetar lo que no se conoce? Habría pues que enviar su traza tanto a los Ayuntamientos de los municipios atravesados por el camino, como a los diversos organismos que operan en el territorio.

Dicha ley tendría además que definir el uso y la función que se le asigna. Una posible definición sería la siguiente: "el Camino de Santiago es ante todo un sendero peatonal, ecuestre y ganadero de largo recorrido cuyos valores naturalísticos se presentarán. Allí

donde sea transitable por vehículos motorizados se mantendrá el acceso a fincas si éstas carecen de otro. El restante tráfico rodado de vehículos de motor queda prohibido". Esa definición tendría que ir acompañada de un artículo del siguiente tenor: "cualquier obra pública que se cruce o superponga con el camino, ha de reponerlo".

Pero si la recuperación del Camino de Santiago exige una ley específica y nueva, sea de rango autonómico o estatal, sería una lástima no aprovechar la ocasión para que dicha ley se planteara en general el problema de los caminos antiguos, es decir, de las calzadas romanas, las vías pecuarias, los caminos de sirga de canales del siglo XVIII y XIX o las rutas de peregrinación y aprovechar la ocasión para sentar las bases de una red nacional de caminos de largo recorrido y hacer frente con algún criterio a la inexorable y caótica desamortización de los mismos, en particular de las cañadas, que está teniendo lugar. La identificación de los caminos antiguos que estamos realizando para el Instituto del Territorio y Urbanismo podría servir de base a un programa del estilo del que esbozo.

Supuesta la existencia de un apoyo legal y contando con una identificación cartográfica, la recuperación del camino propiamente dicho sería más un problema de gestión que de construcción.

El Camino de Santiago es un camino de gran carga histórica y de modesta entidad física. Darle la continuidad que por desuso perdió, requiere diversas construcciones, pero ninguna de ellas de particular dificultad ni presupuesto. La mayor dificultad para su recuperación estriba en la gestión, en el gran número de agentes con los que hay que negociar.

En efecto, simplemente para darle al camino la continuidad perdida y preservar lo que queda de nuevos cortes, habría que negociar con:

Los responsables de carreteras, tanto para arreglar problemas y aprovechar oportunidades derivados de las obras en curso como para aclarar cuestiones de suelo en lo tocante a los andenes paralelos a las mismas que en algunos casos es necesario construir.

Los responsables de las concentraciones parcelarias, tanto para detener las operaciones que puedan borrarlo, como para volver a abrir el Camino en lugares en que se borró hace poco, lo cual puede resultar bastante difícil.

Los titulares actuales de las pistas abiertas en su día por el IRYDA para gestionar la posibilidad de arbolar algunos tramos.

Los responsables de la repoblación forestal para definir las condiciones en que el Camino puede restablecerse en amplias zonas de repoblación.

Las Confederaciones Hidrográficas para solicitar permiso para determinadas operaciones de recuperación de márgenes en el entorno de puentes.

Ayuntamientos cuyos planes urbanísticos afecten negativamente al Camino o con los que haya que llegar a acuerdos, sea para habilitar un lugar de pernocta o convenir el riesgo de los árboles o la creación de un área de descanso.

El organismo encargado de las vías pecuarias.

Los propietarios cuyo suelo haya que ocupar para darle continuidad al Camino.

Como puede comprobarse, la lista es larga u éste es quizás el principal obstáculo a la recuperación física del camino. Es de esperar que algún político se crezca ante los obstáculos y aborde en toda su complejidad un programa ambicioso de recuperación del Camino de Santiago, tan ambicioso como respetuoso del entorno natural y cultural del mismo. ■

Arturo Soria y Puig

Ingeniero de Caminos



EL PROYECTO "CAMINO DE SANTIAGO A TRAVES DE SUIZA". REHABILITACION DE LOS ANTIGUOS CAMINOS DE PEREGRINACION A SANTIAGO

El Camino de Santiago y Santiago de Compostela son dos nociones casi míticas, que evocan en nosotros cantidad de asociaciones de ideas e imágenes como son: la búsqueda de una salvación espiritual y corporal, la de un desafío, la de una leyenda, la de una investigación o también un deseo de viajes y de aventuras.

Aunque Santiago jugó un papel de primer orden como figura santa, especialmente durante la Reconquista española contra el Islam, su veneración y en particular el culto a su sepulcro -que se supone está en Santiago de Compostela-, ha sobrepasado desde el siglo IX los límites de la frontera española hasta llegar a ser un asunto europeo; éste ha persistido hasta nuestros días. Recientemente este proyecto fué aprobado por el Consejo de Europa, introduciendo el Camino de Santiago en el programa de los Itinerarios Europeos Culturales.

Hablaré poco de la aparición del culto a Santiago, de las razones cambiantes que movían a los peregrinos, o de las implicaciones religiosas y sociales. Me limitaré a estudiar el tema en su aspecto de recorrido; por otro lado el camino era, tanto para el antiguo peregrino como actualmente para nosotros, una metáfora: debemos elegir entre el bien y el mal camino, igual que en la propia vida, evitando en lo posible los equivocados e intentando encontrar el recto, siempre entre complejos interrogantes.

Nos ocuparemos moderadamente del aspecto espiritual del culto a Santiago, haciendo hincapié en el paisajístico, es decir en la experiencia visual del peregrino, para lo cual utilizaremos diapositivas.

En el título de comunicación figura la frase "rehabilitación de los viejos caminos de peregrinación de Santiago a través de Suiza". El término rehabilitación presupone un conocimiento de los itinerarios.

¿Que se conoce del Camino de Santiago en Suiza? ¿Que cometidos tenía? ¿Podemos hablar realmente del camino de Santiago en nuestro país?. Estas son las preguntas a las que intentaré dar respuestas, no definitivas, pero por lo menos actuales.

En lo que concierne a la identificación del recorrido y de la función del camino de Santiago es importante, en primer lugar, hacer una diferenciación espacial, es decir distinguir entre el recorrido y su función en España, en Francia y, en último lugar, en los territorios más alejados, entre los que incluyo a Suiza.

El "Liber Sancti Jacobi", que data del siglo XII, nos aporta una gran información sobre la ruta de Santiago. Llamado también Codex Calixtinus, se le atribuye al Papa Calixto II. Esta obra cita 4 itinerarios de peregrinación (ver mapa):

La ruta de St. Gilles. Montpellier por Toulouse;

La ruta por Nôtre Dame de Puy;

La ruta de Ste. Marie. Madeleine en Vezelay;

Y, finalmente, la ruta de St. Martin de Tours.

Estos caminos se unen en uno solo, en Puente la Reina, el "Camino de Santiago de Compostela".

LOS CAMINOS DE PEREGRINACION A TRAVES DE FRANCIA.

Los cuatro itinerarios franceses (vía Turonensis, Lemovicensis, Podensis y Tolosana), citados en la guía del peregrino, son falsos. Había ya en Francia una red de ramificaciones muy extendida, con innumerables caminos de peregrinación. Sus funciones eran múltiples y complejas, a la vez militares, comerciales y peregrinación.

Esta tendencia se extendió a los territorios más alejados, de forma que se generalizó mucho; no obstante, en la investigación de los caminos podemos partir de algunas reglas elementales: cuanto más alejado esté el lugar de destino más amplio es el espectro de

los itinerarios potenciales, y cuantos más sean los usuarios más difícil es su reconstrucción.

Los fundamentos de la elaboración histórica están en los viejos mapas y en los viejos planos de distintas épocas, en las fuentes iconográficas, así como en las fuentes escritas. Paralelamente a la elaboración histórica se ha creado una cartografía sistemática con los caminos y con los elementos del paisaje sobre el terreno. Se trata de un inventario de vías de comunicación, aún visibles en el campo. Hay que distinguir los revestimientos de los trazados, las formas de los caminos, los elementos de los paisajes, como son los límites, los cruces, los viejos peajes, las capillas del camino, las enfermerías, ... La síntesis y el producto final de estos trabajos consiste en una red de vías de comunicación aún visibles y dignas de protección.

PROTECCION PARA SU REHABILITACION

Independientemente de cuestiones jurídicas y políticas, las vías de comunicación se beneficiarían si:

se conocen (no se pueden proteger sin información);

son utilizadas de una manera acertada;

tienen un cierto valor económico, especialmente turístico.

Debemos tener en cuenta estos tres puntos, poniendo más hincapié en las vías de comunicación históricas.

EJEMPLO DEL CAMINO DE STCKALPER A SIMPLON

La revitalización de este sendero, del siglo XVII, y todos los elementos del paisaje como camino histórico, tiene un gran valor para el "turismo verde". El camino de Stockalper ha sido designado en el marco de la "Campaña Europea para el Mundo Rural" del Consejo de Europa, como un proyecto ejemplar para Suiza.

Apartir del Palacio de Stockalper en Brigue, el paseo cultural nos lleva por un tramo bien conservado (antiguo lugar de transbordo), por antiguas instalaciones mineras, hasta Gondo, cerca de la frontera italiana. Precisamente intentamos extrapolar el concepto desarrollado en el caso de Stockalper al proyecto de los "Caminos de Santiago a través de Suiza". Nos esforzamos por conocer los antiguos caminos posibles del camino de Santiago y en que vuelvan a ser practicables como rutas históricas y culturales.

Detras de este proyecto se esconde la idea cautivadora de revitalizar la historia de un camino para el paseante y el peregrino por una parte, y por otra la de promover un gran esfuerzo para proteger el itinerario cultural y favorecer así su conservación.

Contrariamente el proyecto de Stockalper, el de los "Caminos de Santiago a través de Suiza" está en un estado inicial de planificación.

En enero de 1989, el V SX encargó a Mme. Annegret Diethelm (doctora de Historia del Arte) y a M. Attilio de Andrea (arquitecto EPF) un estudio global con miras al tratamiento científico del proyecto.

Esta laguna en nuestro conocimiento de la identificación y de la situación de los caminos de Santiago está ya expresada en el título del proyecto: "Caminos de Santiago a través de Suiza".

Los principales motivos del proyecto son: por una parte, la identificación científica de los posibles itinerarios del Camino de Santiago, el estudio de su infraestructura y el conocimiento de los aspectos culturales; y por otra parte, reactivar los itinerarios seleccionados como caminos con vocación cultural.



Entre los diferentes fundamentos que han contribuido a la elaboración del proyecto querría citar tres:

1.- En estos últimos años ha surgido un gran impulso europeo a favor de los caminos de Santiago, lo que se ha traducido en la aceptación del mismo en el Programa de Caminos Culturales del Consejo de Europa.

2.- Se ha producido un gran movimiento, sobre todo en los dos últimos años, para conservar un tramo conocido del itinerario a Santiago, tramo amenazado por una mejora territorial en el municipio de Tobel. Se presentó un recurso ante el Tribunal Federal que está aún pendiente en el Consejo Federal.

3.- Por fin, gracias a una institución que apoya esta idea, existen hoy las condiciones apropiadas para el lanzamiento del proyecto. Es aquí donde interviene la relación con el IVS (Inventario de las Vías de Comunicación Históricas en Suiza), que se ocupa desde 1984, entre otras cosas, del Inventario de los Antiguos Caminos, entre los cuales se encuentran sin duda los caminos de peregrinación. Es por eso por lo que me permito hablaros brevemente de algunos aspectos de nuestro trabajo.

INVENTARIO DE LAS VIAS DE COMUNICACION HISTORICAS DE SUIZA (IVS).

El IVS es una institución vinculada al Instituto de Geografía de la Universidad de Berna. Desde 1984 la Confederación ha encargado al IVS la elaboración de un inventario de Vías de Comunicación Históricas de Suiza.

Los fines principales del IVS son:

Elaboración de un inventario, en un plazo de tiempo concreto concedido por la Confederación, es decir hasta el año 2000.

Comprobación, tan amplia como sea posible, de las vías de comunicación históricas, con miras a una protección más eficaz.

El IVS fué creado en aplicación de una Ley Federal de Protección a la Naturaleza y al Paisaje (artículo 5), la cual ordena que la Confederación proporcione a los cantones el apoyo necesario para el fomento de los recursos de protección a la naturaleza y al paisaje.

Gracias a esta Ley Federal actualmente están elaborándose tres inventarios federales: el ISOR, Inventario de núcleos edificados a proteger en Suiza; el IFP, de paisajes, lugares y monumentos naturales de importancia nacional; y el IVS, que estudia los elementos lineales del paisaje cultural.

Utilizamos como fuentes para la elaboración científica las informaciones históricas, geográficas y morfológicas.

Las fuentes para la elaboración histórica son viejos mapas y planos de distintas épocas, así como fuentes iconográficas y escritas.

Un estudio preliminar nos informa del estado en que están los trabajos pendientes. Este estudio, así como la documentación relativa al Camino de Santiago del municipio de Tobel, caso actualmente en manos del Consejo Federal, documentarán en lo esencial mi charla.

Al comienzo de este proyecto, se planteó la cuestión del conocimiento global de los diversos factores que influyen en el tema. Mme. Diethelm y M. d'Andrea han intentado representar esta problemática con la ayuda de un interesante esquema teórico de la peregrinación.

Así como casa y vida cotidiana aparecen como punto de partida y llegada, el lugar de la peregrinación es a la vez meta e inicio del regreso.

Las influencias externas e internas intervienen mucho en la elección de los itinerarios. Entre las influencias externas se deben contar, por ejemplo, el estado y la seguridad del camino, la oferta de las infraestructuras, el contexto político (se evitaba en la medida de lo posible los territorios en guerra), las trabas fiscales (pesadas tasas aduaneras), sin olvidar las de epidemias (al final de la Edad Media la peste ejercía una influencia decisiva a la hora de elegir un itinerario). Entre las influencias internas más esenciales eran la propia concepción de la vida, la percepción contemporánea del mundo, así como el conjunto de creencias religiosas y espirituales.

Aparecen también influencias muy diversas, como el ambiente de la peregrinación, las encrucijadas, las leyendas, los mitos, los

cantos y, finalmente, el mismo Camino.

Como ya he dicho, desearía concentrarme ante todo en el recorrido del camino y, sobre todo, en los posibles caminos de Santiago.

En primer lugar menciono las influencias externas, que son el principal componente de la investigación. Esto quiere decir que, al lado de las huellas aún visibles en el terreno, tenemos que apoyarnos sobre todo en el estudio de las fuentes contemporáneas.

En Francia, por ejemplo, hay numerosos estudios sobre los temas específicos de los caminos de peregrinación, como es la influencia de los itinerarios en la formación del habitat, o las nuevas infraestructuras puestas en pie para atender a las necesidades de los peregrinos. En Suiza hay aún mucho que hacer en este sentido. En lo que concierne a las fuentes, me gustaría mencionar como muy importantes, paralelamente a las patronímicas de Santiago, las que nos vienen de los informes de los peregrinos.

Mme. Diethelm y M. D'Andrea han intentado descubrir en su informe las grandes líneas de estos escasos relatos de viajes. En su lectura vemos que, por una parte, hablan exclusivamente de periodos de peregrinación determinados, y por otra, de itinerarios imprecisos, por lo que debemos volver al análisis del terreno.

Hay que relativizar la aportación de estos relatos, ya que estaban escritos por personas cultas. La difícil labor de hacer una distinción entre la relación de sucesos espectaculares y los cotidianos compete a la historiografía crítica.

Existen dos elementos importantes entre los numerosos factores que influyeron en el desarrollo de los desplazamientos de esta época: las fundaciones de los monasterios y ciudades.

A partir de los siglos VI y VII se edificaron conventos a una velocidad sorprendente a lo largo de importantes vías de comunicación. Estos no sólo constituyeron importantes centros culturales, sino que también fueron decisivos a la hora de efectuar viajes.

La fundación de ciudades en la Alta Edad Media tuvo una gran influencia en la evolución de los desplazamientos. Si examinamos el desarrollo de los viajes: a partir del siglo XII, hay que citar en primer lugar la eficacia de la poderosa dinastía de los Zähringen, como uno de los factores más significativos. Para aislar las posesiones borgoñonas dispersas, los Zähringen fundaron a lo largo de los siglos XII y XIII una serie de ciudades en la franja meridional. En el centro de este territorio se estableció un nuevo eje de circulación oeste-este.

En general para poder emitir un juicio sobre la función y la estructura de los caminos de peregrinación a Santiago es indispensable, aparte de la investigación histórica, hacerse una idea aproximada del origen y del estado de los caminos en la Alta Edad Media.

En lo que respecta a la situación en Suiza, se puede decir de una forma muy simplificada, lo siguiente:

la mayor parte de los caminos tenían la superficie blanda, a consecuencia de lo cual se formaron caminos encajonados, típicos de la meseta y de los pre-Alpes suizos.

este fenómeno era más pronunciado cuando el terreno era empinado y el subsuelo blando.

Si hacía mal tiempo los caminos se volvían cenagosos, lo que provocaba frecuentes cambios de rutas y contribuía a la formación de gran cantidad de caminos encajonados. En esa época la circulación en carro era rara, ahora bien, había muchas posibilidades para transportar las mercancías a pié. Casi siempre se recurría a las bestias de carga, y cuando era posible se utilizaba la navegación.

De hecho el estado de los caminos no era más que un reflejo de la mala organización del tráfico. Los vecinos eran los primeros responsables del cuidado de los caminos. La obligación de que el mantenimiento de estos estuviese al cuidado del que los usaba se remontaba a la ley romana de la "collatio viae".

No sólo perjudicaba a los viajes el estado de los caminos, sino también las condiciones sociales, económicas y políticas. también era importante la seguridad: los caminos encajonados ofrecían condiciones ideales a los bandidos. Además conviene recordar los frecuentes cambios de poder en aquellos tiempos, y los grandes impuestos aduaneros. Todo esto contribuía a que los viajes fuesen dificultosos.

Ejemplos de impuestos:

el peaje, los gastos y las indemnizaciones de transporte;

los impuestos que se exigían en los caminos cuyo mantenimiento era caro;



impuestos de aduanas para mercancías;
impuestos de aduanas proporcionales al peso y al valor de las mercancías.

Los grandes problemas con los aduaneros parecen haber existido ya en la época de la elaboración del Liber Sancti Jacobi. Así lo cuenta la guía del peregrino en el capítulo 7: " Cuando uno se encuentra con los aduaneros en la proximidad del Col de Cisa, en un lugar llamado Ostabat, en St. Jean y en St. Michel-Pied-de Port, estos son fundamentalmente malvados y, por lo tanto,

hay que maldecirlos. Van al encuentro de los peregrinos con dos o tres garrotes para obtener con violencia el tributo, y cuando un viajero se atreve a negarse a sus órdenes, y no les dan la plata, les pegan y les cogen todo, llenándoles de reproches. Son temerarios, y el país donde viven parece amenazante; por sus bloques, su aspecto furibundo y su lengua extranjera, asustan a los que les ven. A pesar de que no deberían exigir el tributo más que a los comerciantes, cobran de la misma manera un impuesto a los peregrinos y a los que pasan. Cuando deberían dejar pasar una cosa por el precio de cuatro o seis monedas, cobran el doble, o sea ocho o doce...".

Resumiendo: ¿Qué se puede decir del Camino de Santiago a través de Suiza?

Lo primero que debemos saber es cómo eran las condiciones con las que se enfrentaba el peregrino en aquellos tiempos. Eran infinitas las dificultades y contrariedades a lo largo del camino y del viaje, difíciles de imaginar hoy. En cuanto al número de peregrinos, no podemos más que hacer conjeturas. En todo caso su número parece haber sido considerable a partir de la Alta Edad Media.

A lo largo del siglo XIV existen violentas peleas entre las corporaciones de barqueros del Haut et du Bas-Lac de Zürich, para conseguir los favores de los peregrinos.

Seguramente acontecimientos como la Reforma y la Contrarreforma han influido en el crecimiento o aumento en el número de peregrinos.

En cuanto a la estructura de los viejos caminos, no se puede confirmar la existencia de un itinerario único, ni incluso la de un solo Camino de Santiago, lo que es más, las influencias citadas anteriormente condicionan frecuentemente la elección del camino a seguir. Así se puede observar que un mismo camino en el interior en una red medieval tardía se fracciona corrientemente en un abanico de trazados distintos. Este fenómeno es notable en el caso del itinerario ya apuntado (por el IVS), entre Costance y Rapperwil.

Paralelamente, es delicado hacer una estricta delimitación entre las funciones militares, comerciales y las más específicas de la peregrinación. Conviene afirmar que los caminos existentes entonces servían para distintos usos.

La rica infraestructura del camino, como conventos, puentes y, por supuesto, albergues y refugios, tan importantes para el aprovisionamiento del peregrino, servían de guía.

En el capítulo 4 del Liber Sancti Jacobi, bajo el título "Los tres Hospitales del mundo", se menciona al Grand-St.-Bernard:

"El Señor ha levantado en el mundo tres pilares fundamentales para ayudar a los pobres: L'Hospice de Jerusalem, el del Grand-St.-Bernard y el Hospicio de Santa Cristina en Somport. Estas instituciones se erigían donde se necesitaban. Son los Lugares Santos, los templos que daban refrigerio al peregrino, reposo al cansado, consuelo al enfermo, la salvación al difunto y la ayuda al vivo. Los constructores de estos Lugares Santos participarán sin duda en el "Reino de los Cielos".

En la elección del itinerario ejercían una gran influencia las etapas intermedias y, más aún, las conexiones con las rutas de los peregrinos.

El convento de Einsiedeln tiene una posición privilegiada en el Camino de Santiago. Aunque su situación esté apartada de las grandes vías de comunicación y sea un punto de peregrinación de importancia europea, la tradición nos cuenta que el convento era frecuentado por numerosos peregrinos en ruta hacia Santiago.

La noción de viaje que tienen los coetáneos no es esencial para comprender la historia de las antiguas vías de comunicación. La imagen, a menudo idealizada, de los viajes picarescos en tiempos lejanos y de paisajes encantadores, no se corresponde con la realidad.

Viajar, desplazarse, se considera hoy como salir de sí: los movimientos pendulares, así como los diferentes desplazamientos debidos al ocio y a las vacaciones, son percibidos como una actividad, por así decir, automática y normal. Por el contrario, los viajes a lo largo de los antiguos caminos eran fuente de infinitas sorpresas. El camino en sí mismo al viajero, durante un mes, a veces durante años, un espacio rico en relaciones humanas y en nuevas experiencias.

Frente a la actitud dicotómica con respecto a los desconocidos y extranjeros, "aquí estamos nosotros y allí están los otros", el viajero se pone en la piel del otro. No sólo deja un mundo que le es familiar, sino que pierde también la protección de la comunidad.

Después de estos últimos argumentos, me gustaría volver a la idea inicialmente descrita del proyecto de Camino de Santiago en Suiza. El resultado más convincente es el de que no existe en Suiza "un Camino de Santiago", sino que desde una visión general se observan numerosos caminos potenciales.

Por esta razón, en los próximos años nuestro principal objetivo será estudiar en profundidad los tramos potenciales de los caminos de Santiago. Nuestro segundo objetivo será rehabilitar los tramos aislados y organizar paralelamente una sólida documentación por secciones de los caminos, sacada de las enseñanzas de la guía del peregrino.

El Liber Sancti Jacobi será nuestro segundo objetivo.

Paralelamente a esta revisión, algunos cantones han aceptado los movimientos actuales a favor de una reactivación de los caminos de Santiago. Han tomado rápidamente medidas de precaución, cada uno a su manera, sobre trazados conocidos: apoyándose en el Comité de Iniciativa " Pro Jakobspilgerwer Thurgau", el cantón de Thurgovie tiene el proyecto de reactivar y dar a conocer el Camino de Santiago como recorrido pedestre a nivel regional. El municipio y el cantón de Schwyz proyectan la revisión del segmento Hagggenegg-Schwyz. El cantón de Friburg, por su parte, tiene la intención de emprender los trabajos de saneamiento de un lugar clave del Camino de Santiago, el viejo puente de Ste-Appoline. Cantidad de ejemplos que merecen ser imitados, y que nos permitirán en un futuro, más o menos próximo, recorrer Suiza por los caminos de Santiago verificados históricamente.

A todos los que tienen a la vista una peregrinación o un recorrido de esta clase, deseo haberles transmitido las ganas de llevar a cabo esta empresa. Siempre en este espíritu les deseo, señoras y señores, un agradable peregrinaje a Santiago de Compostela. ■

Hanspeter Schneider

Director del Proyecto de Inventario de Vías Históricas de Suiza.



CAMINO Y TERRITORIO. PROBLEMÁTICA GENERAL

A nivel institucional y a nivel personal, quiero agradecer a los organizadores la invitación que me permite estar aquí, quizá por mi formación académica o por mi estilo de tiempo en la Universidad, lo único que lamento es la presencia de un estrado que siempre he sentido como una prepotencia que en muchos casos me ha inhibido, espero que no ocurra con el paso de los años.

Agradezco este tema y antes de comenzar, yo creo que como siempre o como muchos, como un ser humano cualquiera, cuando me proponían a través del Ministerio de Cultura, por supuesto en adhesión con el Gobierno de Navarra, la participación del Instituto del Territorio y Urbanismo en este Congreso, yo me hacía unas preguntas que creo que son tranquilizadoras o que me deben tranquilizar a mi fundamentalmente para justificar el por qué de una presencia y una ponencia del Instituto en el marco de este Congreso.

Es evidente que el tema parece que puede tener alguna relación con el Instituto del Territorio y Urbanismo puesto que de ordenación del Territorio y Camino de Santiago se habla como tema general a lo largo de esta mañana, y en este sentido, me sitúo en una perspectiva más institucional que personal, y creo que puede haber, por lo menos a mí me tranquiliza, tres razones que justifican el por qué de esta invitación más allá de lo personal que agradezco más intensamente que en lo institucional, que unan este carácter administrativo.

El Instituto del Territorio y Urbanismo en el Ministerio de Obras Públicas y Transportes actual ha sido una de los partícipes del célebre entre comillas "Convenio" firmado el 7 y el 8 de abril del 87, en primer lugar entre los antiguos Ministerios de Obras Públicas, Transportes, Turismo y Comunicaciones, junto con la Dirección General del Ministerio de Cultura y al que se adhirió posteriormente las Comunidades afectadas por lo que hoy conocemos como Camino principal o Camino francés en el territorio español, que por cierto quisiera proponer directamente al hilo de esta primera razón o rectificación la conveniencia de recuperar y revitalizar a su vez dicho Convenio, no solamente por deseos de cooperación sino porque igual que el Camino creo que tiene un corto periodo de tiempo, pues el mismo tiempo de trayectoria de luces y sombras que ha tenido en la historia el Camino y al mismo tiempo por una situación absolutamente de hecho y no solamente de necesidad de revitalización, cual es que dos de los Ministerios que conformaban este Convenio hoy no existen en la administración del Estado y no vaya a ser que propongamos, por lo que sea, acciones al amparo de este Convenio, y posteriormente se pueda decir que no es un Convenio legitimador puesto que los que intervienen formalmente no existen. En este sentido diría que hay un aspecto formal de recuperación, revitalización y reactualización de ese Convenio.

Otro carácter de razones que por lo menos han sido las que también han orientado en parte lo que luego podamos comentar, serían más de carácter de funciones de este Instituto del Territorio y Urbanismo que desde su creación en el año 85 ha venido, por la sociedad del símil, "peregrinando" en estrecha relación con las Comunidades Autónomas en lo que sería la construcción de un modelo de Estado en materia de ordenación del territorio donde, con respeto de las competencias de cada organismo, pueda irse en materia de cooperación territorial, tanto en lo conceptual como en las políticas de intervención, un poco más allá de lo que sería el mero ejercicio o reivindicación de competencias y que en muchos casos ha sido un aporte conceptual y personal importante.

Y, en tercer lugar quizá pueda estar justificada la presencia del Instituto del Territorio aquí, o del Ministerio de Obras Públicas aquí, desde una óptica un poco más culta en la medida en que también el Instituto de Territorio es encargado por sus funciones de recuperar, reinventar o retansmitir la cobertura territorial en el marco de un Ministerio de un Departamento, y en su caso también al resto de la administración del Estado, donde, desde mi punto de vista, lo que no existe es una cultura territorial. Existen actuaciones, visiones sobre los territorios de carácter sectorial o económico que se superponen sobre los territorios con la abstracción que proviene del lenguaje o el pensamiento de cada sector, pero no se toma el territorio como eje protagonista y evidentemente en el marco de un departamento cuya incidencia, y no sólo incidencia sino manera,

forma y contenido de estructurar el territorio a nivel del Estado, es substancial como expresión de la cultura política o de la cultura social de este momento.

Quizás estas tres sean las razones que me tranquilizan psicológicamente y les doy las gracias por haberlas escuchado, aunque ha sido una imposición por mi parte, para justificar el por qué el Instituto aceptó estar presente de un modo físico más que probablemente de calidad, en el marco de este Congreso y porque, al hilo de estas tres razones, desde el año 84 el Instituto, con personas ya inexistentes y a las que agradezco desde aquí porque lo que voy a decir tiene mucho que ver con lo que ellos iniciaron y con lo que ellos han propuesto, realizaron una serie de trabajos que han servido, al menos, a contribuir tanto en la materia conceptual como en la materia práctica de la identificación del Camino como en la orientación o líneas de propuesta.

Y han contribuido en un doble sentido, quizás por la calidad de los que hicieron esos trabajos en primer lugar, y, en segundo lugar, porque de esa calidad se derivó la actuación prácticamente de los mismos equipos, con las mismas filosofías en otros ámbitos de intervención territorial, lo cual ha podido dar una cierta unidad de pensamiento y de acción sobre el Camino de Santiago.

Citaré en este sentido, primero, no tanto por presentar o por hacer marketing, que ahora está de moda, del Instituto, como porque conozcan que hay una documentación, no publicada pero por supuesto pública porque está en el seno de una Administración Pública, como son la edición de la traza a escala 1/10.000 del Camino de Santiago, en su tronco principal, debida a la labor de años fundamentalmente de Jean Passini, al que agradezco por supuesto, la labor del estudio territorial que sobre el Camino de Santiago realizaron durante bastantes años, pero que se materializa hacia el año 86, en el llamado "Estudio Territorial del Camino de Santiago" realizado por Arturo Soria y José Ramón Menéndez de Lurca como directores del equipo que lo formalizó en el marco del Instituto y cuya labor ha trascendido a ese estudio, tanto por su contenido como por su metodología y hoy el Ministerio se ha embarcado en un proyecto de edición y de análisis de investigación con la misma línea de un atlas histórico del territorio que verá la edición, esperamos del primer tercio noroeste del estado español a finales del presente año y continuará en tres o cuatro años la edición del resto.

Y por último, estos trabajos han sensibilizado al ámbito político del Ministerio y pronto también debido a un autor, al mismo autor en este sentido, ya citado, Arturo Soria, el Ministerio editará con un carácter de investigación divulgativa pero al mismo tiempo de comprensión global de cómo podría ser la acción del departamento en relación con el Camino de Santiago como obra pública o el título que en torno a este tema se ve, pero cuyo contenido sería, qué líneas, desde qué pensamientos y con qué contenidos podría este Departamento intervenir, que probablemente salga a la luz como tal libro en torno al verano.

Por tanto todo lo que se diga a partir de este momento, si he hecho esta cita es por reconocer expresamente que lo que diga si algo de utilidad tiene se debe al pensamiento y a la acción de muchas otras personas a las que expreso mi reconocimiento personal e institucional aquí, y en las que si algo bueno hay, les remito a todos Ustedes.

Desde el punto de vista de los contenidos tres preguntas en torno a la Ponencia "Camino y Territorio". El primero ha sido un contenido de carácter institucional o de carácter administrativo que tiene su sentido también en la acción del Camino no sólo como una justificación, pero las tres preguntas que yo me hacía a nivel de contenido son:

¿Existe alguna relación entre Camino y Territorio que pueda o ilumine de alguna forma una manera de actuar o de intervenir sobre el territorio que sería el objeto esencial de una Administración, la intervención sobre cualquier ámbito o sector y no tanto o sólo la investigación primera? ¿Existe una relación que marque una manera de actuar?

En segundo lugar, si esto existiera, ¿tiene el Camino de Santiago alguna especificidad propia que denote alguna singularidad específica en esa manera de intervención? y en tercer lugar,



si esto lo hubiera ¿Cuál sería el modo entonces de actuar desde estos presupuestos?

Estas han sido las tres únicas preguntas que me he intentado responder a mí mismo, iluminado o ilustrado por todo el pensamiento que les he comentado antes de referencia.

Y en este sentido el por qué o para qué me hacía estas preguntas evidentemente lo hacía en el marco de la recuperación y revitalización del Camino.

Recuperar o revitalizar yo entiendo que no es otra cosa que volver a tener lo que puede estar perdido o lo que pudo estar perdido o volver a dar vida o volver a hacer que tenga vida aquello que no lo tenía o estaba apagado. No es un mero ejercicio semántico porque desde esta perspectiva la relación entre Camino y Territorio me la he planteado no por el ejercicio semántico de qué es Camino y de qué concepto tenemos de Territorio, sino por intentar llegar a las raíces, porque si de dar vida se trata habrá que llegar a las raíces no sea que pretendamos o pensemos o proponamos acciones que por poner el simmil de un árbol que le vemos caído de color, lo pintemos de verde con técnicas estupendas pero no nos planteemos que el verde de las hojas lo da la función clorofílica que se produce a través de la revitalización de la savia y de la posibilidad de que ese árbol tenga savia.

Desde esta óptica si quieren Ustedes un poco romántica o el porqué o el cómo plantearlo he repasado un poco en diversos diccionarios qué conceptos, qué expresión tiene, qué contenido se da a los términos "Camino" y "Territorio".

Y sintetizando de cuatro a cinco diccionarios reconocidos en la Lengua Española, he recogido estas dos acepciones: en primer lugar la de Camino como de tierra hollada que de ordinario sirve o se emplea para ir de un punto a otro; y de Territorio que es común en todos los diccionarios que he visto de porción de la superficie terrestre limitada o contenida como estado, provincia, municipio, comarca, etc.

Desde ese punto de vista yo quisiera destacar desde esta acepción lo que me parecen contenidos esenciales en esta relación. En primer lugar el Territorio es una porción de una superficie terrestre acotada por un poder. Si al Territorio no se le está planteando ninguna otra connotación en la definición de nuestro lenguaje como porción de superficie terrestre que es provincia, nación, etc., está suponiendo que hay alguien, que hay un poder capaz para marcar este ámbito con los contenidos que la nación, la provincia, la comarca, el municipio tienen o deben tener.

Por tanto en ese sentido siguiendo una tesis para mí muy rica que creo convendría introducir en la reflexión de toda la Administración en materia de ordenación del Territorio. El Territorio no será así una naturaleza, sino que el Territorio sería un artificio o producto o forma de la construcción de los hombres y de las sociedades en sus diversos procesos históricos.

El Territorio rompe así con viejas dialécticas de campo-ciudad, de lo rural o lo urbano. Sino que el Territorio fundamentalmente es aquello que expresa lo rural y lo urbano de una civilización en esa superficie terrestre y limitado a un determinado ámbito de poder o de gobierno o de capacidad para ser determinado ese Territorio. No es una abstracción sino que es algo físicamente visible y patente. Por tanto el Territorio siempre estará caracterizado como un paisaje, paisaje del elemento superficie, paisaje de las formas de intervención de ese poder limitador del Territorio y que básicamente ese poder limitador o ese paisaje en el Territorio se configura a través de dos o tres herramientas básicas nada más si lo miramos con un sentido de profundidad un poquito mayor, y esas expresiones serían donde se concentra ese poder o esos diversos poderes.

Así, por ejemplo y en relación con el Camino de Santiago, toda referencia al Territorio del Camino de Santiago debe ser también una referencia a los centros o a las concentraciones de poder no unívoco, no solamente religioso, no solamente económico, no solamente cultural, sino a los diversos centros de poder que se han manifestado y se manifiestan en el contenido de este Territorio, si no hubiera sido superficie terrestre, no Territorio.

El segundo elemento en el que entiendo que se manifiesta ese paisaje del territorio no es en la cantidad de su P.I.B. o en los desequilibrios regionales o en los desequilibrios de rentas o de poblaciones entre los Centros de ese Territorio, sino fundamentalmente entre las relaciones que los diversos centros de poder plantean sobre el Territorio. Relaciones que no sólo hay que enten-

derías como relaciones entre los Centros activos y los Centros urbanos o urbanizados en los que se instala al poder, o esa administración, o ese gobierno, sino los canales de relación o de difusión de ese Centro con su campo que es un todo único que configura el Territorio.

Bien, con esta visión de territorio ajena realmente desde mi punto de vista al concepto del que se elaboran los instrumentos y contenidos para la intervención territorial, pasaría un poco a destacar cuatro aspectos que a mí se me revelan de la definición o de la acepción del término Camino.

El primero "tierra hollada, tierra pisada", y por tanto tierra construida pisando y en ese sentido un camino hoy no es una carretera, es un camino, es una tierra hollada, pero es también un elemento construido pisando.

En segundo lugar "que de ordinario se usa para..." de ordinario quiere decir que es posible utilizarlo por la mayoría con sentido de cotidianidad y por tanto quiere decir con sentido de continuidad, para cumplir su función. Es imposible hablar de un camino como un trozo que no lleva de ningún sitio a otro, como un mero testimonio de que por aquí pasó un camino, eso sería otra cosa que sería el testimonio de que fue posible o será posible el que se convierta en Camino.

En tercer lugar..."para ir de un punto a otro", por lo tanto para trasladarse de un punto a otro, para ir más allá del lugar de origen y hacia el lugar de destino y por tanto desde ese punto de vista qué ocurre si no sólo hay dos puntos, si hay cinco puntos, si hay mil puntos, si hay infinitos puntos... Que ningún camino tiene sentido porque no suele ser real que haya dos puntos o sólo dos centros en la totalidad de la superficie terrestre. El Camino siempre es una red de caminos y esa red de caminos es la que configura físicamente la manera de ver el territorio.

Por eso ¿qué relación creo yo que existe para hablar de Territorio y de Camino? Pues no es que exista relación, sino que la misma esencia del Territorio se da en su red de Caminos, se expresa a través de su red de Caminos o se expresa a nivel de esa red de Caminos.

Por tanto cualquier elemento, cualquier manera de pensar o de intervenir sobre el objeto que hoy nos congrega o nos une para celebrar o para manifestar la existencia del Camino de Santiago se ha de hacer con este concepto y si ha de haber una fidelidad a una actuación, la ha de haber también desde estos presupuestos y desde esta manera de ser concebido un Territorio y un Camino.

Por eso, pensar en el Camino solamente como el eje lineal de 4 o 5 metros donde exista, no es suficiente. Para que el Camino cobre sentido y tenga un sentido lo que tiene únicamente en relación con el Territorio que generó ese camino y con los centros urbanizados o rurizados con los campos y con las urbes que dieron origen y que originó a su vez este propio Camino. Hablar sólo de Camino como una mera abstracción física o lineal, sería una primera consecuencia para mí errónea absolutamente pero lo esencial y por lo radical, en la manera de pensar e intervenir sobre este Camino y por tanto sobre este Territorio.

En segundo lugar, y desde esta acepción que sería a mi modo de ver lo específico del Camino de Santiago. Desde esa óptica de globalidad y con una obligación impuesta por la Declaración del Consejo de Europa de 1.987 declarando como un primer Itinerario Cultural Europeo, que sirva -decía al final creo recordar, no se si literalmente- que sirva de ejemplo de manifestación o símbolo para acciones futuras. Por tanto, entrafía cualquier acción o pensamiento sobre el Camino una responsabilidad también de futuro porque se está mirando a que se haga sobre el Camino como referencia para otros, que sería lo específico.

En primer lugar, yo diría que lo específico es algo obvio que es un Camino con nombre, no es cualquier Camino, es el de Santiago, y por tanto es un Camino que tiene por destino Santiago, cualquiera que sea su origen. Y eso hace referencia, desde mi modo de ver, a que un elemento prioritario en lo esencial no sólo por el concepto de globalidad anterior, sino por su mismo nombre, es que cualquier intervención tenga como norte prioritario el dar continuidad al Camino con destino o hacia Santiago desde cualquier lugar en que se actúe en cualquier tramo, en cualquier trozo, o se hace con visión de globalidad, no sólo territorial o con visión de globalidad y de respuesta a su nombre, o me parece que no se recuperaría o revitalizaría lo específico que tiene la intervención sobre este Camino.



En segundo lugar un camino que está asociado a la peregrinación jacobea que va del siglo IX a la actualidad, pero que no debemos confundir solamente con un momento de peregrinación. Y aquí habría dos ideas que creo esenciales: creo que no solamente hay que darle continuidad por esta referencia de globalidad o por esta referencia de identidad, sino y al mismo tiempo, hay que darla con un concepto y con un uso que es el peregrinar, el de atravesar campos, el de ponerlo en relación con la urbe y el campo, tiene sentido en él mismo. Pero no debemos, al mismo tiempo, pensar que se trata de recuperar o revitalizar a uno sólo de los momentos históricos de esta cultura que queremos revitalizar. Culturas que no hay que confundirlas solamente con un objeto o con un producto como es el poder o el fenómeno o el gobierno de lo religioso que dio origen a esa peregrinación, sino que habría dos elementos a pensar para la intervención, uno que ha sufrido a lo largo de los siglos en función del valor de cada civilización diversos periodos de orden y decadencia, eso es normal y natural en la historia de las civilizaciones y por tanto en los Territorios como expresión de esa historia; y, en segundo lugar, que debe ser limitado al objeto esencial para recuperar esa identidad, del peregrinaje y por tanto, que tiene relación con el concepto que antes dábamos de Camino para ser producido de ordinario a pie o en animal cual era de Camino.

Tercer tema de especificidad desde mi punto de vista en la intervención del Camino de Santiago. Sería por tanto que el Camino de Santiago era o es expresión, es a la vez expresión y es a la vez promotor de la forma en que las diversas civilizaciones de su historia milenaria lo han ido plasmando como red. Por tanto, segunda conclusión que yo saco para esas intervenciones no importa tanto quién debe declarar el Camino, sino cualquier ámbito de poder en su esfera de competencias debe hacer realidad esa continuidad con ese carácter esencial de que sea a pie o a caballo como único norte de contenido porque él es el que da eje y él hace ver la globalidad de ese Territorio.

Y no solamente dirigido desde una óptica o sector con pretendida globalidad. Diría más bien, desde mi punto de vista, que habría que intervenir sobre este territorio desde su especificación, no tanto con la obsesión de tener un plan global sectorial sobre la globalidad del Camino como actuar allí donde se actúe tramo a tramo o globalmente con visión de globalidad que es una manera distinta de intervenir y plantear las acciones sobre el Territorio.

Por último, dos elementos más destacaría y es el Camino como eje que identifica a ese Territorio en sí mismo, el Camino es el norte principal o un norte fundamental de la actuación y el Camino no sería entonces sólo la traza que pueda ser andada, sino que serían todas las construcciones, todos los paisajes que le dan continuidad para ser transitado de ordinario, toda la obra pública que constituye el Camino como a su vez todo el paisaje del Camino, toda la entrada del Camino en los medios urbanizados y toda la relación del Camino con el medio rural o campo en el que discurre y por el que también se canaliza una de sus funciones como es la de atravesar el campo.

Y, por último, una actuación que creo que expresa perfectamente el Camino de Santiago por su complejidad y por su extensión, no solamente en el ámbito cultural sino en el ámbito territorial, cual es que ha de ser expresión de esa unidad que se plantea como primer símbolo o expresión de la unidad de Europa pero a través de la diversidad.

El Territorio pirenaico por el que discurre el camino, Territorio que, insisto no es sólo una naturaleza, no tiene nada que ver en la historia. Mucho ha tenido que ver en los grandes principios pero no en las formas concretas, con las llanuras castellanas que atraviesa o con los territorios gálicos o con los aragoneses o con los asturianos, etc. Si hay que actuar con visión de unidad hay que hacerlo también garantizando la diversidad de este Territorio que se da a lo largo de su Camino.

Por eso es por lo que con estas líneas sería con las que me atrevería a entrar en la tercera pregunta que me hacía para compartir con ustedes. Bien desde estas herramientas la imposibilidad de disociar Camino de Territorio desde la especificidad, lo específico de la intervención del Camino. ¿Cuáles podrían ser unos presupuestos para una posible intervención que ya está muy diseñada y muy debatida, pero que yo creo que conviene reactualizar porque en muchos casos, desde mi punto de vista, está pensada, concebida e incluso programada o intervenida como una coordinación

de lo sectorial, pero no como la expresión de lo que el Territorio del Camino demanda por sí mismo. Así en muchos casos se han recibido preguntas y todos nos las hemos hecho de cómo el Camino puede ser el eje de desarrollo económico de una zona. Eso no es un norte, es una componente asociada a cualquier Camino y Territorio, pero el problema que nos tendríamos que plantear para la intervención sobre el Camino de Santiago sería qué forma de intervención queremos manifestar hoy sobre ese ámbito territorial como expresión de nuestra manera de concebir tanto en el ejercicio del poder como la sociedad en que vivimos, que al mismo tiempo tenga en cuenta que en ese territorio se han dado y ha sido expresión de culturas, civilizaciones, poderes y sociedades al menos milenarias.

Esto sería otro pensamiento que, me plantea a mí el primer eje de intervención que creo que ya ha estado suficientemente y con más rigor y con más calidad probablemente que yo pudiera hacer, pero sólo destacarlo que es el primero y único eje desde mi punto de vista es recuperar la continuidad del Camino sería el primer norte para todos, públicos y privados, administraciones estatales, administraciones autonómicas, administraciones locales. No es verdad que haya que esperar a que una administración autonómica o el Estado decida actuar sobre el Camino para poder hacerlo. Como ejemplo, valga como ejemplo, con un plan meramente urbanístico municipal de competencia exclusivamente municipal, a través de las normas urbanísticas de protección habitual en esos planes, es posible si se tiene voluntad y ganas con los mecanismos normales de otro instrumento que no ha pensado en el Camino de Santiago con sus redes colaterales que siguieran pueda ser una realidad preservada tanto de la intervención pública insensible a la continuidad de este Camino para sus fines meramente lucrativa o por simple incultura en otros casos.

Eso sería lo esencial, recuperar su existencia física con carácter de continuidad, pero no como mera traza sino como camino real donde tan importante es la traza como el poder ser andado para lo cual tiene que ser tierra hollada necesariamente, porque saben los caminantes que andar por el asfalto es "antiandar" prácticamente; atravesar los campos, por tanto es muy importante en el Camino poner el Camino en relación con el borde, para que pueda el que atraviesa o el que peregrina ponerse en relación con la estructura y la forma de producción de ese espacio, de ese territorio que tiene esa sociedad, importante esa conexión, no se trata de poner una autovía por todo el Camino de Santiago, una autovía de caminantes, no se trata, todo lo contrario, de la permeabilidad que dar a este tema así como de sus entronques con lupa.

Segundo, con qué estrategia, desde mi punto de vista, podríamos contribuir a enriquecer o a repensar las excelentes actuaciones, en muchos casos ya pensadas o programadas. Pues las plantearía en tres temas. En cuanto a funciones, evidentemente el Camino debe ser por todas las Administraciones y por todos, demandado con una continuidad para ser andado o transitado por animales. Esto implica que no se trata de dar continuidad al Camino de cualquier manera sino para esta función esencialmente, y esto evidentemente como representante del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo lo manifiesto más como un deseo que como una realidad de hecho en este momento. No se trata de que pueda circularse en tramos por coches, por vehículo, por avión, no, si es que no es el norte, y lo esencial de esa recuperación o reactuación.

En segundo lugar, yo creo que no se trataría tanto de encontrar esta superposición que antes les comentaba de las diversas funciones sectoriales de hacer un plan de turismo que invierta mucho para rehabilitar con función turística o de alojamiento determinados monumentos o con una función estrictamente de patrimonio arquitectónico para rehabilitar los monumentos del Camino, sino que se actúe con esa visión integrada del Territorio, en función de los recursos que existan pero con esa visión donde un sólo trozo del Camino debe ser expresión hoy reactualizada o revitalizada tanto de lo religioso, de lo cultural, de lo económico, de lo paisajístico, de lo natural, de la manera de intervenir en el campo, y de la manera de relacionarse las urbes o los centros de poder o producción.

Y por último, en el ámbito de los poderes, qué tipo de actuación o con qué concepto. Pues yo creo que en el Camino se dan todas las posibles maneras de intervenir, lo local, lo regional, lo estatal, lo europeo e incluso lo universal. Y por tanto es importante



concebir el Camino desde todos estos ámbitos, no sólo por la complejidad de concertaciones, sino porque para el Camino tan importante es que se haya actuado en lo local no sólo para preservarlo sino para que sea utilizado por los locales, tan importante es que el Camino sea su elemento de paseo, de cada localidad o de salida hacia el campo de su localidad o hacia el monumento que está más allá o hacia el paisaje que está más allá, como para que lo transiten los que vienen desde mucho más allá. Tan importante es una cosa como otra para la revitalización del Camino. Igual en lo regional, tan importante es el trozo de Camino o el eje sobre el que actúa como la red de Caminos que habrá que continuar identificando y actuando al futuro, porque evidentemente los recursos son escasos y no se trata de plantearnos una actuación o una visión de supermanes, pero sí de ir creando una cultura de hacer que esto lo permita en lugar de que lo impida. Igualmente en lo estatal o en lo europeo o en lo universal.

Y cuáles son los problemas, básicamente, con que nos encontramos para esta estrategia apenas diseñada y en la que tendremos ocasión en la Mesa Redonda o en otros ámbitos de profundizar o de seguir reflexionando. Pues yo lo sistematizo como en tres bloques. Los problemas derivados de las actuaciones públicas y privadas que están impidiendo la continuidad física del Camino, suficientemente tratado en el día de ayer ha estado y valga solamente la incorporación de lo de ayer hacia el futuro que será según el programa también el día de mañana.

Los derivados de la incultura territorial y es este sentido, yo creo que es importante, tanto más, como tener un plan de acción

como el Camino el que aquellos que hemos tenido que otros nos han dado, una cierta cultura territorial en la óptica que hemos venido hablando en esta mañana, difundamos, porque no son responsables los sectoriales de las diversas administraciones ni la sociedad estrictamente, sobre todo la más rural, porque la urbana está hoy más sensibilizada sobre la recuperación y la revitalización en estos últimos años, nota tan importante como los planes es la labor de crear cultura territorial, tan importante es en este sentido que los instrumentos que la Administración se dota a través de su organización, sus presupuestos, sus propias leyes, para la intervención en materia territorial, sean instrumentos sensibles y nacidos desde la cultura territorial y no desde la cultura exclusiva. No digo que no sólo, sino también desde la cultura territorial y de su historia y de su forma, y no sólo del territorio como instrumento o factor de producción o de desarrollo económico de coordinación de poderes para ver quien tiene más poder, todo esto también, pero falta incorporar la cultura territorial incluso a las propias administraciones, ese es mi punto de vista, que tenemos la responsabilidad en materia de ordenación e intervención sobre el Territorio.

Por tanto, impedir o intentar impedir que actuaciones como derivadas de otros sectores, Obras Públicas o Carreteras, no sólo por la ocupación del Camino, sino por la insensibilidad de no recuperar la obra pública de los caminos, no sólo del de Santiago, pero muy en particular por su entidad y su intensidad, de sus puentes, de sus fuentes, de la relación con el paisaje. No se trata de arbolar por ponerlo más bonito sólo, el árbol en un camino para andar es esencial para que de sombra con el sol o pueda

proteger de un aguacero y si se convierte en una pieza básica no en un añadido decorativo o en un añadido que enriquece y relaja solamente el espíritu, sino que físico y espíritu se tienen que integrar y se pueden integrar y se deben integrar desde esta concepción, y que la relación de ese Camino con la ciudad permita la perspectiva que se va acercando en horas de camino, no en un minuto como coches donde se puede ver a lo largo de las horas como se trocea, como se parcela, como se cultiva, qué se cultiva, qué está en barbecho, qué no. Todo la cultura debe ser incorporada en esta concepción y esto lo tenemos que hacer aquellos a quienes también la sociedad nos ha dado o nos ha permitido el poder reflexionar con esta cultura.

Y el tercero, los derivados de las relaciones o instrumentos de poder. Quiero decir, los derivados de la complejidad del entramado de competencias y de relaciones administrativas. Hoy creo que en materia de ordenación del territorio la situación de poder de intervención está clara, pero nadie debe ampararse en sus competencias para no intervenir; sus competencias, entiendo yo, de cualquier Administración, tenemos la obligación, no sólo conceptual o social, sino constitucional, de cumplirlas con independencia de que los otros no las cumplan.

Y me explico. A nivel estatal hay una responsabilidad que en materia de ordenación del Territorio se sienta en el compartir y en el Territorio específico del Camino, ni deberían atentar contra las acciones de los verdaderos responsables, con carácter general hoy, que son las comunidades autónomas, que pueden actuar al margen del Estado, con todas las competencias territoriales, incluso las legislativas. Pero es que también los locales pueden actuar porque tienen suficientes competencias en instrumentos a través de su planteamiento urbanístico para que esta estrategia de intervención se pueda ir materializando físicamente y desde luego para que la continuidad del Camino identificado sea un hecho en sus propios Territorios.

Esto sería un poco lo que quería comentarles y que con ánimo de futuro podríamos y creo que debería intentar debatir entre públicos, privados, entre locales, regionales, autonómicos y europeos, en el día de hoy y en el día de mañana, para ver cómo hacemos, qué hay que hacer para, primer elemento, que sea un hecho, un hecho material pero con toda su complejidad la continuidad del Camino, para que actúe de una manera global sobre el territorio del Camino en su totalidad imposible, desde mi punto de vista, por los recursos y la concepción si no entramos en que vayan siendo expresión y símbolo de esa manera de hacer y de concebir el Territorio. Y en tercer lugar de cómo trasponer las dificultades que a veces los celos competenciales o de concierto entre administraciones se nos producen y que impiden que ejerzamos la legitimación que la Constitución y nuestras competencias nos han dado. ■

Miguel Angel López Toledano

Subdirector General del Instituto de
Territorio y Urbanismo del Ministerio
de Obras Públicas y Transportes



EEN ANDERE TIJD

(Original holandés del texto publicado en la página 8)

Vanzelfsprekend een horloge om en toch klopt er iets niet meer met de tijd. Tijdsberekening en tijdsgevoel lopen niet synchroon. De verwarring ontstaat ongemerkt. Of laat ik ze ontstaan? Een van de ondefinieerbare bedoelingen van zo'n pelgrimstocht?

Het begint al met de snelle verplaatsing: in 12 uur van Nederland naar de Spaanse grens; de volgende dag een trage klim van de grens naar Roncesvalles: uren waar de auto met minuten rekent. Naderend voel ik me verglijden in het verleden. Na urenlang nog onwennig en onervaren lopen door de grauwe vochtigheid van een winters aandoende voorjaarsdag worden tussen de nog kale bomen zware grijze muren en torens zichtbaar: geen bedrijvige plaats, geen levendig dorp, maar een burcht- en kloosterrachtig gebouwencomplex: verlaten temidden van het verlaten bergland. Via kille gangen en trappen, waarvan ik niet weet of ik binnen of buiten ben, kom ik in de refugio-ruimte: een zaal met zware muren en balken, waar een ver verleden is blijven hangen. En dan zijn er de inschrijving, het in ontvangst nemen van het credencial en vooral het gebed over de pelgrims na de dienst in de kloosterkerk: ze werken als een tijdmachine.

Bij de Puerto de Ibañeta heeft de Guía me al ingeleid in de geschiedenis, niet in die van feiten en jaartallen, maar van liederen en legenden. De eerste is voorbij, de tweede is er nog steeds. Ze maakt Roeland onsterfelijk, zoals ze in Cebreiro opnieuw boeit met het verhaal van de Graal. Deze liederen en legenden blijven actueel. Doña Blanca - constateren we verder op - is dood evenals Doña Urraca López, maar ze leven voort in de beelden die hun tombes sieren en tot op de dag van vandaag bewondering afdwingen. Hun verleden tijd is tegenwoordige tijd.

Nog op een andere manier mengt zich het verleden met het heden: ik denk terug aan de ridderverhalen uit de boeken van mijn jeugd. Een van de eerste verhalen van dit genre, die ik als kind las, dat van Parcival en de Graal, heeft een onuitwisbare indruk achtergelaten en het fascineert me nog steeds. En alsof het nog niet genoeg is bloeit daar tussen het eerste groen van de Pyreneeën hellingen de gele sleutelbloem. Op zich niets bijzonders, maar voor mij de plant van mijn jeugd. Waarom weet ik niet: misschien de eerste plant, waarvan ik de naam kende? Misschien was het de letterlijke betekenis van de streeknaam die me fascineerde: "kerksleutel". Verderop worden deze herinneringen versterkt: er is een man, die met een eenvoudige ploeg, getrokken door een paard, zijn land bewerkt. Ik blijf even kijken naar de kracht die spreekt uit de spieren van het paard en naar de stevige sturing in de schouderbewegingen van de man. Ik zie mijn grootvader achter de ploeg; ik denk aan mijn vader, begonnen als leerling bij de plaatselijke hoefsmid.

De tijd blijft met me spelen. Of ik met de tijd? "Het lijkt wel middeleeuws", moppert mijn maat, als we weer eens in door koeien of schapen lekker smeug getrapte modder baggeren of moeizaam over een oude weg van ruwe, grove stenen klimmen. "Ja, heerlijk middeleeuws", juicht een avontuurlijk kind in me en een nostalgische volwassene knikt instemmend. "Ja, middeleeuws", zegt de oudere in me, die tegelijk vaststelt dat het verleden langer en de toekomst korter wordt en die zich voor de opgave ziet gesteld beide in een ander heden samen te brengen.

De camino ontregelt de tijd. Verleden, heden en toekomst lopen door elkaar. Een begrip uit de katholieke liturgie schiet me te binnen om dit verschijnsel aan te duiden: anamnese of gedachtenis. Deskundigen leggen uit dat dit een vorm van herdenking is, waarbij het verleden wordt beleefd als tegenwoordig. Lopend langs deze weg geef ik me over aan herinneringen. Het is alsof ik familie ben van die ploegende boer, alsof ik zelf ooit gewoond heb in een dorpje als As Pasantes. Ik zoek naar trekken van verwantschap met de wederwaardigheden van Parcival. Ik voel me wonderlijk thuis tussen de muren van sommige oude kerkjes.

Soms vragen mensen langs de weg of ik deze tocht onderneem vanwege een gelofte. Niet dat ik weet! Of misschien toch? Het is alsof ik me verplicht voel tegenover al die mensen, die hier ooit eerder gelopen hebben: gelovigen en atheïsten, pacifisten en soldaten, ambachtslui en speellieden, monniken en studenten, oplichters en hoerenlopers, ongelukkigen en zwervers. Ik voel me verplicht aan wat hen dreef, waarvan ik niet weet wat het is, zoals ik het ook van me zelf niet weet, maar waarvan ik wel weet, dat het me vervult met een tegelijk ijdel en onvermijdelijk verlangen er iets van te begrijpen. Ik gedenk hen niet als vage en verdwenen schimmen, maar zie hun duidelijke sporen, hier op de weg afgetekend.

Ben ik misschien een stuk verleden, dat in het heden is verwaald? Op een morgen sta ik in mijn eentje tijdens de spits in het centrum van León, wachtend op mijn maat, die weg is voor een boodschap: een stoet haastige mensen wringt zich langs me heen, een verwarde drukte van stinkende auto's worstelt zich door de overvolle straat. Een gevoel van vervreemding overvalt me: een merkwaardige ervaring van bewegingloosheid. Een gedachteflits: Jij hebt de tijd; jij hoeft nergens te komen, alleen maar te lopen, je gewoon over te geven aan het trage tempo van de wandeling. Ik realiseer me, dat ik moet nadenken om datum en dag te weten, dat ik zelfs de dagen niet tel die me van Valcarlos of Santiago scheiden, dat ik loop om te lopen en zit om te zitten, eet om te eten. De tijd lijkt stil te staan, even te rusten in zich zelf, om zich te verbinden met tijdloosheid. Er is alleen vandaag en daarin beleven verleden en toekomst hun waardevolle actualiteit. Daarom voel ik me tijdgenoot van al mijn voorgangers.

Lopen is voortgaan, precies wat de tijd ook doet. Terwijl ik in León te maken had met een tijd, die alsmaar verder holde, keert op deze pelgrimstocht de beweging van mijn lopen en van mijn tijd naar zichzelf terug. Wonderlijk, dat Jacobus vaak wordt voorgesteld als een pelgrim. Ik, pelgrim, ben dus op weg naar een pelgrim: ook een beweging, die naar zich zelf terugkeert. Interessant eigenlijk, dat Jacobus op deze plaats is er toch ook niet is. Deze tocht gaat niet van een begin naar een einde. Het einde is er alleen om de tocht te rechtvaardigen. Het is een tocht om de tocht. Het is ook een tijd om de tijd: een tijd die een ervaring van tijdloosheid oproept. Toen ik in Santiago mijn hand legde op de schouder van het beeld en de schelpen voelde op de pelerine, was het net of Jacobus even omkeek en fluisterde: "Ik zit hier ook maar even uit te rusten. Ik ga straks weer verder". ■

Frans Frijns



"EL VINO Y EL CAMINO DE SANTIAGO"

(Traducción del texto en francés publicado en la página 23)

La peregrinación es progresión, esfuerzo, dificultad y sufrimiento, y el vino es consuelo.

Desde tiempos de los romanos y más aún en la edad Media cuando se desarrollaba la peregrinación a Santiago de Compostela, se decía: "Bonum vinum laetificat cor hominum". Para los cristianos el vino es fruto del trabajo de los hombres y la sangre de Cristo en la Eucaristía.

Los distintos caminos que se unen en Galicia, atraviesan zonas productoras de vino. Esto era más cierto en la Edad Media, cuando la distinción entre las regiones vitícolas y las que no lo son, no era tan clara como ahora con nuestra agricultura regionalizada e industrial. Entonces se hacía vino -bueno o malo- en todos los lugares donde el clima permitía el crecimiento de la vid, es decir en todas las regiones de Europa atravesadas por las rutas jacobitas.

Aún quedan señales de aquella coincidencia del vino y los caminos compostelanos. Aquí he hecho el esfuerzo de recopilar algunos datos. Espero que los lectores de PEREGRINO puedan comunicarme otros ejemplos que hayan descubierto en sus países respectivos o en las regiones que hayan recorrido para llegar a Santiago de Compostela.

Los peregrinos que venían del Norte y del este de Europa, podían detenerse en Tréveris, donde les esperaba un hospital que producía un vino blanco excelente. Actualmente la firma "Vereinigte Hospitien" pone un peregrino en la etiqueta, y en el libro de cuentas del hospital consta que en 1462 había una viña en Riesling a orillas del Mosela. En el Palatinado el pueblo de Bechheim produce el vino "Sendero de Peregrinos" y tanto en Suiza como en Austria es fácil encontrar Jakobswein y Pilgerswein (Vino de Santiago y Vino de Peregrinos). Asimismo también hay para los que beben cerveza Jakobsbier, sobre todo en Munich.

Si los peregrinos descendían del Sacro Imperio al surco del Ródano, llegaban a Borgoña, donde las etiquetas del vino delatan hoy su paso. Por falta de tiempo no he podido explorar la memoria jacobita en la viticultura borgoñona y solo tengo dos testimonios. Uno de ellos en Rully donde hay una finca llamada Santiago. El otro en Montrachet donde la etiqueta del vino "Chevaliers Montrachet", de la propiedad Leflaive, tiene cuatro conchas de peregrino en el escudo, que está custodiado por dos gallos, tal vez una alusión a la leyenda de Santo Domingo.

Los peregrinos que pasaban por Aquitania tenían muchos lugares para descansar y han quedado numerosos vestigios. Desde el castillo "La Cruz de Santiago" en Saint-Genes de Blaye, hasta el castillo de Santiago -segundo vino de una gran cosecha de Margaux cuyo nombre viene de una parcela de viña llamada así- pasando por el Sauternais donde Château Roumieu recuerda la peregrinación y... donde Château Carbonieux lleva en la etiqueta un gravado de un castillo sobre un fondo de concha de peregrinos.

Jean-François Janoueix que es el Vicepresidente de la Asociación regional de Los Amigos de Santiago de Compostela en Aquitania -negociante y propietario de viñas- ha hecho la mayor recopilación de testimonios sobre el vino y el Camino en esta región de Burdeos. El castillo "La Croix" en Pomerol, del cual es propietario, fué una etapa del Camino, y Jean-François y su esposa han hecho allí un refugio para los peregrinos del siglo XX. Una

cruz de piedra levantada en el límite de la finca recuerda el paso de peregrinos y asegura la continuidad entre el pasado, el presente y el futuro. Aquí en el siglo XX los Hospitalarios de San Juan de Jerusalén establecieron un Hospicio para albergar a los que iban hacia Galicia, el edificio lamentablemente fué destruido. La tradición hospitalaria se conserva en los Hospitalarios de Pomerol que con el impulso de Jean-François Janoueix se esfuerzan en dar a conocer este vino. Estos caballeros que han sucedido a los Hospitalarios tienen bordada en el hábito la cruz de Malta y la concha.

Siguiendo su camino, viendo las cumbres cuando hacía buen tiempo, los peregrinos llegaban a la viña de Madiran. Parece que contribuyeron a la buena reputación de este vino, porque en 1975 la bodega Cooperativa de Courzeilles les dedicó una cuba "en recuerdo a los peregrinos de Santiago de Compostela que desde el siglo XII han llevado lejos la fama del vino de Madiran".

Al otro lado de los Pirineos no faltan las viñas a lo largo del Camino y se puede decir que excepto en el norte de la meseta el Camino siempre atraviesa regiones vitícolas: Navarra, La Rioja, Duero, Bierzo y Galicia. Pero mi documentación es muy incompleta. Espero que después de citar estos ejemplos aparezcan otros más. La Bodega de Sarriá cuya sede está en Puente la Reina, importante lugar jacobino, lleva cuatro conchas en el escudo. En Fuenmayor, La Rioja, la Bodega "Miguel Angel Saenz de Cabezón" tiene alrededor de su emblema una banda en la que se alternan las conchas y las cruces de Santiago. El vino gallego del Ribeiro, tan ligero y agradable con los mariscos, lleva en la etiqueta la cruz de Santiago y la concha que indican con la meta última de la peregrinación. En España hay otros muchos testimonios de esta relación del vino y la ruta compostelana, como el "Vino de la Casa" del Mesón del Peregrino en Santo Domingo de la Calzada o el vino que produce un convento de Villafranca del Bierzo, otra etapa importante.

Así se dibuja el Camino, una especie de sucesión de viñedos que constituyen otras tantas etapas en una larga progresión. El vino y su historia para el peregrino medieval fué bebida, aguapié o nectar, según la calidad de las tierras y los años. Hoy sigue acompañando a quien avanza hacia Santiago. Actualmente nosotros con unas condiciones de vida privilegiadas, incluso si peregrinamos a pie, estamos mejor dispuestos que nuestros antepasados para reflexionar sobre la unión simbólica del Camino y el vino. Es un producto singular nacido del trabajo de los hombres y de lo más primitivo de la Naturaleza: la tierra y el clima.

¿No se puede comparar el vino que se encuentra en el Camino con esa Europa de la que el peregrino jacobino es una afirmación? Formada por diferentes regiones, como si se tratase de diferentes cosechas, afirma su unidad por la adhesión a algunos valores compartidos. Ojalá se unan los pueblos y los hombres de Europa para crear la unidad común más allá de sus diferencias, así como los racimos prensados juntos dan un mismo vino. ■

Jean-Pierre Daniel

Traducción de I. Melchor



INVOCACION AL APOSTOL SANTIAGO EN EL DIA DE LA APARICION

23 de Mayo de 1991

Aquí nos tienes Señor Santiago, como peregrinos de paz en busca de fe y fortaleza.

Somos gentes sencillas de tierras vecinas. Amigos del Camino de Santiago de La Bañeza y El Bierzo, hermanos de la diócesis de Astorga, por cuya sangre espiritual navega tu presencia de humilde pescador y apóstol del Resucitado.

Según una antigua tradición, nuestra Iglesia Diocesana, una de las más antiguas de España con sucesión de Obispo establecido, es apostólica, debe su fundación a tu predicación y su primer pastor, a un discípulo tuyo.

Somos también cristianos enraizados en la cultura jacobea, que hacen su vida y rezan a la vera del Camino en la provincia de León, surcada de Este a Oeste por la rosa de los vientos peregrinos. Por La Bañeza, la ruta de la Plata; por el Bierzo, el Camino Francés; y en Astorga, la unidad de los caminos. Viejas espadañas y campanillas, hospederías, cruces y caminos, perpetúan, aún hoy, el amor, la fe y la esperanza de millones de peregrinos que hicieron y hacen camino desde el Evangelio que Tu predicaste.

Testigos vivos, han sido el Monasterio del Salvador de La Bañeza, el Hospital de las Cinco Lagas y la catedral de Santa María en Astorga, la Cruz de Ferro, el Valle del Silencio y la Tebaida berciana con la presencia de S. Genadio, S. Valerio, S. Fructuoso, la Virgen Egeria, Gaucelmo el Hospitalero de Foncebadón y la Fortaleza del Temple y la atenta mirada de madre de la Virgen de La Encina de Ponferrada.

Paisanos de aquel rey de León, D. Ramiro, venimos a hacerte una ofrenda de inocencia. Es tu parte reservada de Caballero en el botín de la lucha por la vida. Una firme creencia del pueblo español y cristiano te ha proclamado secularmente como apóstol protector y defensor de nuestra fe y civilización cristianas. Tu compromiso como germen de unidad, como aglutinante de voluntades, avivó la conciencia cristiana en aquella evangelización primera, testimoniando como valentía el valor de las Bienaventuranzas, de la fe cristiana, del diálogo y de la paz.

Hoy vivimos también momentos especialmente críticos para

nuestra conciencia cristiana. Con el Sucesor de Pedro y la Conferencia Episcopal Española nuestra Iglesia Diocesana ha dedicado su Plan Diocesano de Pastoral a la nueva evangelización. Con frecuencia todos somos testigos dolientes del descenso de las prácticas religiosas de nuestro pueblo, de la deformación de las conciencias, del desconcierto doctrinal y moral que va haciendo mella en nuestras gentes, del número creciente de jóvenes y adultos que dan por perdida o superada su fe cristiana. Nuestro país está sufriendo tácitas y aceleradas transformaciones culturales, políticas, sociales y económicas que nos sitúan ante el reto de nuevos compromisos evangelizadores. No podemos permanecer en la rutina sacramental frente a un secularismo anticristiano, frente a una filosofía de la insolidaridad y el egoísmo, frente a una cultura de consumo que embota las mentes e incapacita para amar.

Pescador, Hijo del Trueno: Tú, que ayudaste a los cristianos de ayer a conservar su identidad cristiana, ayúdanos también a nosotros hoy a mantener viva nuestra fidelidad al Evangelio, a trabajar en un mayor compromiso por evangelizar la nueva cultura estimulando actitudes cristianas de mayor autenticidad personal y social en las que participe todo el pueblo cristiano.

Tú, que eres Caballero de Cristo y ayudador de Cristianos, defiéndenos de los califas del hedonismo, de una vida vacía y sin sentido de espaldas al Evangelio. No cierres España al Evangelio, ábrela al hombre y a Cristo, camino, verdad y vida.

Del Bierzo traemos la bendición de nuestro Obispo y la representación de toda nuestra diócesis asturicense. El Bierzo, Astorga y La Bañeza peregrinos somos, a los peregrinos acogemos y con la Iglesia peregrina vamos. El camino de la Iglesia es el hombre y tú, Señor Santiago, nuestro báculo.

¡Dios ayuda y Santiago!

Antolín de Cela Pérez

Ponferrada, 23 de Mayo de 1991.

